

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Revolución de la educación</i>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB		Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012		Página 1 de 111

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Educación y Subjetividad Política en la Plataforma social de Usme
Autor(es)	Henry Leonel Gómez
Director	José Gabriel Cristancho; Martha Cecilia herrera
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2013. 114 p.
Unidad Patrocinante	Universidad pedagógica nacional.
Palabras Claves	Subjetividad política, educación popular, organización popular, transformación social.

2. Descripción
Tesis de grado que se propone realizar un análisis crítico de cómo se configura la educación de la subjetividad política en una organización popular de la localidad 5 de Usme, llamada plataforma social de Usme. Indaga entonces desde la investigación cualitativa y participativa, el sentido de la educación popular en esta organización y rastrea como se forman las subjetividades políticas, a través de la lucha social y de metodologías del saber alternativo. Por esta razón, los interrogantes que guían esta investigación son ¿Cómo se forman sujetos políticos en la Plataforma Social de Usme (PSU), y cuáles son sus limitaciones y posibilidades en el contexto actual? ¿Qué relación se encuentra entre las apuestas políticas, epistémicas y de sentido que impulsan la organización con las practicas educativas que propenden por dichas apuestas? Así mismo describir el contexto histórico en el cual se ha desarrollado la PSU; a partir de ello, en un tercer momento, se pasó a caracterizar los horizontes de sentido y apuestas políticas que fundamentan la organización en documentos y memorias de algunos de sus miembros y finalmente inferir qué tipos de sujetos políticos se han formado en la organización en virtud de sus contextos

3. Fuentes

Alcaldía mayor de Bogotá (2011) Usme: historia de un territorio Bogotá: Alcaldía mayor

Anderson, Benedict (1997) comunidades imaginadas. Mexico: fondo de cultura económica

Castillo, Elizabeth; Rojas, Axel (2005) Educar a los otros. Estado, políticas educativas y diferencia cultural en Colombia. Popayán: Universidad del Cauca.

DE SOUSA, Boaventura (2003). La caída del ángelus novus: Ensayos para una nueva Teoría social Y una nueva práctica política. Bogotá: ILSA

DE SOUSA, Boaventura (2010). Pensar el estado y la sociedad. Buenos aires: CLACSO.

Deleuze, Giles. (2000). *Nietzsche y la filosofía*. Barcelona: Anagrama.

Dussel, Enrique (1994) Historia de la filosofía y filosofía de la liberación. Bogotá: Nueva América

Fanon, F. (1973) Piel negra .Mascaras blancas. Buenos aires: Abraxas.

Fanon, Franz (2003). Los condenados de la tierra. México: FCE

Freire, Paulo. (2004). Pedagogía de la autonomía. Sao Paulo: Paz y tierra.

4. Contenidos

El trabajo está dividido en 5 capítulos que dan cuenta de esta apuesta metodológica. En el primer capítulo se aborda las apuestas categoriales y teóricas frente a **“palabras”** que tienen anclaje en nuestra investigación, como sujeto, subjetividad política, formación, organizaciones populares, memoria, cultura política y transformación social. En el segundo capítulo realizamos un esfuerzo por dar cuenta de la situación espacio temporal (contextualización) de donde emerge la PSU, procurando relacionarla como sujeto político con relaciones de poderes locales, regionales y nacionales desde una perspectiva histórica. En el tercer capítulo se aborda la PSU como sujeto colectivo y político, que tiene unos referentes de sentido, una identidad, una memoria, unos saberes que la constituyen como una comunidad de sentido y una organización política-educativa que permanece en el tiempo. En el cuarto capítulo se aborda de manera directa la subjetividad política a través de la narración literaria de algunas personas que pertenecen o han pertenecido a la PSU para dar cuenta de los procesos educativos de formación política de sujetos singulares, sus alcances y perspectivas. En el quinto capítulo se hace un balance analítico de la experiencia popular PSU, y se pone en juego la subjetividad política del investigador a través de la escritura literaria, ya no como a manera de conclusiones, sino como puntos de partida, pues nuestro propósito no es cerrar nuestras indagaciones, sino dejarlas abiertas para ser pensadas por quienes se interesan por la educación popular, como una herramienta de transformación de mundo, para la construcción de otros posibles y viables. Como apéndice de la tesis incluimos un epilogo o colofón, en donde se retorna a la pregunta que orienta la tesis para tener algunas claridades que aporten la

organización popular, a la academia y al investigador, caminar con mas holgura sobre la dura tarea de la formación de subjetividades, con el animo de transformar el mundo, pues esta es nuestra apuesta existencial y teórica.

5. Metodología

Investigación acción participativa, educación popular y narrativa literaria. A través de estas estrategias el trabajo procura ser una contribución al fortalecimiento de las organizaciones populares de base, como una sistematización de la experiencia.

6. Conclusiones

La PSU es un sueño compartido de ver y vivir un sur de la ciudad más justo, con vivencias de los derechos humanos, democrático en paz y con justicia social. En medio de esa inconmensurable complejidad del mundo contemporáneo, de la aplanadora ontológica y económica del capital, que apenas si nos deja tiempo para comprender lo que nos asiste, en Usme se construyen alternativas de educación popular, de organización y de lucha que se tejen con las múltiples rebeldías, en un proyecto histórico llamado Marcha Patriótica que aunque reciente e incipiente camina hacia otras formas de organizativas de la vida económica del país, hacia otras maneras de sentir y pensar, hacia una democracia real y hacia la justicia social, condición *sine qua non* a pesar de un mundo cada vez más escopico, visual, anclado en la virtualidad y en la globalización de los locus de enunciación, existirán unos sujetos que lo son porque disponen del tiempo y el espacio *para sí* y otros que no son, ni existen, pues se deshacen en el rostro del olvido, en esa otra cara que epistémicamente no se puede ver, pues tan solo son cosas *en sí*. La conciencia de conciencia alternativa que es otra manera de decir subjetividad política, que se construye en medio de tantas contradicciones sociales, debe también decantarse en las esferas académicas y educativas, debe sedimentarse en la sociedad civil como un aporte a la tarea histórica del ser humano, por SER MÁS, por construir un lugar donde sea menos difícil sonreír para todos, donde como siempre lo recordó el maestro Paulo Freire, sea menos difícil amar.

La PSU lo ha planteado, en encuentros, en asambleas, en sus documentales y en sus praxis, son herederos de la lucha política de este país, son portadores de memoria, y profesionales de la esperanza, y por lo tanto seguirá luchando *radicalmente* por hacer amanecer su sueño, que es el nuestro, el de transformar la vida actual en vida digna, en todas sus esferas, en todas sus dimensiones, en la lluvia y en el sol, en sus mismos errores y en las circunstancias actuales, para que se transformen y ya no sean estas circunstancias. Quizá entonces Marx tenía razón cuando definía qué es ser radical:

Ser radical es aferrar las cosas por la raíz. Mas para el hombre, la raíz es el hombre mismo" (citado por Lukács (1985, p.9)

La doctrina materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y por lo tanto unos hombres nuevos serán producto de nuevas condiciones y de una educación nueva, olvida que son los hombres, precisamente los que alteran las circunstancias y que también los educadores tienen que ser educados Feuerbach citado por Lukács (1985, p. 177) Diremos nosotros que la raíz para las organizaciones sociales y políticas, es la subjetividad del pueblo, es la sociedad ampliada en su conjunto, el sujeto oprimido al que se quiere educar mientras él educa también. Quizá aun no hemos estudiado con profundidad la raíz, y por lo tanto debemos hacerlo para ser más radicales, para educar y ser educados en esa radicalidad, que trata de transformar el mundo, para que la dignidad sea mañana para todos, para que sea más fácil decir “yo soy tú y tú eres yo” porque todos somos igual de dignos y valiosos, porque valemos por lo que somos y hacemos y no por lo que tenemos.

Elaborado por:	Henry Leonel Gómez Rodríguez.
Revisado por:	José Gabriel Cristancho

Fecha de elaboración del Resumen:	5	12	2013
--	---	----	------

EDUCACIÓN Y SUBJETIVIDAD POLÍTICA
EN LA PLATAFORMA SOCIAL DE USME (PSU)

HENRY LEONEL GÓMEZ RODRÍGUEZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
ÉNFASIS: HISTORIA, PEDAGOGÍA Y CULTURA POLÍTICA
GRUPO DE INVESTIGACIÓN EDUCACIÓN Y CULTURA POLÍTICA
BOGOTÁ
2013

EDUCACIÓN Y SUBJETIVIDAD POLÍTICA
EN LA PLATAFORMA SOCIAL DE USME (PSU)

HENRY LEONEL GÓMEZ RODRÍGUEZ

Tesis para obtener el título
de Magíster en Educación

Director de tesis:
José Gabriel Cristancho Altuzarra

Codirectora de tesis:
Martha Cecilia Herrera

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
ÉNFASIS: HISTORIA, PEDAGOGÍA Y CULTURA POLÍTICA
GRUPO DE INVESTIGACIÓN EDUCACIÓN Y CULTURA POLÍTICA
BOGOTÁ
2013

ACEPTACIÓN

DIRECTOR DEL PROGRAMA

JURADO

JURADO

Ciudad y fecha:

CONTENIDO

CONTENIDO.....	8
INTRODUCCIÓN.....	10
1. SUBJETIVIDAD POLÍTICA, SUBJETIVACIÓN-FORMACIÓN EN ORGANIZACIONES POPULARES.....	18
1.1 Subjetividad política y subjetivación	18
1.2 Memoria y subjetividad	29
1.3 Organización popular y educación (formación) política	34
2. CONTEXTOS: USME: SUJETOS SOCIALES, FORMACIÓN DE SUBJETIVIDADES POLÍTICAS Y PROYECTOS POSIBLES.....	37
2.1 Contextualización del conflicto armado colombiano: Implicaciones en la localidad de Usme	37
2.2 La Plataforma Social de Usme (PSU).....	43
3. LA PLATAFORMA SOCIAL DE USME (PSU) COMO SUJETO POLÍTICO COLECTIVO.....	45
3.1 La PSU: procesos sociohistóricos generales de organización	45
3.2 La PSU y la construcción de su memoria como proceso específico.....	56
4. LAS VOCES	61
4.1 Luisa.....	62

4.2 Diego	68
5. MI ASIENTO	74
EPÍLOGO Y HALLAZGOS	99
ENTREVISTAS REALIZADAS	106
BIBLIOGRAFÍA	107

INTRODUCCIÓN

No veo como es posible conciliar la adhesión al sueño democrático, la superación de los preconceptos, con la postura no humilde, arrogante, en que nos sentimos llenos de nosotros mismos. Cómo escuchar al otro, cómo dialogar, si sólo me oigo a mí mismo, si sólo me veo a mí mismo, si nadie que no sea yo mismo me mueve o me conmueve. Por otro lado si, siendo humilde, no me minimizo ni acepto que me humillen, estoy siempre abierto a aprender y a enseñar. La humildad me ayuda a no dejarme encerrar jamás en el circuito de mi verdad. Uno de los auxiliares fundamentales de la humildad es el sentido común que nos advierte que con ciertas actitudes estamos cerca de superar el límite a partir del cual nos perdemos. La arrogancia del “¿sabe con quién está hablando?”, la soberbia del sabelotodo incontenido en el gusto de hacer conocido y reconocido su saber, todo esto no tiene nada que ver con la mansedumbre, ni con la apatía, del humilde.

Paulo Freire (2000)

La realidad es un territorio de disputa, entre los proyectos sociales vigentes y los que aun no son, pero que son posibles. El pensamiento social y particularmente el que se desarrolla en el campo de la educación, es decisivo en la construcción, legitimación o deslegitimación de los poderes superiores que impulsan los proyectos sociales vigentes. También juega un papel primordial en la visibilización de otras formas de educación y en la construcción de proyectos sociales, impulsados por voluntades sociales otras¹. De ahí que en un espacio formativo, como maestría en educación, consideremos de vital importancia recuperar los proyectos educativos otros, alternativos y populares como una manera distinta, epistémica, política y estética de comprender la formación; de asumir la vocación ontológica del ser humano por SER MÁS.

Creemos que el conocimiento social, como una manera de acercarse y comprender la realidad para aceptarla o trascenderla, debe darse la oportunidad de comprender otras formas de hacer educación, de formar subjetividades políticas, que no necesariamente pasa por la lógica binaria institución-ciudadano o estado-sociedad civil. Pues nadie educa a nadie, sino que nos formamos entre sí, mediatizados por el mundo —lo recordaba permanentemente Freire (1973) — y esta afirmación cobra más importancia, cuando al

¹ Cuando hablamos de *otro* hacemos referencia a aquellas formas de subjetividad política que no se dejan capturar por la hegemonía de los poderes vigentes, y que se encuentran en frontera resistiendo a ser **otorizado** a través de las políticas de la diferencia o de la igualación. (Castillo y Rojas, 2005, p.34).

querer superar esta lógica binaria, nuestra mirada va a estar centrada en los sujetos sociales, en las organizaciones populares.

Si las críticas que se han venido dando permanentemente sobre el sujeto moderno, individual, sin un lugar existencial de enunciación, sin un color, sin una clase social, se asumen teóricamente, es porque se comprende que el sujeto se forma socialmente, y al formarse colectivamente, y asumir la tarea de trascender lo dado, crea organizaciones, o formas alternativas de educación que le permiten leer la realidad, para cambiarla, con muchas limitaciones, pero también dibujando horizontes de sentido que interpelan los contruídos por el modo moderno de comprender y producir la vida. Entonces diríamos con Deleuze (2000) que al sujeto nunca le queda nada, puesto que constantemente hay que crearlo, como núcleo de la resistencia. Y la manera como se forma ese núcleo de resistencia, tiene que ver con construcciones de espacios de subjetivación alternativos, desinstitucionalizados, como la educación popular.

Por todo lo anterior nuestro trabajo procurará comprender la formación de subjetividades políticas en organizaciones populares, particularmente la que se da en la Plataforma Social de Usme (PSU)², porque al asumir la propuesta de Paulo Freire (2004), de mojarnos de la realidad en donde desarrollamos nuestro trabajo educativo³, de asumir con humildad el acto de aprender de los estudiantes y del mundo de la vida nos fuimos relacionando con las organizaciones de base que trabajan en los barrios aledaños, y en las que participan estudiantes del colegio, que fenomenológicamente se mostraban como diferenciales, y en sus voces cargaban sentidos otros. Al querer indagar sobre sus procesos de formación, nos encontramos la educación popular que se desarrolla en las organizaciones sociales, y que dotan de sentido la vida de muchos jóvenes y a gran parte de la comunidad barrial. De ahí que nos comenzamos a interesar por acercarnos a dichos trabajos educativos populares.

² La Plataforma Social de Usme (en adelante PSU) es una organización que recoge diversos colectivos y expresiones organizativas en una suerte de coordinadora de dichos procesos. Más adelante caracterizaremos dicha organización

³ Bogotá está ordenada por localidades las cuales a su vez están divididas por Unidades de Planeación Zonal (UPZ). Soy docente de la localidad 5 de Bogotá. La localidad 5 de Usme queda ubicada en el suroriente de Bogotá, y su UPZ Yomasa se encuentra en el centro de la localidad. Allí se ubica el Institución Educativa Distrital (IED) Tejares, donde trabajo.

Por esta razón, los interrogantes que guían esta investigación son *¿Cómo se forman sujetos políticos en la Plataforma Social de Usme (PSU), y cuáles son sus limitaciones y posibilidades en el contexto actual? ¿Qué relación se encuentra entre las apuestas políticas, epistémicas y de sentido que impulsan la organización con las prácticas educativas que propenden por dichas apuestas?*

Para desarrollar este objetivo, teníamos que organizar nuestras ideas y la metodología investigativa para dar cuenta de esta parcela de la realidad, la de la formación de subjetividades políticas en organizaciones populares, en la PSU. Fue así como en primer lugar comprendimos la necesidad de rastrear la categoría *subjetividad política* desde diferentes aristas interpretativas, pero privilegiando el pensamiento crítico. Hugo Zemelman (1989), Slavoj Zizek (1998), Paulo Freire (2004), Jean Paul Sartre (2005), Carlos Marx (2004), Antonio Gramsci, Franz Hinkelammert (2000), Paul Ricoeur (2003), y otros autores fueron revisados en un estado del arte para poder tener claridades epistémicas, a la hora de dar cuenta de cómo se vivencia, se construye y se forma la subjetividad política en los sujetos sociales.

En segundo lugar, procuramos describir el contexto histórico en el cual se ha desarrollado la PSU; a partir de ello, en un tercer momento se pasó a caracterizar los horizontes de sentido y apuestas políticas que fundamentan la organización en documentos y memorias de algunos de sus miembros y finalmente inferir qué tipos de sujetos políticos se han formado en la organización en virtud de sus contextos. Nos atrevemos a pensar que este tipo de formación de subjetividades políticas, tiene como apuesta u horizonte de sentido, romper con la lógica binaria heredada de la modernidad de entender el sujeto, esto es en la lógica armónica entre el estado y la sociedad civil. La construcción de organizaciones sociales como sujetos sociales se da entonces, por la resistencia histórica de las alteridades, al quedar reducidas o escencializadas a las esferas **binarias** construidas por la modernidad: el Estado y la Sociedad civil, esta última compuesta por ciudadanos atomizados, imbuidos en el ostracismo, y ajenos a la lucha de clases, epistémica, étnica o diferencial (De Sousa: 2003) Es así que cuando las alteridades sociales toman distancia de la teoría y práctica de la democracia representativa, en donde “la participación política queda excluida, por lo

menos desestimulada y restringida” (De Sousa, 2010) emergen procesos de poder horizontal, alternativos, *otros*.

Esta hipótesis tendrá que ser interpretada críticamente, para dar cuenta de las limitaciones, retos, desafíos y horizontes de posibilidad de romper con esta lógica binaria. En este sentido esta investigación también se muestra como un modesto aporte a la construcción de procesos de formación en subjetividades políticas en organizaciones populares, pues se trata de reflexionar sobre la relación entre las apuestas políticas, epistémicas y de sentido que impulsan la organización, con las prácticas educativas que propenden por sedimentar dichas apuestas. Es entonces un ejercicio reflexivo sobre la praxis de la PSU.

Todo acto educativo es político. Es por esta razón que nos interesa asumir desde esta arista nuestra tarea investigativa, pues además nos inscribimos en la libertad sartreana, esto es, **en la posibilidad de pensar para comprometerse**, en nuestro caso con la vocación ontológica por SER MÁS de nuestros estudiantes, de la comunidad desde donde desarrollamos nuestra labor pedagógica, de las organizaciones de base, y de nosotros mismos, vocación que nos lleva a querer construir un mundo donde sea menos difícil amar, un mundo más humano.

En últimas al indagar sobre cómo se constituyen las subjetividades políticas en la organización popular PSU, queremos comprender cómo se da la resistencia a la contradicción que Enrique Dussel (1994) y otros autores han planteado. El sujeto que nace en la modernidad es una cualidad del capital. Entre más capital se disponga se podrá ser mas sujeto de sí y se podrá acumular el “sí mismo”⁴, podrá ser efectivamente sujeto de las instituciones y no objeto, la escuela y la universidad serán condiciones de posibilidad, y no espacios de cierre y control social. Entre menos capital se tenga menos sujeto se será, y el

⁴ Inclusive el mismo Descartes ya va dibujando el fundamento de tal contradicción pues al terminar su discurso del método dirá lo siguiente: “sé perfectamente que no sirvo para llamar sobre mí la atención del público, ni para que me consideren como una celebridad. No aspiro a eso. Más agradecido quedaré a los que me ayuden materialmente para disponer de mis días con la libertad más absoluta, que a los que vinieran a ofrecerme los puestos más visibles y honrosos del mundo” (Descartes, 2002, p. 80). Esto es ni más ni menos que el reconocimiento implícito de Descartes de que para ese sujeto racional exista fácticamente es necesario la existencia de unas condiciones materiales de existencia, y liberarse del trabajo material.

que no tenga nada no es sujeto, sino objeto al que se debe intervenir. Aquellos “trabajos vivos” o “exterioridades” que escapan del capital, porque no son subsumidos o son marginados, resisten, se organizan y se educan de formas alternativas para demandar no ser una cualidad o atributo, sino sujetos y seres históricos que plantean proyectos sociales emergentes para el país como el Congreso de los pueblos o la Marcha Patriótica⁵, o para la localidad o los barrios populares, para los jóvenes que se resisten a creer que educar es domesticar, como el caso de la PSU. La lucha por ser sujeto, en contravía de la visión imperante de atributo o cualidad, es una lucha por ser más, y esta tarea se decanta de manera social y subjetiva, y para la “exterioridad” en lugar del Estado, están otros espacios socializadores que lo constituyen, este escenario, y sus formas de socialización son nuestro interés investigativo.

En términos metodológicos nos situamos en un enfoque cualitativo, interpretativo crítico, donde según Alfonso Torres (1996) el énfasis está en captar el sentido de la experiencia, la lógica o lógicas de producción de realidad presentes en ella. El punto de partida es su reconstrucción descriptiva, abordada ahora desde las categorías y ejes significativos, tanto de los actores de la experiencia como de los investigadores; estamos frente a una labor explícitamente hermenéutica ya que entran en interacción las nociones de realidad de unos y otros.

Se trataría entonces, de ir más allá de las lecturas construidas desde las vivencias de sus actores que involucran otros factores que pueden ayudar a comprender mejor las prácticas sociales por sistematizar, dado que "la estructura social, además de ser el producto de significados y actos individuales, a su vez produce significados particulares, garantiza continuidad de la existencia de los mismos y, por ende, limita la gama de actos que razonablemente los individuos pueden realizar" (Kemmis,1986)

⁵ Podemos decir que la marcha patriótica y el congreso de los pueblo son los dos grandes movimientos sociales de Colombia, son lo que a Brasil el movimiento sin tierra, o los piqueteros de Puerto rico, guardando proporciones, Pues son apuestas poli clasistas de transformación social que buscan actuar desde lo cotidiano hasta lo estructural.

Las herramientas que privilegiamos fueron de esta manera, la entrevista abierta y la investigación acción participativa. En ese sentido asumimos la propuesta desarrollada por Fals Borda (2008) y que como se verá se irá desarrollando de manera sistemática en el transcurso de esta tesis. Al decir del autor (Fals Borda, 2008, p 83) las bases generales de este tipo de investigación implican:

1. Búsqueda de un conocimiento interdisciplinario centrado en realidades y contextos y problemas propios (en este caso el contexto de Usme propio de la labor donde desarrollo mi oficio de maestro)
2. Construcción de una ciencia/conocimiento útil y al servicio de los pueblos de base, buscando liberarlos y liberarnos con ellos de situaciones de explotación, opresión y sumisión (esta tesis procura ser un aporte a la base social de la PSU).
3. Construcción de técnicas que faciliten la búsqueda de conocimiento en forma colectiva, la recuperación crítica de la historia y la cultura de los pueblos raizales y originarios y otros grupos de base, y la devolución sistemática y fácil de entender para la gente del común del conocimiento adquirido (la idea de que los dos últimos capítulos estén contruidos como narraciones literarias busca ser un aporte pedagógico para reflexionar-se como sujetos sociales y políticos para la misma organización).
4. Búsqueda mutuamente respetuosa de la suma de saberes entre conocimiento académico formal y la sabiduría informal o experiencia popular (el primer capítulo y el segundo se apoya más en el formal, y los últimos en el segundo, sin que por ello se excluyan los conocimientos. Más bien dialogan mutuamente durante la tesis. solo que en los primeros tiene más voz el académico y en los últimos se deja hablar más al popular).
5. Transformación de la cultura del investigador participante para enfatizar su vivencia personal y compromiso moral e ideológico con las luchas por el cambio radical de las sociedades.

En algunos capítulos se recurre a la narración literaria, como estilo privilegiado para dar cuenta de los modos como se materializa la subjetividad; todos estos elementos se irán desarrollando en cada uno de los capítulos del trabajo.

De este modo el trabajo está dividido en 5 capítulos que dan cuenta de esta apuesta metodológica. En el primer capítulo abordamos nuestras apuestas categoriales y teóricas frente a “*palabras*” que tienen anclaje en nuestra investigación, como sujeto, subjetividad política, formación, organizaciones populares, memoria, cultura política y transformación social. En el segundo capítulo realizamos un esfuerzo por dar cuenta de la situación espacio temporal (contextualización) de donde emerge la PSU, procurando relacionarla como sujeto político con relaciones de poderes locales, regionales y nacionales desde una perspectiva histórica. En el tercer capítulo se aborda la PSU como sujeto colectivo y político, que tiene unos referentes de sentido, una identidad, una memoria, unos saberes que la constituyen como una comunidad de sentido y una organización política-educativa que permanece en el tiempo. En el cuarto capítulo se aborda de manera directa la subjetividad política a través de la narración literaria de algunas personas que pertenecen o han pertenecido a la PSU para dar cuenta de los procesos educativos de formación política de sujetos singulares, sus alcances y perspectivas. En el quinto capítulo se hace un balance analítico de la experiencia popular PSU, y se pone en juego la subjetividad política del investigador a través de la escritura literaria, ya no como a manera de conclusiones, sino como puntos de partida, pues nuestro propósito no es cerrar nuestras indagaciones, sino dejarlas abiertas para ser pensadas por quienes se interesan por la educación popular, como una herramienta de transformación de mundo, para la construcción de otros posibles y viables. Como apéndice de la tesis incluimos un epílogo o colofón, en donde se retorna a la pregunta que orienta la tesis para tener algunas claridades que aporten la organización popular, a la academia y al investigador, caminar con mas holgura sobre la dura tarea de la formación de subjetividades, con el animo de transformar el mundo, pues esta es nuestra apuesta existencial y teórica.

Quisiera agradecer en primer lugar a la Madre Tierra pues es la fuente de la vida. A Tamara Figueroa y Tatiana Torres del colectivo Hycha Guaia por su constante apoyo y solidaridad. Al profesor José Gabriel Cristancho y a la profesora Martha Cecilia Herrera por su

paciencia y acertadas sugerencias y dirección de la tesis. Todo lo positivo y elaborado que pueda tener el presente trabajo es gracias a ellos dos. A mis padres por su colaboración material y espiritual, y finalmente a la PSU, por su ejemplo de lucha y dignidad. Espero que este trabajo sea un aporte a tan importante construcción colectiva, por hacer un mundo más humano, día a día, hombro a hombro, barrio a barrio.

1. SUBJETIVIDAD POLÍTICA, SUBJETIVACIÓN-FORMACIÓN EN ORGANIZACIONES POPULARES

1.1 Subjetividad política y subjetivación

“La subjetividad es conciencia (de) conciencia”.

Jean Paul Sartre (1966)

“El ser es el no ser por excelencia”.

Jorge Mora forero

La categoría de sujeto es una cuestión moderna y podemos entenderla desde dos orillas⁶: por un lado la del sujeto vaciado de perspectiva política, existencial y lugar de enunciación, heredado del sujeto cartesiano. Y por otro lado el sujeto como la encarnación de la libertad, como condición de posibilidad, para transformarse en el mundo, la construcción teórica e histórico-práctica del sujeto como conciencia y libertad de elección sobre la existencia individual, contra su constante aplastamiento para que el SER de una clase dominante, grupos o poderes superiores se imponga sobre el NO-SER de los otros.

En Descartes el sujeto es un sujeto trascendental (*cogito ergo sum*), que desde un punto de vista fuera de la realidad corporal del mundo pretende juzgar con objetividad como si no hiciera parte de la realidad concreta. Si sostiene que existe, lo puede hacer solamente en su reflexión sobre sí mismo. Como no tiene corporeidad, no puede mostrar su existencia a los sentidos. Es trascendental porque piensa transcendentemente el mundo objetivo de los sentidos (Hinkelammert, 2000).

Este sujeto autorreferencial, aislado, único, que domina el objeto, es por excelencia el sujeto burgués, que se impone a las otras alteridades, y las encubre en una totalidad

⁶ Aunque pueden existir otras orillas como la psicoanalítica, la estructuralista, la posestructuralista todas ellas tienen que asumir la pregunta por el sujeto como agente o como paciente de la realidad. De allí las distintas salidas que se proponen.

científica (Descartes y Comte) filosófica (Kant y Hegel) de economía y de productividad (Adam Smith y David Ricardo) en donde queda reducido, esencializado e invisibilizando cualquier otro tipo de forma de-ser-en-el-mundo. En palabras de Enrique Dussel (1994) ese SER —el ser burgués—, es tal pues su principio de realidad es subsumir las alteridades políticas en un modo-de-ser-en-el-mundo oprimido, alienado, en el proyecto sueños, interpretaciones del mundo opresor. Y por otro lado ese SER en su fundamento despliega la anulación de otras formas de ser político, pues al decir de Sousa (2000), la relación entre el sujeto y la política, queda cosificada en la armonía o dialogo no contradictorio, no tensionante entre la sociedad civil y un Estado que pretende ser universal pero que en realidad es el Estado burgués; esa armonía es pretendida a través de la categoría de ciudadano, donde, para nuestro caso latinoamericano, no tienen rostro las alteridades campesinas, indígenas, obreras, afrodescendientes, capturando así las diferencias y encausándolas en un régimen de control político ya establecido en referentes modernos eurocéntricos y capitalistas.

Sin embargo tempranamente aparecen gritos o búsquedas para escapar de la captura del sujeto en el régimen moderno-capitalista. Kierkegaard, Feuerbach y Marx empezaran la ruta por encontrar otros horizontes de sentido frente a lo que implica ser sujeto. Kierkegaard inició la crítica al sujeto autorreferencial y abstracto, recuperando una categoría centrada en desenmascarar la noción burguesa de sujeto, y es la de *persona* que etimológicamente dice *mascara* y desde allí despliega la universalidad y particularidad de cada sujeto; su sentir y angustia es única y diferencial. Cada persona tiene de fuente un abismo y un proyecto y tiene que vérselas y dar cuenta de ello. En palabras de Kierkegaard, este pondrá sobre la mesa, el asunto de la conciencia y la angustia existencial que entra en contradicción con la razón-única-moderna de la siguiente manera:

La vida real es bastante matizada para no desprender más que abstractas contradicciones, como la existente entre los dos extremos de la desesperación: la de la inconsciencia total y la de su entera conciencia. Durante un instante percibe casi su desesperación y al otro día, su malestar le parece proveniente de otra parte, como de algo externo, situado fuera de él y cuyo cambio eliminara su desesperación. No sabemos, por otro lado, si trata de mantener su estado en la penumbra mediante distracciones u otros medios (trabajo, tareas y pasatiempos) pero incluso, no quiere ver con claridad que se distrae en esa finalidad que obra de ese modo para no salir de tal sombra. (Kierkegaard, 2005, p. 59).

La crítica de Kierkegaard tendrá como punto de partida la conciencia de mundo, pues si hay mundo es porque hay conciencia de mundo y sin embargo este mundo nunca será objetivo, será contradictorio, ambiguo, extraño pues se le mostrará al ser humano como condición de posibilidad, como riesgo entre liberación y alienación. Descubrir que el ser humano, que su subjetividad y su libertad de elección, están siempre en riesgo, es uno de los aportes más importantes del pensador danés. De este modo el sujeto escapa de la captura moderna unidimensional, para partir del suelo existencial, auténtico que le permite al hombre realizarse con sus elecciones, superando lo dado.

No obstante el filósofo danés no comprenderá la relación entre la política y la dominación, producción y emancipación de las subjetividades, pues su apuesta está en la “libertad” trascendental, la búsqueda de la “autenticidad” individual, rompiendo con el-modo-de-vida vulgar-burgués-inconsciente, de evasión de su propio camino. Carlos Marx propone entonces enlaces de ese sujeto que es subjetivado, subsumido por el modo-de-producir capitalista, y avanzará, al igual que Husserl, en el carácter social (intersubjetivo) del sujeto como producción económica, social y cultural.

Marx dibuja la vida de manera práctica, pues parte del tiempo VITAL del sujeto, suelo desde donde en últimas se despliega su subjetividad. Así entonces propondrá en los *Grundrisse*:

Lo único diferente al trabajo objetivado es el trabajo no-objetivo que aun se está objetivando, **el trabajo como subjetividad (subjektivitet)** (subraya Marx) (...) por cuanto debe existir como algo temporal como algo vivo (lebendige) en el que existe como capacidad, como posibilidad, por ende como trabajador. El único valor de uso pues, se puede constituir una contradicción (Gegensatz) con el capital es precisamente el trabajo que crea valor (wertschaffende) o sea trabajo productivo. (Citado en Dussel 1994, p. 207).

En el concepto de trabajador libre está ya implícito en que él mismo es pauper: pauper virtual. Con arreglo a sus condiciones es mera capacidad viva de trabajo, por cuyo motivo esta también dotado de necesidades (Beduerftigkeit) en todos los sentidos (...) el obrero está ligado a condiciones que para el obrero son fortuitas indiferentes a su ser orgánico. Por tanto virtualmente es un pauper” (Citado en Dussel, 1994, p. 208).

Y en los manuscritos de 1844 lo dirá de una manera más contundente: “El trabajador (...) tiene la desgracia de ser un capital viviente y menesteroso que en el momento que no

trabaja pierde sus intereses y con ello su existencia, su VIDA”. (Citado en Duseel, 1994, 209)

El trabajo vivo, la persona de carne y hueso antes de alienarse en el capital, en la exterioridad se pertenece a sí mismo es sujeto para-sí, se pertenece, pues es dueño de sus elecciones y de su trabajo como frente de vida y de valor; el burgués dispone del *diálogos* (ocio digno, tiempo libre, pasatiempo) para pensar y crear concepciones de mundo, arte y cultura. Mientras que “exterioridades” como la del pobre, la del desempleado, la del indígena, la del afrodescendiente son administradas por medio de políticas de control social, pero en últimas no son “vistas” por la totalidad dominante, no existen. No-son ni política ni productivamente.

De esta manera Marx planteará que para escapar de esta doble cosificación del SER que no es burgués, bien por marginación del sistema o por subsunción, es necesario politizar la subjetividad a través de la *conciencia de clase*, de la lucha por la transformación de la relaciones sociales, pues es la condición de posibilidad —el principio de la realidad—, para la desalineación humana. Así entonces Marx será insistente en afirmar que no existen *el hombre* si no *los hombres*⁷, y que son políticos al comprender que como fuerzas vitales y productivas, son el fundamento (el *onthos*) de la sociedad, aun cuando para serlo tengan que abandonarse como proyecto. El lugar de enunciación vital de la clase trabajadora, campesina e indígena, que toma distancia y pone en paréntesis de su cotidianidad o vida cosificada, siempre se muestra como subjetividad política que interpela los poderes establecidos.

Fenomenológicamente, si se quiere, comprende que este proyecto de ser humano que le exige el orden social burgués, no es el suyo, que por medio de una lectura histórica de su realidad, debe poner su proyecto social, sus voluntades sociales como posibilidad concreta,

⁷ Evidentemente el esquema de Marx es moderno, y no hablará de hombres y mujeres. Sin embargo mas allá de ser hombre y mujer, para él la condición de clase también condiciona el ser del hombre y de la mujer. Pues no es lo mismo ser mujer obrera, campesina o indígena desde su condición productiva y existencial, que ser una mujer burguesa. Tal vez por eso en vez del género siempre prevalece la situación de clase.

como horizonte de sentido. Marx entonces aportará, entre muchas otras ideas y categorías, tres horizontes para pensar la subjetividad política:

1. La subjetividad es intersubjetiva, social y se constituye en las relaciones productivas, políticas y culturales, en últimas el lugar de enunciación vital (de clase, etnia, género) es el que condiciona —mas no determina—, el modo de ser en el mundo.
2. La subjetividad como conciencia de conciencia para Marx será de clase; ésta se encuentra limitada al estar capturada en una única posibilidad —la del-modo- de-ser-burgués—, como *falsa conciencia de sí*, pues por principio de realidad para que dicho modo de ser SE DÉ, para *unos*, necesariamente *otros* solamente pueden vivir arrojados-en-el-mundo despojados de su libertad de elegir su proyecto.
3. La subjetividad es política, si como conciencia colectiva, se logra transformar y romper la lógica binaria entre Estado- sociedad civil, pues para Marx “el Estado es el aparato político que utiliza la clase que lo tenga en sus manos”.

Posteriormente emergerán otras dos críticas de la modernidad, que tendrán por derroteros a Kierkegaard: Heidegger (1997) y Jean Paul Sartre (1966). En ambos es clara la diferenciación entre dos formas de situarse en el mundo. Sartre lo llamará el ser y la nada. El ser es lo que es y siempre será: es decir lo ente. Mientras que el hombre es la nada, es una nada arrojada en el mundo, eyectada sobre la realidad, que tiene un pasado que no-es, y un presente que no existe pues siempre está proyectando hacia el futuro sus movimientos. Su crítica, en especial la de Sartre, es más radical pues por un lado plantea que el hombre está sometido al mundo de los entes, en donde el mismo es un ente, pues el mundo de la tecnología deshumaniza al *Dasein* (hombre) en su ambición de progreso pero esa deshumanización es ELEGIDA LIBREMENTE, por el ser humano.

La cuestión está en que la subjetividad por mas regulada, capturada siempre está en capacidad de ELEGIR, y la elección del hombre contemporáneo es por la técnica instrumentalizada, dirá Heidegger, que elige todo por el hombre, su libertad es cedida a esta para que la *tecné* elija por él. Y aun cuando el mismo Heidegger comprenda que este imperio de la técnica es el mismo imperio de la metafísica occidental, es evidente que la

misma limita las posibilidades de elección, y el espacio existencial para pensar y preguntarnos por el ser.

En este ser-elegido-por-otro es donde emerge la subjetividad política, pues existe la elección auténtica (la llamaré Heidegger) o el compromiso político para Sartre. La existencia auténtica se da cuando el sujeto poniendo el mundo de paréntesis lo re-crea para proyectar posibilidades que surjan de sus horizontes de sentido y que son capaces de disputarle la construcción de realidad a las voluntades sociales vigentes.

Estas dos apuestas de Heidegger y Sartre se hacen más políticas por cuanto ambos aportaron existencialmente a proyectos políticos disimiles, contradictorios y a voluntades sociales que construyeron historia. Heidegger inconsciente o conscientemente participó del proyecto político nacional-socialista pues esta categoría de autenticidad, llevaba implícito la posición de un ser que decide qué existencia es autentica y cuál no, cosa que los nazis aplicaron contra el pueblo judío. La ambigüedad de Heidegger residió en que aceptó ser rector de una universidad en tiempos del Reich negándoles la entrada a pensadores de la talla de Karl Jaspers y a su propio maestro, Edmund Husserl⁸. Así mismo Jean Paul Sartre

⁸ A este respecto —entre muchos estudios que señalan la cohesión de Heidegger con el nazismo—, ubicaremos lo que plantea Carrasco (2008). En este sentido el autor manifiesta que «La publicación de escritos de Heidegger procedentes de la época en que se alineó con el nacionalsocialismo permite aclarar en algunos aspectos el carácter de su interés por esta ideología. La alocución de Heidegger pronunciada el 17 de mayo de 1933, inmediatamente después de haber escuchado el discurso de Hitler en un estadio universitario y en el que este último aseguraba que Alemania renunciaba a la guerra como solución de los problemas de Europa y pedía el desarme de las potencias occidentales, resume la idea básica que pone de manifiesto la forma de su compromiso con el nazismo. Esta es la de “resolución” (*Entschlossenheit*), la voluntad firme y decidida. “Resolución” significa que frente a los acontecimientos políticos de la época, que en cierta manera ya han decidido las cosas a favor del nazismo, hay que comprometerse a fondo con el movimiento e intentar darle una dirección positiva. Esta idea incluye a su vez los conceptos de “disponibilidad” (*Bereitschaft*) y de “camaradería” (*Kameradschaft*): “la disponibilidad de ir hasta el fin de lo posible y la camaradería hasta el último extremo” (GA16 p. 104). Como veremos, por su voluntarismo y extremismo, ambas corresponden exactamente a un rasgo característico del espíritu nazi y que Heidegger aquí asume en plenitud y sostiene públicamente. Al mismo tiempo, por la misma razón, ambas son absolutamente contrarias al espíritu de la filosofía. En beneficio de Heidegger puede decirse que su alocución está hecha con el propósito de apoyar un discurso sobre la paz, que en ese momento fue saludado con entusiasmo y buena fe por muchos alemanes. Lamentablemente, este pacifismo no era otra cosa que una máscara de las verdaderas intenciones belicistas de Hitler, las que más adelante se mostrarían con toda claridad. En todo caso, lo más grave aquí es el militantismo irreflexivo que expresan las ideas de esta alocución. La primera de estas ideas, la “disponibilidad”, se refiere a la decisión de ponerse al servicio del Estado y de sus dictámenes, a la resolución de llegar hasta las últimas consecuencias cuando se trata de “tomar el camino difícil de nuestra historia, el que es exigido por el honor de la nación y la grandeza de nuestro pueblo” (GA16 p. 104). Como se ve, se

va a afirmar que Heidegger —quien tenía carnet del partido nazi—, pudiera ser militante por miedo o arribismo, pero hace la salvedad que no por ello *toda* su filosofía fuera capturable por esta ideología:

“Heidegger era filósofo mucho antes de ser nazi. Su adhesión al hitlerismo se expresa por el miedo, el arribismo tal vez, seguramente el conformismo: no es hermoso, lo admito. Sólo que eso basta para invalidar vuestro hermoso razonamiento: “Heidegger” —decís— “es miembro del partido nacional-socialista, por lo tanto su filosofía debe ser nazi”. No es eso: Heidegger no tiene carácter, ésa es la verdad. ¿Os atreveréis a concluir de ello que su filosofía es una apología de la cobardía? ¿No sabéis que a los hombres les sucede no estar a la altura de sus obras?” (Citado por Carrasco, 2008, p. 141).

Sartre por su lado, en permanente coherencia política y teórica, se mantendrá firme en la idea de que la subjetividad es conciencia (de) conciencia, y que subjetividad política, es entonces conciencia (de) mundo del poder, sobre-sí y sobre el mundo de la vida. Entonces el sujeto político siempre se tendrá que ver con la elección de sí y del mundo, para acomodarse o transformarlo en búsqueda de sus proyectos:

Estoy arrojado en el mundo, no en el sentido de quedarme abandonado y pasivo en un universo hostil, sino, al contrario, en el sentido de que me encuentro solo y sin ayuda, comprometido en un mundo del que soy enteramente responsable, sin poder, haga lo que haga, arrancarme ni un constante de mi responsabilidad, pues soy responsable hasta de mi propio deseo de rehuir de las responsabilidades: hacerme pasivo en el mundo, negarme a actuar sobre las cosas y sobre los otros, es también elegirme, y el suicidio es un modo entre otros de ser-en-el-mundo. Con todo, me encuentro con una responsabilidad absoluta (Sartre 1999: 42).

Es así como el sujeto, en esa lucha por no ser objeto ni de políticas, ni de elecciones ajenas, ni del mundo de la vida donado, tiene que luchar por ser sujeto en ese estar siendo, tiene que exigirse poner en paréntesis lo ente para desocultarlo y plantearse desafíos que se ponen en la realidad concreta. Pero ese sujeto pondrá el mundo en paréntesis de manera diferencial, dependiendo de su lugar de enunciación, de su territorio vital; de este modo

trata de afirmar una voluntad de llegar hasta el fin, de una decisión extremista que se ubica desde un comienzo en el terreno de los afectos patrióticos y políticos y que, en cuanto tal, no está dispuesta a guardar ni la menor distancia en el apoyo resuelto a las decisiones del *Führer*. “*Nos hemos decidido*”, afirma Heidegger con convicción, como si todo un asunto complejo como es el de cualquier definición de política interior o exterior se expresara cabalmente a través de una decisión voluntaria, como si el problema de donde esté el honor de una nación y la grandeza de un pueblo estuvieran perfectamente resueltos por una consigna partidista y solo bastara con seguir el camino trazado por el líder» (Carrasco, 2008, p.123).

emergerán pensadores que desde la periferia del sistema capitalista, en un diálogo entre mundo y conciencia, se darán a la tarea de plantearse al sujeto como proyecto liberador, y como voluntades sociales. Es así como Frantz Fanon nos dirá que

el hombre no es solamente posibilidad de re-emprendimiento, no es solo negación. La conciencia es actividad de trascendencia, si esto es verdad, hemos de saber también que esta trascendencia está transida por el problema del amor y la comprensión. El hombre es un **sí** que vibra con las armonías cósmicas, arrancado de cuajo, dispersado, condenado a contemplar la disolución una tras otra de las verdades por el elaboradas, el hombre algún día de proyectar sobre el mundo aquella antinomia que le es coexistente (Fanón, 1973 p. 8)

Tal antinomia es una parálisis, una aporía (sin-salida). Aun así solamente el ser humano como proyección posible, puede dejar de decantarla sobre el mundo. El sujeto es alienación pero también emancipación de sus capacidades para modificar los principios de realidad, que privilegian en determinados momentos históricos, bajo la hegemonía de determinados grupos dominantes, la proyección de la antinomia y la alienación sobre muchos, para la ataraxia de unos pocos. Sin embargo Fanon superando una versión simplista de la subjetividad, entre quien la tiene y quien no, por no tener las condiciones materiales de existencia, planteará cómo el oprimido también tiene un grito desgarrado, un ansia de superar su limitación, y construir la vocación histórica del ser humano por ser más:

Sin embargo, rechazo esta amputación con todo mi ser. Me siento un alma tan vasta como el mundo, en verdad un alma profunda como el más profundo de los ríos, mi pecho tiene el poder de expansión infinito. Soy gracia, donación, presente, y me aconsejan la humildad del enfermo... Ayer al abrir mis ojos al mundo y vi demudarse el cielo Del uno al otro confín, quise levantarme pero el silencio visceral reflujo hacia mí, con las piernas paralizadas, irresponsable a caballo entre la nada y el infinito, me puse a llorar” (Fanon 1973: 116)

En ese luchar por no ser una amputación, un accidente del mundo unidimensional, y encausante, el sujeto se encuentra con el otro, ese misterio que es la otra persona, se acerca -como dijera Unamuno(1994)- porque comparten un mismo dolor, el de estar vivos, y ese sufrimiento común es el que le permite construir un lazo, y construir voluntades sociales que rompan con las limitaciones históricas, que les han sido impuestas, con las trabas existenciales que el mundo de la vida les impone.

Con pensadores como Fanon, que relee el psicoanálisis, la fenomenología y el marxismo, a la luz del mundo de la vida periférico —aunque ya otros autores como Mariátegui, Martí

(2009) y Dussel (1994) habían empezado la tarea—, se instalara una categoría que no se tenía en cuenta en el *sí mismo* cartesiano, y es el de *exterioridad*. Considero que el sujeto enmarcado en el mundo del capital emerge como cualidad, como atributo del capital, entre más capital tenga el sujeto racional, mas “gobierno de si” tendrá⁹, entre menos capital se tenga, menos sujeto será, y si no tiene nada no es, no existe. Es así como Fanon y Dussel partirán del sujeto vivo, existencial, que no es subsumido por el proyecto moderno y queda anulado, pero también partirán de aquel que al ser subsumido, queda alienado y cosificado en el proyecto burgués de ser-en-el-mundo.

Las críticas al cogito-ergo-sum, al “sí mismo”, nacen de él sí mismo de Europa, aun cuando el marxismo y el existencialismo darán las pistas para escapar de la totalidad. Estas pistas las asumirá el pensamiento latinoamericano, pues la persona humana, el rostro campesino, popular, indígena, africano es el rostro “anulado” por el racionalismo moderno, y para el capital solo puede ser subsumido como “trabajo” o excluirlo. Entonces en esos pliegues, en esos espacios de resistencia se irán construyendo la categoría de sujetos sociales, como condición de posibilidad, de realidades y proyectos posibles.

Iniciando con la categoría de subjetividad como *trabajo vivo* aportada por Marx Enrique Dussel también radicalizará la visión social, intersubjetiva *otra* de la subjetividad política. En sus palabras dirá:

El otro que no es diferente (como afirma la totalidad) sino distinto (siempre otro) que tiene su historia, su cultura, su exterioridad (y debemos agregar ahora con Marx: su viviente corporalidad personal) no ha sido respetado, no se lo ha dejado ser otro. Se lo ha incorporado a lo extraño, a la totalidad ajena. Totalizar la exterioridad, sistematizar la alteridad, negar al otro como otro es la alienación. Alienar es vender a alguien algo: es hacerlo pasar a otro poseedor o propietario. La alienación de individuo singular es hacerle perder su ser al incorporarlo como momento, aspecto o instrumento o instrumento del ser del otro (Dussel 1994, p. 218)

⁹ Cabe la posibilidad que el exceso de capital también aliene al sujeto burgués; por esta razón la lucha del proletariado para Marx, es la lucha por la incesante desalineación de toda la humanidad, pues al liberarse el obrero, liberará también al burgués del excesivo consumismo. Paulo Freire dirá cosas similares en su *Pedagogía del oprimido* (1973), pues señala cómo el opresor a su vez está oprimido pues no es completamente libre al estar siempre encadenado a la opresión para poder ser lo que es.

Este paso, de reconocer la subjetividad o conciencia, que ya no solo de clase, sino existencial y colectiva de un pueblo o colectividad, es un aporte importante, para comprender la realidad no como algo constituido, sino como algo inacabado, constituyente y cambiante de acuerdo a voluntades sociales, y su fuerza histórica para intervenir la historia y agrega: “habíamos distinguido frecuentemente entre el otro como exterioridad (que para Marx sería el trabajo vivo no alienado) y el otro como dominado (que sería trabajo vivo como subsumido) y en todo esto habíamos coincidido con Marx sin saberlo” (Dussel 1994: 220)

Ese otro dominado o exterior al sistema, debe construirse colectivamente, para realizar un despliegue y constituir proyectos posibles que le permitan decantar su manera de ser-en-el-mundo. En este sentido diremos con Zemelman (1998) que el sujeto es un nucleamiento colectivo que compartiendo una experiencias e identidades mutuamente despliegan prácticas aglutinadoras (organizadas o no) en torno a un proyecto, convirtiéndose en una voluntad social capaz de incidir en las decisiones sociales sobre su propio destino. En últimas el sujeto es lo que hace con lo que hicieron él en colectividad pero también construye su subjetividad mientras se construye a él mismo. Allí se elabora una identidad y se organizan las prácticas, a través de las cuales sus miembros pretenden expresar sus voluntades, constituyéndose a sí mismos en esas luchas.

Así pues para nosotros la subjetividad política es la conciencia (de) conciencia de la vida social, del orden vigente y las elecciones que se toman frente a ese orden. Puede ser una apuesta por modificar el mundo de la vida política, en búsqueda de la vocación ontológica del ser humano por ser más. En este caso se privilegiará la conciencia social, intersubjetiva, las voluntades sociales de las fuerzas productivas emergentes que tensionan los poderes dominantes por construir un proyecto o perfil histórico otro. Para ese propósito la subjetividad se despliega de manera dialéctica en los sujetos sociales, que recorren la memoria, y una conciencia socio histórica.

Otra lente del sujeto político puede ser el del sujeto político en el estrecho marco moderno de la ciudadanía, de la relación armónica entre el estado y la sociedad civil. Allí se desdibuja la corporeidad, la existencia concreta de sujetos sociales, que tienen diferentes

lugares de enunciación de clase, de género de etnicidad. El sujeto es sujeto porque desespera, y la desesperación, es conciencia de estar vivo, y cuando se hace política, es el encuentro del dolor común con los otros que no son de manera autentica, pues están sujetos al aparato ontológico dominante (que subjetiva y educa a través de sus instituciones) y en ese dolor común deciden aceptarlo o modificarlo en la búsqueda de su autenticidad.

Es decir en un segundo momento, esa conciencia (de) conciencia, deviene en praxis, en elección, pero tal conciencia no surge de manera espontanea, sino que es un producto social, en donde los procesos de socialización y subjetivación juegan un papel preponderante, los cuales se dan a través de la escuela, la universidad, los medios de comunicación, y en general las instituciones y prácticas sociales; estas históricamente han jugado dos papeles fundamentales; por un lado son camisas de fuerza que transmiten la cultura (sentidos de mundo vigentes) y controlan social y disciplinarmente a los sujetos. Pero por otro lado a través de esa cultura y ese aislamiento, y procesos socializantes los sujetos históricamente han comprendido la realidad social, han resistido y han transformado las estructuras sociales.

Creemos entonces que aquí está el punto de encuentro entre autores: desde diversas comprensiones de mundo —existencialismo, marxismo o pensamiento periférico—, coinciden en la comprensión de la subjetividad política como un horizonte de posibilidad, como una construcción que nos encausa, pero no nos determina, pues el ser humano es esa agonía (del griego *agon* que significa *lucha*) por la desalineación humana, por la posibilidad de ser la voz, y no el eco, el pie y no la huella. También encontramos como puntos comunes en dichas apuestas teóricas, el entender al sujeto como agente sobre el mundo, y no solo como producto.

Paulo Freire (2005) afirmará constantemente que nadie educa a nadie, que nos educamos socialmente mediatizados por el mundo. Y como Gramsci afirmaba constantemente todos somos intelectuales y tenemos la capacidad para comprender el mundo, lo que sucede es que es necesario que se organice, se eduque en instituciones o espacios alternativos que emerjan de la cultura popular y asciendan a una cultura cada vez más elevada (Kohan, 2000). En ese sentido es que emerge la educación popular en las organizaciones populares,

como una forma contrahegemónica de constituir subjetividades políticas, de ampliar la esfera pública, y de ejercer la ciudadanía, que ya no construida desde la lógica moderna, sino de manera situada, en las clases sociales, en la existencialidad concreta de quienes ejercerla, en búsqueda de transformar las relaciones sociales. En este trabajo mostraré que la Plataforma Social de Usme (PSU) entonces es una manera de construir estos espacios alternativos.

1.2 Memoria y subjetividad

Los momentos históricos que estamos viviendo, evidentemente contienen otras formas de temporalidad que afectan la manera cómo se constituyen las subjetividades políticas: Carencia de perspectivas de futuro y un *boom* por la memoria que ha cobrado fuerza en los últimos años (Huyssen 2007, Sánchez 2003). Pareciera que desde el marco analítico de las ciencias sociales la preocupación de proyectos posibles estuviera desdibujándose por esa musealización del pasado, en un ejercicio exhaustivo de archivo, y rememoración desde todas las parcelas de la realidad.

En los últimos años asistimos entonces, a esa musealización del mundo de la vida, en parte por la lógica cultural del capitalismo de finalizar la historia, como herramienta de control para aplazar los horizontes posibles de voluntades sociales otras, y en parte por que el pasado vende mejor que el futuro (Huyssen, 2007 p. 27), como estrategia mercantil de uso, producción y circulación de significados sociales, que a través del consumo dotan de sentido la existencia del sujeto contemporáneo, así como el permanente interés de “direccionar” la construcción de las identidades colectivas, pretensión que siempre ha orientado las políticas de la memoria de los Estados nacionales.

Entonces es importante tomar una postura política frente al uso y activación de la memoria, pues ésta, al igual que las otras parcelas de la realidad, es construida de manera contradictoria, y de manera dominante por los grupos sociales, y clases sociales hegemónicas de un momento histórico determinado. Así Burke (2008) nos señala cómo la

construcción de la idea de nación y de Estado, está relacionada con la manera como se construye el recuerdo en el espacio, a través de monumentos, relatos, periódicos, y mitos fundacionales, que en gran medida van configurando subjetividades políticas dóciles y disciplinadas.

Es decir, la memoria es el lugar de disputa por el sentido y la identidad de los grupos humanos, que tienen voluntades sociales y proyectos posibles en un momento histórico determinado; por eso para analizarla debemos tener en cuenta esa polifonía (Burke; 2008: 64), esa lucha de clases, entre vencedores y vencidos, entre los que recuerdan y olvidan, y entre los que hacen recordar y olvidar, pues tienen el control de dispositivos de la memoria. De lo contrario caeremos en un análisis desde una visión tradicional, que como lo señala Burke resulta demasiado simple.

El análisis del pasado debe tener en cuenta eso que Joseph Fontana citando a Antonio Machado nos sugiere: “En realidad, cuando meditamos sobre el pasado, para enterarnos lo que llevaba dentro, es fácil que encontremos en él un cúmulo de esperanzas —no logradas, pero tampoco fallidas—, un futuro en suma, objeto legítimo de profecías” (Fontana. 2006, p.200).

Que la investigación social este hoy concentrada en los trabajos de la memoria, nos debe permitir comprender mejor las dinámicas sociales, para al situarnos en el pasado, de manera crítica, cumplir ese papel de “recordadores” de lo que hemos venido siendo, para cambiar lo que somos. La voz y la memoria son el fundamento de los que no escriben la historia, pero que son las fuerzas productivas de esta, de los que son pasajeros y no héroes, de aquellos que Fanon llamaba los condenados de la tierra.

Sin embargo la preocupación por la memoria también responde a hechos históricos donde proyectos posibles, y horizontes otros fueron mutilados por regímenes nacional-socialistas, de ultraderecha, o de democracia restringida, y la recuperación de la memoria colectiva, juega un papel decisivo en la resistencia social, la construcción de sentidos, y la lucha por la apertura democrática en los países donde se dieron estos hechos de represión, y negación de alteridades políticas socialistas, étnicas, religiosas, para recuperar las voces de aquellas

subjetividades políticas que fueron silenciadas, o que siguen siendo invisibilizadas y que en una lucha académica, política y democrática deben ser escuchadas para construir la esfera pública y las visiones de mundo que se ponen en juego en ella.

En ese sentido diremos con Jelin (2006, p. 14) que “en principio, hay dos posibilidades de trabajar con esta categoría: como herramienta teórico-metodológica, a partir de conceptualizaciones desde distintas disciplinas y áreas de trabajo, y otra, como categoría social a la que se refieren (u omiten) los actores sociales, su uso (abuso, ausencia) social y político, y las conceptualizaciones y creencias del sentido común”. Dentro de estas disputas se encuentra lo que Peris Blanes (2008) señala como la captura neoliberal de la memoria, en donde se trata de construir una concertación nacional abstracta y autorreferencial, que permita encuadrar algunos de los elementos del conflicto en un programa de consenso global.

Así mismo la implacable privatización de los espacios públicos de información como forma de control cultural, en donde la figura de la democracia neoliberal se presenta a sí misma como aquella que desde un no-lugar o el lugar de “todos”, justifica la violencia política contra los fundamentalismos o poderes similares al nazismo, y que hoy se esencializan en el “terrorismo”. En este marco es donde el testimonio y la memoria corren el riesgo de ser capturados por la lógica neoliberal destacándose tres características:

1. Una nueva relación entre lo privado y lo público.
2. Individualización de las experiencias colectivas.
3. Rearticulación de lo público en los medios masivos de comunicación.

De esta manera la poiesis, la imagen y el hablar son reconvertidos por el sistema neoliberal y las hegemonías nacionales, donde se superpone lo sentimental e individual a lo colectivo y los proyectos sociales que fueron amputados en los regímenes dictatoriales en algunos países de Latinoamérica o en democracia restringida como el caso colombiano. De todas

maneras la imposición de esta era del testigo¹⁰, o era del testimonio no ha estado exenta de contradicciones fuertes, de disputas por potenciar y hacer visible lo colectivo, y de utilizar la memoria como un lugar epistémico diferencial de construcción de conocimientos otros. En últimas se trata de una lucha entre el privilegio por el trauma individual, sobre el colectivo, con sus implicaciones simbólicas, políticas, y sus efectos de verdad sobre la realidad.

Nos interesa en el caso de nuestra investigación trabajar la formación de subjetividades políticas, relacionándolas con la memoria colectiva de la organización popular PSU (2000-2011), entendiéndola como el conjunto de huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado al curso de la historia de los grupos implicados que tienen la capacidad de poner en escena esos recuerdos comunes con motivo de las fiestas, los ritos y las celebraciones públicas (Ricoeur, 1999, p. 19). Diríamos nosotros que esa memoria también permite poner en escena luchas sociales aplazadas, a partir de un “presente recordado”, que no es la evocación de un momento determinado del pasado, sino la capacidad de poner en juego toda una serie de experiencias previas para diseñar un escenario al cual podamos incorporar los elementos nuevos que se nos presentan” (Fontana, 2006, p. 23), en la construcción de proyectos sociales posibles, a partir de esas voluntades sociales populares, guardianas de la memoria y de los acumulados políticos. De esta manera mantenemos nuestra mirada cuidadosa de que “(...) el recurso al relato pueda convertirse en trampa cuando poderes superiores toman la dirección de la configuración de esta trama e imponen un relato canónico mediante la intimidación o la seducción, el miedo o el halago. Se utiliza aquí una forma ladina de olvido, que proviene de desposeer a los actores sociales de su poder originario de narrarse a sí mismos” (Ricoeur, 2003, p. 582).

Nuestra apuesta por la memoria no es una apuesta por recordar y musealizar las luchas sociales y las voluntades sociales otras, en un rentable campo de la investigación

¹⁰ Cuando hablamos de la era del testigo nos referimos al fenómeno posdictatorial, de países como Argentina y Chile, en donde sus políticas y sus formas de conocer el mundo incorporan al testigo como una fuente fundamental. Sin embargo dicha atestación, inicialmente será una voz colectiva de los procesos políticos invisibilizados por las dictaduras, pero el neoliberalismo ira convirtiendo al testigo y a su testimonio en un sujeto individual y victimizado Huyssen (2007)

académica, sino una herramienta epistémica y política de análisis de las memorias que emergen producto de la violencia política, dentro de las organizaciones populares, en nuestro caso Usme y como esa memoria, acogiéndonos a lo planteado por Jelin (2006), tiene un proceso de construcción, que está decantado en una intencionalidad de los grupos implicados. Intencionalidad que se puede recuperar a través de los *vehículos de la memoria*, que en el caso que queremos estudiar están cristalizados en las conquistas sociales, como legalización de barrios, fundación de escuelas y vías de acceso, así como de los servicios públicos, entre otras¹¹; los testimonios de quienes han construido la organización popular en Usme, quienes han sido víctimas de la violencia política, por ser herederos de la lucha que en los años ochenta dio la Unión Patriótica en esta localidad; y además periódicos, boletines, informes oficiales etc.

Entendemos entonces como un proceso dialógico la memoria y la lucha social, pues esta relación es la que nos permite no finalizar la historia, sino abrir horizontes de mundo que den lugar a aquellas voluntades sociales suprimidas, negadas reprimidas o aplazadas, y que a través de la memoria colectiva, disputan el presente como proyecto.

De la misma manera queremos aportar a la construcción de la formación política de la plataforma social de Usme, entendida esta como un puente que facilita la relación entre la experiencia individual y las relaciones sociales, donde están en juego significados relacionados con el conflicto de clases de la sociedad, y por ende el reconocimiento de dicho campo resulta fundamental para comprender la dinámica de la constitución de los sujetos históricos, y como esas categorías y conceptos dominantes pueden ser vividos, y no solo pensados, dentro de ciertos límites por los seres humanos (Herrera, 2005, p. 24). Es decir queremos comprender cómo se forman sujetos políticos en dinámicas de organizaciones sociales alternativas, en este caso en Usme, y cómo esos significados

¹¹ En algunos testimonios recogidos con la PSU, siempre se habla de que los principales barrios de la UPZ Yomasa fueron legalizados, y les fue asignado los servicios públicos, gracias a las luchas de los líderes comunales, muchos de ellos miembros del PCC. Algunos de ellos hoy en día pertenecen a la PSU, sin embargo nos reservamos sus nombres.

sociales que resisten a los impuestos por el control cultural, son pensados, sentidos y vivenciados.

1.3 Organización popular y educación (formación) política

Según Alfonso Torres (1996) en la investigación social se ha privilegiado de manera preponderante las movilizaciones y las protestas sociales, mientras que los referentes de sentido de organizaciones populares, su cultura y procesos identitarios y el asociacionismo no han sido tan abordados. Así entonces entre la acción manifiesta y la silenciosa resistencia, los subalternos generan —desde su propia iniciativa o la de agentes externos—, una variedad de formas organizativas desde las cuales articulan voluntades y esfuerzos para hacer frente a la resolución de problemas comunes o para hacer viables proyectos y utopías compartidas. Pese a la importancia que han tenido los procesos organizativos en la consecución de un lugar físico, simbólico y político, protagonizados por los pobladores populares en las ciudades latinoamericanas, los estudios sistemáticos y la conceptualización sobre el asociacionismo popular son escasos (Villasante, 1994; citado por Torres, 1996).

Nuestro interés investigativo estaría más involucrado con el asociacionismo, con analizar los referentes de sentido, y el modo-de-ser-en-el-mundo de la organización popular PSU. En este sentido diremos que una organización popular, es una forma de construir actores políticos colectivos de diferenciación con el estado, que nacen a partir de necesidades, expectativas y proyectos no satisfechos, imposibilitados o anulados por las esferas públicas vigentes, para luchar por su participación crítica en las relaciones políticas, sociales y económicas locales principalmente. Construcción de poder, construcción de proyecto y construcción de sujetos, son tres aspectos del mismo proceso de hacer política desde las organizaciones populares. Esto implica la ampliación de la ciudadanía y la cultura política entendida como *el conjunto de conocimientos, creencias, valores y actitudes que permiten a los individuos dar sentido a la experiencia rutinaria de sus relaciones con el poder, así como con los grupos que le sirven como referencia identitaria* (Herrera, 2003) y a partir de allí elegir cambiar dichas relaciones o adaptarse en ellas.

La lucha de las organizaciones populares por la democracia, y la ciudadanía tendría dos aristas. Por un lado la lucha por el acceso a derechos que el Estado no ha logrado universalizar a toda la población y que ponen de manifiesto la situación de desigualdad y de democracia restringida en grandes capas de la población. Tales derechos como salud, educación, vías de acceso han sido una de las principales luchas por ampliar la restringida democracia colombiana. La otra arista que no es excluyente de la anterior tiene que ver con la formación política y cultural de los oprimidos de la historia; aquí el privilegio no es por alcanzar la solución de los problemas inmediatos, sino el de la concientización de los oprimidos para que no solo luchen por alcanzar los deficitarios derechos, sino la construcción de horizontes de sentido, y proyectos de apertura.

De este modo el sujeto político llamado organización popular crea escenarios de formación política, que rompen en gran medida con las lógicas institucionales de formación, y se da entonces privilegio a la lectura de la realidad para actuar críticamente en ella. Al decir de Torres (2006) esta es una de las principales intencionalidades de estos sujetos colectivos en donde

Se dan acciones explícitamente formativas. La preocupación manifiesta por la "formación de conciencia crítica", por "elevar el nivel político", por "formar pensamiento alternativo" o por "cualificar a los miembros", ha implicado llevar a cabo acciones de formación política y capacitación de los potenciales o efectivos partícipes de las organizaciones, especialmente referidas a contenidos políticos y a las áreas temáticas en las que trabajan. En cuanto a la formación política, es frecuente en las organizaciones aludir a acciones que van desde la realización o asistencia a eventos de análisis de coyuntura, pasando por la invitación de especialistas, la creación de grupos de estudio y espacios de formación política de los colectivos o equipos coordinadores o de las mujeres y los jóvenes con quienes se trabaja, hasta la creación de Escuelas de Formación y Promoción Comunitaria (p. 17).

Así entonces las organizaciones populares tienen al interior una relación dialéctica con las luchas materiales y las culturales y de significado, y es en este entramado que se van configurando las subjetividades políticas de quienes hacen parte de ellas. Esta será la mirada que desarrollaremos a partir de la recolección y estudio de las historias de vida de quienes existencialmente construyeron y construyen la PSU. Pues la lucha en estos momentos históricos no solo es por los derechos materiales sino por potenciar eso que Hugo Zemelman (1989) llamaría superávit de conciencia, que le permite a las clases sociales trabajadoras, humildes, condenadas de la tierra un grado de reflexividad sobre el

mundo de su vida social, para resignificar el campo de lo político y para reconstruir la ciudadanía como un espacio de intervención y participación crítica.

En el siguiente capítulo entonces, tendremos como punto de partida el contexto, ese suelo existencial, económico y político desde donde emerge la organización popular. Es decir haremos un análisis de la realidad de la que se debió mojar la PSU, para comprenderla y viabilizar sus horizontes de sentido.

2. CONTEXTOS: USME: SUJETOS SOCIALES, FORMACIÓN DE SUBJETIVIDADES POLÍTICAS Y PROYECTOS POSIBLES

*“Es preciso soñar, pero con la condición de creer en nuestros sueños.
De examinar con atención la vida real,
de confrontar nuestra observación con nuestros sueños,
y de realizar escrupulosamente nuestra fantasía”*

Lenin

2.1 Contextualización del conflicto armado colombiano:

Implicaciones en la localidad de Usme

*Este es el punto en el que la izquierda no debe “ceder”: debe
Preservar las huellas de todos los traumas, sueños y catástrofes
Históricas que la ideología del ‘fin de la historia’ preferiría
Olvidar; debe convertirse a sí misma en un monumento vivo
De modo que, mientras esté la izquierda, estos traumas sigan
Marcados. Esta actitud, lejos de confinar a la izquierda en un
Enamoramiento nostálgico del pasado, es la única posible
Para tomar distancia sobre el presente, una distancia que nos
Permita discernir los signos de lo nuevo.
Slavoj Žizek (Citado por Roca, 2007)*

Colombia ha sido un país construido de manera contradictoria, fragmentada, y con la imposibilidad de consolidarse como nación en tanto que comunidad imaginada¹² en una eterna disputa entre elites regionales, por mantener expandir o consolidar su poder local, a veces en treguas entre ellos, pero en conflicto permanente con los oprimidos, por eso este territorio se ha constituido con la guerra *endémica y permanente*. La imposibilidad de construir un proyecto de nación, explica en gran medida por qué eso que Gramsci llama “el

¹² Entendiendo en este sentido dos elementos bien importantes: 1) La nación como “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana. Es imaginada porque los miembros de la nación no conocen la mayoría de sus habitantes, no los verán ni escucharán (...) pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión”. (Anderson 1997). 2) Esa comunión no ha sido posible ni imaginarla ni vivenciarla pues los regionalismos contruidos por las elites locales no ha permitido construirse compañerismo profundo y horizontal. Como lo señala Sánchez (2007), “¿Cómo ha podido sostener y defender esa imagen de un país que después de los 14 años de independencia , vivió durante el siglo XIX ocho guerras civiles generales , catorce guerras civiles locales. Dos guerras internacionales con Ecuador y tres golpes de cuartel? ¿Cómo ha podido sostenerla , cuando en el siglo XX , aparte de los numerosos levantamientos locales, libra una guerra con Perú; es escenario en 1948 de una de las más grandes insurrecciones contemporáneas, seguida por la más larga de las guerras, precisamente la que describimos con el termino elusivo de “violencia”?” (p. 17).

príncipe moderno”, entendido como el reformador cultural y moral y el organizador político que crea el terreno ulterior de voluntad colectiva nacional hacia el cumplimiento de una forma superior y total de civilización moderna (Capucci, 1978), hoy en día se sigue deshaciendo como agua entre las manos.

Más de cincuenta años de conflicto armado han generado al menos tres consecuencias en los planos clásicos: económico, político e ideológico. En **el plano económico** ha generado una acumulación de tierras por medio de la acumulación originaria, en manos de las clases dirigentes que utilizan esta acumulación de tierra como forma de control social paralelamente. Así mismo ha generado la creación de ciudades no planificadas ni con un previo ordenamiento territorial, que ha dejado a grandes capas de la población colombiana en una exclusión permanente del aparato productivo y de la ciudadanía plena. Derivado de lo anterior los conflictos sociales se agudizan, pues en las zonas agrarias el narcotráfico aparece como una opción productiva en zonas de frontera agrícola de comunidades campesinas en resistencia, y también aparece como forma de financiamiento de la insurgencia, mientras que para los paramilitares y clases dominantes emerge como una forma de acumulación de capital económico y político, que puede ser transferido en manejo de esferas públicas locales y poderes regionales. En conclusión asistimos a una reprimarización de la economía con el capital financiero del país. Asistimos también a una febril desindustrialización, lo que en las ciudades repercute en la conversión de las mismas en mercados persas (la localidad de Usme no es la excepción) y una debilitamiento contundente en la producción de alimentos.

En **el plano político** encontramos como tendencia la exclusión de alternativas políticas que se encuentren en contravía de las intencionalidades de los poderes dominantes, como por ejemplo los esfuerzos históricos de las guerrillas por transformarse en fuerza política sin armas a través de la Unión Patriótica, o A luchar¹³ y su aniquilamiento por fuerzas

¹³ La Unión Patriótica (UP) fue el resultado de proceso de paz de la guerrilla de las FARC-EP y el gobierno de Belisario Betancur. Esta se mostró como una alternativa de paz y de transformación social, que históricamente ha sido la única fuerza e izquierda nacida de una guerrilla con series posibilidades de llegar al poder. Por esta razón el terrorismo de estado en una guerra sucia desapareció a más de 5000 militantes de la UP, destruyendo así las posibilidades de una paz con justicia social y contribuyendo a la perpetuación del

paraestatales en las décadas de los 80 y 90. La negación de la clase dominante a solucionar las causas estructurales que han dado paso a la perpetuación del conflicto armado, lo que ha conllevado a alianzas nefastas entre narcotráfico, paramilitares por mantener controles territoriales regionales, y alianzas estratégicas para negociar el poder nacional. A la vez se construye una estructura jerárquica y clientelista en la manera de hacer política que crea vínculos patriarcales y asistencialistas en el modo de ser de los oprimidos, y que se reproduce en los espacios urbanos y en las relaciones sociales donde se decantan micro poderes.

En *el plano ideológico* encontramos la inserción y sedimentación en grandes capas de la población colombiana de una cultura disoluta y traqueta, reflejada en una fuerte cosificación y fetichización de grandes espacios de la vida social, lo que conlleva a que en las grandes ciudades se impongan expectativas de consumo y bienestar que están lejos del alcance de las grandes mayorías, creándose un estado de frustración por no poder elegir el mundo de la vida impuesto y estereotipado por el control cultural.

Las dinámicas de crecimiento y (des)ordenamiento territorial de las grandes ciudades en Colombia, han sido construidas en gran medida por la lógica y desarrollo del conflicto armado a nivel nacional, así como por el interés del capital por generar política pública centralizada en circuitos productivos que benefician a las clases dominantes (Herrera 2008). Para la década de los ochenta Usme era aun un territorio con dinámicas armónicas con su cuenca hidrográfica del río Tunjuelo, sin implicaciones de mayor relevancia de crecimiento desmedido sobre los bordes naturales de la cordillera sobre la que se posa su población en la actualidad. Sin embargo el proceso de desplazamiento forzado de comunidades organizadas políticamente en torno a la Unión Patriótica de departamentos como el Meta (junto con otras poblaciones no organizadas) van a consolidar un asentamiento considerable de población en la década de los ochenta, así como población

conflicto armado. Por su parte A LUCHAR, fue un proceso paralelo a las décadas de los 80, como un frente amplio y de masas, que siempre fue relacionado con el ELN, pero que a diferencia de la UP no nace directamente de negociaciones ni de manera legal, sino que surge como un movimiento social con simpatía y relación con el proyecto político propuesto por la guerrilla del ELN.

proveniente de Armero luego del terremoto de 1985 (el barrio Olivares es uno de estos casos).

Es así como llegan sujetos históricos con lecturas críticas y transitivadas sobre el territorio de Usme, sumado a la búsqueda de tierra, de un número importante de población urbana que venía adelantando una lucha por acceso a la vivienda digna, y que venía utilizando como estrategia la toma de predios de manera masiva, para desplegar una lucha por su legalización. La mayoría de dicha población eran personas que aunque vivían en Bogotá no tenían vivienda propia. Estos dos elementos darán un anclaje de cultura política alternativa en la localidad, pero también lo convertirá en un escenario de conflicto armado velado, y en ocasiones abierto. Así lo señala uno de los líderes de una organización popular:

En la década de los ochenta llegaron personas muy pensantes y luchadoras sociales que venían de diversos departamentos, principalmente del Tolima y del Meta, entre ellos el compañero Arquímedes que era del Partido Comunista y que contribuyó mucho a la legalización de los barrios la Andrea y Buenavista entre otros. Estas luchas también tenían como contenido los servicios públicos, las vías y las escuelas. Pero de la misma manera al momentico apareció la presencia paramilitar, para oponerse a estas luchas sociales (Entrevista a Israel, junio de 2012).

Usme, al igual que Ciudad Bolívar, se construye en una contradictoria mezcla de memorias, se construye a partir de

un enfrentamiento de dos memorias, la memoria de la trashumancia de adultos que expresa un imaginario campesino: La tierra en la lejanía, frustración por los sueños perdidos y en su mirada una reciente mezcla explosiva urbana; por otro lado miles de niños que crecen y viven su experiencia de niñez en el contexto de una ciudad que no les pertenece porque físicamente son excluidos ya que son mirados como sospechosos y advenedizos (Alape 2006 p. 21, citado por Herrera 2008)

Las tasas de crecimiento intercensal de 1973-1985 1985-1993 hacen visible un crecimiento poblacional desmesurado en Usme. El primer salto se sitúa entre los años ochenta y noventa cuando el número de habitantes se multiplico casi 26 veces en el lapso de una década. El segundo se registró entre mediados de las décadas de los ochentas e inicio de los noventas. En conjunto el cambio poblacional entre 1964-1993 registra que la población se multiplicó 65 veces en el término de 40 años; este nuevo proceso resulta

excepcional en contraste con su anterior desarrollo, pero sobre todo, frente al crecimiento relativamente sostenido de otras localidades como Bosa, Ciudad Bolívar e incluso Suba. (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011).

Según testimonios recogidos en la comunidad y de docentes que trabajan y trabajaron en la localidad, a mediados de los años 80 y principios de los 90s también emergen la presencia de milicias guerrilleras de las FARC-EP y de paramilitares que controlaban territorios, y tenían lógicas diferenciales, pues mientras la presencia guerrillera operaba bajo lógicas de propaganda y visibilización de la organización y el control de la población por medio de las requisas y persecución a la delincuencia común, los paramilitares en principio operaron como victimarios de los líderes sociales, que hacían presencia en la localidad, así como castradores de procesos alternativos, y por otro lado funcionaron y funcionan con lógicas predatorias de recursos económicos, por medio de vacunas por sus “servicios de seguridad” (limpieza social), recomposición de las redes del microtráfico (cobro de impuestos a las “ollas” o expendios de droga, o destrucción de las mismas para la consolidación de las propias) y protección de territorios geoestratégicos de la localidad para los intereses del capital transnacional¹⁴. En la década del 90 y con el crecimiento desaforado de la población en la localidad que pasó de 6394 habitantes en 1973 a 200892 habitantes en 1993, y con el recrudecimiento de la violencia a nivel local y nacional, sucedieron dos procesos territoriales importantes:

a. Una inclusión excluyente del Estado, pues comienza la legalización masiva de barrios y la ampliación de servicios públicos, y educativos en el territorio pero anclado en dinámicas de exclusión, pues no hay planificación sobre el ordenamiento territorial, y por lo tanto no hay desarrollo del aparato productivo, ni desarrollo en la localidad, por lo que la pobreza y la falta de oportunidades concretas en términos de trabajo, siguen reproduciéndose.

¹⁴ En el caso de Usme se protegen terrenos que son propiedad de grandes capitalistas nacionales, como Víctor Carranza, para que se valoricen, no sean “invadidos” por la población, y luego sean vendidos para proyectos urbanísticos mineros, o de explotación de canteras.

b. Pérdida de significación política de las luchas económicas por el avance del capital, y debilitamiento de las organizaciones sociales más influyentes en el territorio (Unión Patriótica y del Partido Comunista) por su persecución y estigmatización, lo que conllevó a que las organizaciones populares se repensaran y tuvieran que construir otros referentes de sentido. Uno de los líderes sociales lo expresa de la siguiente forma:

Evidentemente las luchas sociales y los actores han cambiado de manera, que lo que como organización social hemos procurado hacer es pensar que las luchas, que siguen siendo necesarias, deben tener en cuenta cosas y personas que antes no teníamos presentes, porque la urgencia era la legalización de los barrios y los servicios públicos. El estado ya hoy en día nos da eso a todos los barrios, pero no hay vivienda propia para muchas personas, el desempleo es muy fuerte y la educación en universidades no es para todos los jóvenes. La pobreza sigue siendo una de las causas de nuestras luchas y buscamos caminos para que se acabe (Entrevista a Israel, junio 2012)

En la actualidad Usme ha crecido de manera desproporcional, se estima que cerca de 270000 habitantes se encuentran en Usme, lo que ha generado varias dinámicas nuevas, entre ellas podemos señalar: El acercamiento cada vez más voraz de la ciudad a los límites con las reservas naturales, la construcción de barrios de una manera acelerada y desordenada, que generan nuevos conflictos sociales como la delincuencia común, el pandillismo, el microtráfico y la violencia sexual e intrafamiliar, la emergencia de diversas expresiones juveniles debido al crecimiento progresivo de la población.

Así entonces en la década de los 90s la presencia de milicias guerrilleras y grupos paramilitares invisibilizaban un poco las dinámicas de violencia intrafamiliar, sexual y los niveles de lumpenización social, mientras que con entrada de la década del 2000 y la política estatal de guerra frontal contra la guerrilla de las FARC-EP, hizo que estas presencias se difuminaran, y que la presencia paramilitar se recompusiera; por otro lado las dinámicas territoriales han cambiado; según una caracterización elaborada en un informe del año 2007 nos señala que

Usme es una de las localidades conectadas con el sistema de los cerros orientales y del páramo de Sumapaz. Ambos constituyen las estribaciones de la cordillera oriental de la Sabana de Bogotá, junto con las formaciones de Doña Juana, Juan Rey y la Cuchilla del Gavilán y el río Tunjuelito que sobresale como un eje ordenador conformando un valle al occidente, que contrasta con el paisaje montañoso de la zona de ladera oriental. A saber, el río Tunjuelo ha unido a Usme con otras localidades del sur del distrito. En épocas recientes

ha servido para desarrollar estrategias de apropiación cultural para la configuración del sur de Bogotá como territorio, a través de la construcción de lenguajes, imaginarios y referentes que permitan el desarrollo humano sostenible en oposición a las actividades económicas que han degradado buena parte de lo que hoy las organizaciones ambientales, sectores sociales y culturales comienzan a identificar como el patrimonio natural del sur.

De ese sistema natural de sustentación, emerge una zona rural que comprende 17 veredas que conforman un sector con una extensión de 11.904 hectáreas. Como otras zonas rurales del distrito o aledañas a él. Las veredas usmeñas se encuentran en zonas de alta montaña, sometidas a bajas temperaturas, evidenciando procesos de ocupación campesina que por mucho tiempo ha abastecido de alimentos a la urbe, al tiempo que ha enfrentado relaciones hostilidad y exclusión con la misma. Hoy día esas poblaciones reflejan una cultura de resistencia a la urbanización y a la penetración cultural, aunque se quejan del aislamiento, de la pérdida de identidad como población campesina y de los riesgos que se derivan de la ubicación geoestratégica de sus territorios, que constituyen áreas con alto valor de conservación y aprovechamiento ecológico, por los servicios ambientales que se derivan de ella.

De otro lado, la zona de expansión urbana se haya compuesta por barrios de desarrollo progresivo en zonas de difícil acceso en la localidad. La Localidad está dividida en siete UPZ's que son: UPZ 52 LA FLORA, UPZ 56 DANUBIO, UPZ 57 GRAN YOMASA, UPZ 58 COMUNEROS, UPZ 59 ALFONSO LOPEZ". (Alcaldía mayor de Bogotá, 2011P. 46)

2.2 La Plataforma Social de Usme (PSU)

Ubicados en estas circunstancias espacio temporales, y teniendo en cuenta que el mismo informe de la Alcaldía mayor en 2011 nos señala que el 59% de la población es joven, tendremos que indagar ahora, cómo mojadadas de estas realidades, las organizaciones sociales desarrollan procesos de formación de cultura política con las subjetividades de quienes participan en la construcción de alternativas territoriales, económicas, sociales y culturales. La PSU es una de las organizaciones más importantes de la localidad, pues en ella confluyen grupos de jóvenes, adultos mayores, madres cabeza de familia, también organizaciones populares como Hecho en Usme¹⁵ El Partido Comunista Colombiano, entre otras organizaciones sociales. En uno de los documentos oficiales de la PSU se define de la siguiente manera:

¹⁵ Es el nombre con que identifica el proyecto diseñado por la PSU, para el servicio social en los colegios de la localidad.

Hacia adentro, entendemos a la PSU como un espacio de convergencia y unidad de diferentes propuestas políticas, sociales y culturales que materializadas en organizaciones se articulan bajo una premisa fundamental: transformar realidades. La inconformidad propositiva se da cita en este escenario para trabajar en torno a este objetivo común desde diversas posturas: culturales, artísticas, académicas, jurídicas, ambientales, políticas y educativas lo que convierte a la plataforma en un espacio amplio, incluyente y plural en donde el trabajo colectivo es la hoja de ruta trazada para avanzar en la construcción de otro mundo posible.

Hacia afuera, entendemos a la Plataforma como un espacio de formación y movilización permanente que permitirá visibilizar la localidad de Usme en todas sus dimensiones, consolidándose de esta manera en un referente local de acción crítica, constructiva y transformadora. (Documento de presentación de la PSU 2009)

Así, la PSU tendría dos espacios, ***el interrelacional***, donde a través del dialogo y la confrontación de ideas va construyendo una agenda de trabajo entre los diferentes actores que la conforman; y ***una plataforma de lucha*** y unas apuestas políticas que sedimentan unos saberes y una identidad colectiva que les permite como un sujeto político interlocutor con la sociedad ampliada en el espacio *interrelacional*, donde al decir de la misma organización cumpliría el papel de educador popular y movilizador político, por las transformaciones sociales que necesita la localidad.

En el siguiente capítulo analizaremos cómo la PSU se consolida como un sujeto político colectivo, es decir analizaremos sus relaciones sociales, su memoria colectiva, sus visiones de mundo, procurando partir de sus propios referentes de sentido. Es decir procurando analizar la PSU como una agente educador y movilizador de las clases populares de la localidad de Usme.

3. LA PLATAFORMA SOCIAL DE USME (PSU) COMO SUJETO POLÍTICO COLECTIVO

*“Las oportunidades que tuve al comienzo
me ayudaron no solo a llevar una vida
feliz sino a ser feliz con la vida
que llevaba. He estado consciente
de mis defectos y limitaciones, pero
He hecho lo mejor que he podido con ellos.
Cuando me atormentaba lo que
Sucedía en el mundo, era el mundo
lo que quería cambiar, no mi lugar en el”*

Simón de Beauvoir

3.1 La PSU: procesos sociohistóricos generales de organización

Las luchas de las organizaciones populares han venido resignificando la ciudadanía como lugar político de construcción de proyectos posibles. Aunque su principal intencionalidad no se despliega en la lucha por la ciudadanía, dentro de sus referentes de sentido, construyen visiones de lo que es el Estado, la sociedad civil, la ciudadanía y la política. Esto les permite involucrar dentro de sus repertorios de lucha una ampliación de la visión moderna de ciudadanía, que al decir de Sousa (2003) la reduce al estrecho marco de la relación supuestamente armónica entre Estado y sociedad civil.

Aunque los análisis en ciencias sociales tienen la tendencia de centrar su mirada en los grandes movimientos sociales y en la protesta social, lo cierto también es que dichos movimientos sociales están compuestos por trabajos de base, y dentro de estos por organizaciones populares que articulados bajo un proyecto común configuran el movimiento social, pues aquellas luchas cotidianas, de pequeñas organizaciones populares, son en últimas la fortaleza, y la base de grandes movimientos sociales, y de luchas sociales de más largo aliento.

La PSU surge a inicios del siglo XXI como un esfuerzo del movimiento estudiantil universitario por trascender las clásicas luchas y debates con este movimiento, de aterrizar las luchas al suelo existencial de donde provenían ellos mismos como estudiantes: el barrio.

Debate que considerando las opiniones de diversas organizaciones estudiantiles¹⁶ puede decantarse en que en ocasiones tal movimiento estudiantil se considera a sí mismo, de manera autorreferencial, la vanguardia de la lucha social, desconociendo la importancia de las luchas comunitarias y haciendo una estrecha lectura de las condiciones espaciotemporales desde donde se despliega la lucha social. Al decir de la PSU, esto genera que el movimiento estudiantil en ocasiones no reconozca el papel que este puede cumplir en el fortalecimiento del trabajo educativo popular de base, y la tendencia a su aislamiento de las grandes necesidades y proyectos del pueblo, salvo la recién movilización y nacimiento de la MANE (mesa amplia nacional estudiantil), que sin embargo hoy en día ya no tiene la misma credibilidad y capacidad de convocatoria luego de que se frenara la aprobación de la reforma a la ley 30¹⁷.

Como antecedentes de la consolidación y constitución de la PSU encontramos que en el año 2007, producto de las movilizaciones en contra de la ley de transferencias¹⁸, aparecería el germen de la organización, pues se logra un diálogo entre maestros, juntas de acción comunal, estudiantes de secundaria y universitarios. En la localidad. De allí devino el paro de cerca de 8 colegios públicos¹⁹ y el acompañamiento de este paro por parte de universitarios, juntas de acción comunal y maestros. Al decir de Luisa Fernanda Osorio:

En ese tiempo algunos compañeros de la ESAP y la [universidad] distrital, estaban dando unos talleres de preicfes en el colegio Cervantes, y pues cuando se vino de manera espontánea la toma de los colegios por la ley de transferencias, comenzaron a llegar colectivos de la Universidad Pedagógica, Nacional y Distrital. En nuestro colegio pues como ya había muchachos de la universidad haciendo el preicfes fue más fácil. Las juntas de acción comunal nos llevaban cosas y pues luego de que se entregaron los colegios se creó una mesa de trabajo local que sería el nicho de la plataforma social de Usme, pues se trataba de un espacio de interlocución y coordinación de estudiantes, comunales y

¹⁶ Las perspectivas que planteamos aquí se deben a entrevistas realizadas a Isaac López de la Organización de estudiantes conciencia crítica y a Natalia Sierra de la MANE.

¹⁷ Pareciera entonces que la gran capacidad de movilización obedeció a la coyuntura nacional, y no al avance en un trabajo educativo y orgánico con la sociedad civil.

¹⁸ Durante este año se estaba en disputa la desterritorialización de los recursos dependiendo de la capacidad de competencia de cada departamento y región, lo que llevaría a la privatización o conversión de las instituciones públicas, en empresas mixtas para poder existir. Puede verse el acto legislativo 04 de 2007.

¹⁹ Entre los colegios que participaron del paro encontramos el Almirante Padilla, Tejares, García Lorca, Cervantes entre otros.

organizaciones sociales, liderada en un primer momento por estudiantes universitarios. A este espacio le llamamos CEUS -Coordinadora estudiantil de Usme- (Entrevista a Luisa Fernanda Osorio, octubre 2012)

De esta manera la PSU surge como una apuesta de algunos estudiantes de la universidades Distrital, ESAP y Nacional, por realizar un trabajo educativo con jóvenes de la localidad de Usme, para que el proceso organizativo no se frenara luego de la coyuntura de la ley de transferencias; esto se llevó a cabo, en primer lugar a través del cine, del cineclub *La gata en el tejado* en el año 2008. La apuesta del cineclub era realizar un trabajo educativo popular, que superara un poco las escuelas de formación política clásicas, sin que por ello se perdiera el carácter político de la discusión y el estudio:

Ya habíamos realizado unas escuelas “duras” de formación política, leyendo a Marx, Lenin y Bolívar, pero cuando uno ve una película que trata sobre lo político, como que se entiende más y lo engancha más. Con el cineclub pienso que logramos eso (Entrevista a Luisa Fernanda Osorio, octubre 2012)

En este cineclub se realizaban tertulias que sirvieran de puente con la realidad social que vivían los jóvenes. Para ello en ocasiones se reseñaban las películas²⁰, y se les entregaba dicha reseña a los jóvenes —entres 10 y 15 asistían—; posteriormente se realizaban preguntas generadoras que relacionaran las problemáticas existenciales de los jóvenes con los temas que la película planteara. Sin embargo como se menciona arriba, antes de consolidación del cineclub se realizaron unas pequeñas escuelas de formación política que les brindó a las jóvenes herramientas conceptuales para poder analizar con mayor profundidad las películas y su realidad. En palabras de una de las participantes del cine club podemos decir:

Que yo recuerde lo que nos permitió el cineclub fue pasar de unas escuelas con textos de Marx y Lenin solamente, sino que al analizar las películas entendimos mas los conceptos que se nos presentaron en estas clases magistrales, inclusive podríamos hablar más a partir de la película de lo que vivíamos diariamente. Sin embargo fue gracias a esas primeras clases marginales que el cineclub cobró un carácter político y no se convirtió en simplemente ver películas. (Entrevista a participante del cineclub, octubre 2012)

²⁰ Entre las películas que se vieron encontramos *V de venganza*, *La estrategia del caracol*, *Bolívar soy yo*, *La noche de los lápices*, *Voces inocentes*, *Tiempos modernos*, *El acorazado Potemkin*.

Paralelo a ello se comenzó a trabajar de forma articulada con dos corporaciones: *Samuel Robinson* y el colectivo de educación popular *Paulo Freire*²¹, así como una alianza con el salón comunal del barrio La Andrea. La corporación *Samuel Robinson* aportó en el fortalecimiento del cineclub *La gata en el tejado*, mientras que el colectivo de educación *Paulo Freire* realizaba pre-icfes en dos colegios de la localidad, el Brasilia y el Cervantes. Con el salón comunal de la Andrea se logró gestionar un diplomado en gestión ambiental financiado por la alcaldía local. Este diplomado dio a conocer a quienes impulsan en ese momento el embrión de lo que sería la PSU, entre los líderes de juntas de acción comunal. Tal relacionamiento será tan importante que Mauricio Rey²² quedará elegido como edil por el Polo Democrático²³ (y dentro de este por el partido comunista colombiano).

En septiembre del 2008 la PSU adelanta un trabajo de campaña muy fuerte. Al decir de los protagonistas de la campaña fue muy significativa, pues se convirtió en un ejercicio de educación política de diálogo con la comunidad, más que un espacio mercantil y clientelista; se trataba, en sus palabras de un trabajo ***popular y con la gente***:

“fue una campaña muy bonita porque Mauricio iba de barrio en barrio conversando con la gente. Diciéndoles:

- Vea esta es mi propuesta queremos dar la pelea también desde el parlamento local. Apóyeme.

Y así fue ganándose el apoyo de amigos y viejos dirigentes de la UP y el partido que lo respaldaron y ganamos (Entrevista a Claudia Sarmiento, mayo 2012)

²¹ Estas eran dos apuestas por seguir con el trabajo popular luego de salir de la universidad. *La Samuel Robinson* realizaba cineforos de manera itinerante y *Paulo Freire* hacía preicfes populares y gratuitos. Al decir de uno de sus participantes, tal división de manera inconsciente o no también se originó por la universidad de donde provenían los compañeros: los egresados de la Universidad Distrital impulsarían el colectivo *Paulo Freire*, y los del *Samuel Robinson* trabajarían los egresados de la Universidad Nacional.

²² Mauricio Rey había cursado ingeniería ambiental en la Universidad Distrital, se encontraba cursando administración pública en la ESAP. Su familia venía del Sumapaz y por lo tanto tenía una tradición de lucha que le permitió destacarse como líder político en el territorio, y posteriormente como cofundador de la PSU.

²³ El Polo Democrático Alternativo (PDA) nace como una estrategia de la izquierda por aglutinar sus fuerzas políticas y lograr mantener la lucha parlamentaria como primera estrategia de lucha. Pues luego de la reforma política en el primer gobierno de Uribe, los partidos pequeños como el PCC estarían condenados a desaparecer si no buscaban alianzas con la izquierda democrática. La posibilidad de que Mauricio Rey fuera edil era una forma más de lucha, y para que esto fuera viable era táctico participar en el PDA.

Este sería el punto de partida de la consolidación de la PSU, pues esta legitimidad institucional les abrirá espacio en juntas de acción comunal y otros procesos organizativos. Dentro de ellos se destaca la construcción de una sede oficial en el barrio Santa Librada, el establecimiento de 2 bibliotecas populares: una a cargo del colectivo *Paulo Freire* en el barrio Alaska y otra junto a la alcaldía en Usme llamada *Simón Rodríguez* y a cargo de la corporación *Samuel Robinson*., así como la continuidad del proyecto de cineclub *La gata en el tejado*. Durante el año 2009 La corporación *Samuel Robinson* también consolidó en el barrio Serranías una escuela de música y danzas con niños y niñas, también un grupo de trabajo con objetores y objetoras de conciencia. Mientras el *Paulo Freire* avanzaba con escuelas de educación popular en el barrio El Divino, y Santa Martha.

Finalizando el 2009 se realizaría como cierre del trabajo del año, el *Festival juvenil, cultural y popular* en la plazoleta del barrio La Marichuela, contra los crímenes de estado. Para ese año se destapó el escandaloso hecho de los asesinatos sistemático de cientos de jóvenes inocentes por parte de las fuerzas armadas, llamado “falsos positivos”: el objetivo del festival era denunciar estos hechos y las sistemáticas desapariciones juveniles en Usme a manos del paramilitarismo y la limpieza social:

Finalizando el 2009 se desató muy fuertemente la limpieza social en la localidad; allí murieron 4 jóvenes del Curubo iniciado diciembre; 2 más en Santa Librada. Estos porque fueron denunciados, pero diariamente mataron 2 ó 3 en la localidad. Producto de este hecho deplorable e impune es que hicimos el festival, y la alcaldía lanzó el proyecto *Juntos por la vida*, quienes hicieron un trabajo de sensibilización en los distintos colegios de Usme, y apoyaron el festival. Fue un festival muy importante pues convocamos cientos de jóvenes en torno a la música y al ya basta frente al paramilitarismo. Posteriormente continuamos con dicho festival en 2010 y 2011 (Entrevista a Eva, mayo 2013)

Para ese logro, se propusieron realizar un periódico local llamado *Entre nubes y canteras*, se amplió la realización de pre-icfes a un refuerzo escolar por parte del colectivo hecho en Usme y la organización de un grupo de objetores de conciencia. Todos estos procesos se articulan precisamente para sumar fuerzas juveniles comunales, estudiantiles, de madres comunitarias para la consecución de una plataforma de lucha que es común a todos. De allí el nombre *Plataforma Social de Usme* (PSU). De esta manera la PSU se define a sí misma en uno de sus documentos oficiales como:

La Plataforma Social de Usme (PSU) es un movimiento político, social y cultural de carácter democrático y popular, que busca **la transformación de la sociedad colombiana y sus estructuras políticas y económicas** que condenan a la mayoría de la población a la miseria y a la exclusión.

Reconocemos en Usme aquel espacio donde se concentra gran parte de la clase trabajadora de la Capital colombiana, lo reconocemos también como ese territorio del Sur-Oriente de la capital donde converge una rica historia cultural y ambiental que ha sido menospreciada por los gobernantes de turno y sectores privilegiados de la capital.

En Plataforma Social Usme, Somos Sur y somos clase trabajadora, nos sentimos orgullosos de eso, lo que da razón a nuestro existir se expresa en un profundo sentimiento de amor hacia el pueblo, por ello hacemos parte de las luchas de los trabajadores colombianos y los habitantes del Sur de Bogotá por unas mejores condiciones de vida: alimentación, salud, educación, trabajo, techo. Nos atrevemos a pedir la Justicia, la Igualdad, la Inclusión y sobre todo la Dignidad que nos han negado como trabajadores y habitantes del Sur. (Plataforma de lucha, PSU 2010)

Si bien resultaría pretencioso reconocerse como un movimiento político, social y cultural, pues esto aglutinaría demasiadas expresiones y grupos sociales, en entrevista los protagonistas se habla de ser un espacio de coordinación, y de convergencias de múltiples expresiones populares en Usme, y que la proyección estratégica estaría en mediano plazo convertirse en un movimiento social del sur de la capital.

Para el año 2010 la PSU participa del lanzamiento de Marcha Patriótica pues aunque pareciera que su lanzamiento fuera en abril del 2012, el embrión de este movimiento político y social se dio en una marcha realizada en marzo con cerca de 50000 personas entre campesinos, indígenas, obreros, estudiantes y diversos sectores populares. En esa ocasión se hizo un espacio asambleario con todos estos sectores en la universidad nacional los días 22 23 y 24 de marzo 2010. En tal asamblea se trabajó un día por comisiones, y otro por sectores. La PSU trabajó en el sector cívico comunitario y en la comisión de educación. Luego se realizó el último día una gran asamblea y la movilización. En la asamblea se trazó una ruta de trabajo donde estuvieran presentes las distintas organizaciones de todas las regiones del país además de construir una plataforma de lucha que recogiera las necesidades del pueblo colombiano en busca de la unidad. Así, la PSU afirma participar del proyecto Marcha Patriótica por tres razones fundamentales.

En primer lugar porque comprenden que uno de los problemas estructurales del país es la guerra que durante de más de medio siglo se ha desatado en Colombia. La Marcha Patriótica surge como un esfuerzo popular por aglutinar a sectores que históricamente han sido víctimas y/o han resistido al conflicto social y armado que creen en la solución convenida; convoca también a gran parte del movimiento estudiantil, magisterial, obrero, indígena, afrocolombiano, cívico comunitario que creen en la paz con justicia social. Por esta razón la PSU asume como sus banderas de lucha la paz y la búsqueda permanente de soluciones a las causas que originaron el conflicto armado. En la alianza con todos los sectores democráticos progresistas y de izquierda del país

También porque producto de sus seminarios políticos²⁴ de 2010 y 2012. Al decir de Diego Carrero “se logró construir una plataforma de lucha que a nuestro parecer recoge las urgentes necesidades del pueblo colombiano, y busca soluciones a los problemas estructurales de nuestro país” (Entrevista, mayo 2013). En ese sentido participar de este movimiento social y político significa fortalecer las luchas sociales que se adelantan en el territorio de Usme, así como viabilizar proyectos posibles y de apertura para el país a través de la lucha política y la movilización social. Pues marcha patriótica “concibe la lucha política también como espacios no institucionales, ni parlamentarios, donde el pueblo a través de la legítima protesta social, de la movilización, del paro y de la lucha, procura alcanzar las transformaciones sociales que históricamente no han tenido cabida para el legislativo ni el ejecutivo, y que difícilmente se harán viables por la vía parlamentaria”²⁵.

En tercer lugar porque la PSU considera que el proyecto de Marcha Patriótica también es un ejercicio reivindicativo de proyectos posibles amputados por el estado, pues en el converge la Unión Patriótica, el Partido Comunista Colombiano, y al decir de ellos “la izquierda democrática y revolucionaria”. Es decir es una izquierda que concibe las transformaciones sociales como procesos históricos donde participan las fuerzas vitales de

²⁴ Los seminarios políticos son espacios educativos donde participan dos miembros de cada organización popular, y donde se construye y define los principios ideológicos y la plataforma de lucha del movimiento social y político.

²⁵ Entrevista a Andrés Gil, vocero de Marcha Patriótica para Yamid Amad. 23 de abril de 2012.

las relaciones sociales, y no luchas meramente electorales, donde se tramitarían las necesidades del pueblo colombiano.

En el año 2010 el 12 de octubre también se realizó el segundo festival juvenil, esta vez la temática central fue la objeción de conciencia. Al decir de la PSU, este tema era convocante y formativo “para ganar jóvenes”. Como lo plantea Mauricio Rey:

Si bien es cierto que la cultura, los conciertos de rap, de reggae convocan a los pelaos; lo que a nosotros nos interesa es definitivamente que los festivales sean un espacio formativo, de acumulación de fuerzas políticas. Por esta razón temas como los falsos positivos, la objeción de conciencia. Nuestra consigna es que si el servicio militar es obligatorio, porque no lo es el acceso a la educación superior. (Entrevista, febrero de 2013)

Así entonces estos espacios como el festival se vuelven educadores de la mirada de los jóvenes, pues se lleva a que miren los problemas materiales, a través de la música, del teatro, del grafiti. Rompe con las miradas estereotipadas del espectáculo, y entonces da paso al festival, como cuestionamiento de las miradas naturalizadas, a través *de dar a ver* con otras cargas de sentido políticas, existenciales y vitales. Se trata de *dar a ver* en los mismos códigos de significado vigentes para la juventud (reggae, ska, metal, rock, grafiti), utilizar la misma máquina de transmisión de miradas, pero con contenidos políticos de resistencia, de sensibilización.

En el año 2011 se logró construir el proyecto estudiantil de servicio social *Hecho en Usme*. Este se concibió con un lugar de fortalecimiento de las relaciones de la plataforma con los estudiantes de la localidad. Así entonces la subjetividad política que se da en la PSU, es fruto de una relación dialógica entre las tareas históricas que esta se traza la organización en su lectura crítica del mundo, en su mojarse de la realidad, y al empaparse de esta realidad, dialoga con los sujetos del proceso educativo pues en palabras de Marx “la teoría [la subjetividad política deseada, diríamos aquí] se convierte en fuerza material cuando se aferra a las masas” (Citado por Lukács, 1985, p. 58). Así entonces el propósito de tal servicio social consistía en realizar un ejercicio con 40 jóvenes de lectura del contexto usmeño, así como de su historia. La metodología se basaba en la educación popular que se sedimentaria en los recorridos territoriales:

la idea de los recorridos territoriales por la localidad, es que los estudiantes desnaturalicen la mirada que tienen de su territorio y de las relaciones sociales que allí se dan, que es en ocasiones, como diría Paulo Freire, una mirada estática, ingenua, donde no se problematiza lo dado y se concibe el mundo como algo acabado, que ES y no se puede modificar (Entrevista a Diego Carrero, mayo de 2013).

Así como se plantea en la frase anterior y como lo señala Freire (1973) en distintos trabajos educar exige dialogicidad de estudiantes-educandos, mediatizados por el mundo, por las condiciones espacio temporales, que se irán pensando de manera crítica, curiosa en la medida en que esta relación sea más horizontal, sea más problematizadora. Y se vuelve problematizadora, no de manera espontanea o automática, sino de forma histórica, por el papel de educadores progresistas, o de organizaciones populares como la PSU. Entonces el servicio social en realidad se vuelve un espacio de educación política, y no un requisito jurídico donde el estudiante, generalmente hace oficios “varios” en un colegio y esto resulta ser sumado como horas de trabajo con la comunidad. Por el contrario se trata de que el estudiante se inserte críticamente, de que sea subjetivado políticamente a través del autorreconocimiento con su territorio. En palabras de Paulo Freire:

Pensar acertadamente impone al profesor o, en términos más amplios, a la escuela, el deber de respetar no sólo los saberes con que llegan los educandos, sobre todo los de las clases populares —saberes socialmente contruidos en la práctica comunitaria—, sino también, como lo vengo sugiriendo hace más de treinta años, discutir con los alumnos la razón de ser de esos saberes en relación con la enseñanza de los contenidos. ¿Por qué no aprovechar la experiencia que tienen los alumnos de vivir en áreas de la ciudad descuidadas por el poder público para discutir, por ejemplo, la contaminación de los arroyos y de los riachos y los bajos niveles de bienestar de la población, los basureros abiertos y los riesgos que ofrecen a la salud de la gente? ¿Por qué no hay basureros abiertos en el corazón de los barrios ricos o incluso simplemente clase medieros de los centros urbanos? Esta pregunta es considerada demagógica en sí misma y reveladora de la mala voluntad de quien la hace. Es pregunta de subversivo, dicen ciertos defensores de la democracia.

¿Por qué no discutir con los alumnos la realidad concreta a la que hay que asociar la materia cuyo contenido se enseña, la realidad agresiva en que la violencia es la constante y la convivencia de las personas es mucho mayor con la muerte que con la vida? ¿Por qué no establecer una "intimidad" necesaria entre los saberes curriculares fundamentales para los alumnos y la experiencia social que ellos tienen como individuos? ¿Por qué no discutir las implicaciones políticas e ideológicas de tal falta de atención de los dominantes por las áreas pobres de la ciudad? ¿La ética de clase incrustada en esa desatención? Porque, dirá un educador reaccionariamente pragmático, la escuela no tiene nada que ver con eso. La escuela no es partido. Ella tiene que enseñar los contenidos, transferirlos a los alumnos. Una vez aprendidos, éstos operan por sí mismos” (Freire, 2004, p. 4).

La apuesta de la PSU, entonces es romper con esos contenidos que operan por sí mismos, vincular la escuela con un ejercicio problematizador, con los sujetos que emergen de ella: los estudiantes. Este ejercicio como todo ejercicio de formación consciente de la subjetividad política, no se da sin contradicciones. En ocasiones los estudiantes que llegan al servicio social, continúan teniendo la mirada no transitivada, lo entienden como el mero requisito escolar. De esta manera la renuencia a problematizar-se y complejizar su mirada del mundo, es una constante:

El Che Guevara decía que nadie libera el pueblo, que el pueblo se libera a sí mismo. El problema histórico es ¿Qué sucede cuando el pueblo no desea ser libre? ¿Qué sucede cuando el estudiante no desea problematizar su realidad? Pues no sucede nada porque esta es una elección posible de los estudiantes, pero la mayoría de veces los estudiantes sí se interesan y se vinculan al proyecto” (Entrevista a Diego Carrero, mayo 2013)

Como mencionábamos en el capítulo 1, la subjetividad política es conciencia del estado de la conciencia social, de la realidad y la **capacidad de elegir** frente a ese mundo que ha sido leído, de manera ingenua o crítica. No siempre la lectura debe ser crítica, ni puede serlo, pues de ser así el mundo no tendría contradicciones, y sería unidimensional. Tampoco puede ser solo una lectura ingenua, intransitivada, pues sucedería lo mismo. En la organización popular, que a su vez es un sujeto colectivo que construye subjetividades políticas, se busca denunciar las contradicciones sociales, visibilizarlas, y hacerlas más contradictorias al problematizarlas. En ese ejercicio muchos querrán elegir la transformación del mundo social en el que se encuentran insertos, desde el servicio social por ejemplo. Pues luego de que los jóvenes hacen la cartografía social, la autoconciencia de sí a través de su territorio, realizan talleres y ejercicios de educación política con la comunidad de los barrios donde ellos pertenecen.

Se trata entonces, de viabilizar horizontes históricos posibles (Zemelman 1989), de poner en juego voluntades sociales otras, a través de la formación de un nucleamiento colectivo (subjetividad político) que va cobrando sentido a través de una escuela clásica de formación política interna, que genera códigos y significaciones comunes entre sus miembros (economía política, historia, lucha de clases). Esto es lo que les permite como organización ser un sujeto político (conciencia de conciencia).

Por otro lado con el recorrido histórico que hemos hecho de la organización, queda claro con Marx, que la subjetividad política también es trabajo vivo (cuestión que también abordamos en el primer capítulo). Esto es efectivamente el construir este proceso organizativo implica la existencia de un trabajo liberado del *trabajo muerto* —el trabajo asalariado en condiciones de explotación—, lo que implica que quienes pertenecen a la PSU, crean productos, proyectos, estrategias, planes educativos porque disponen de tiempo al ser estudiantes, o porque una vez liberada su fuerza de trabajo, la emplean conscientemente en la organización. Esto trae ciertas dificultades en la sedimentación de esa subjetivación política en otras esferas de la sociedad, como los trabajadores clásicos, o los vendedores ambulantes, pues ellos no disponen *de sí*, y sin el tiempo socialmente necesario para poner en paréntesis el mundo de la vida es muy difícil que se vierta una conciencia otra, que no esté sugestionada principalmente por la subjetivación política ingenua, no re significada, individual y legitimadora del orden social vigente.

En realidad en la actualidad hay una dificultad con las organizaciones populares, pues la mayoría está compuesta por jóvenes que tienen tiempo y conciencia, pero no tienen capacidad decisoria ni electoral, ni en los espacios de decisión pública, y quienes lo tienen no disponen de tiempo ni de interés crítico; podemos decir que somos una generación huérfana, pues quienes como Jaime Pardo, Leonardo Posada lo entregaron todo, su tiempo, trabajo, vida (trabajo vivo desalineado) esa generación fue liquidada. Podemos decir que a nosotros nos tocó hacer la revolución por horas (Entrevista a Mauricio Rey, agosto 2013)

Aquí entonces nos encontramos con el suelo de posibilidad desde el cual se configuran subjetividades políticas. Estas no se dan en el aire ni de manera simétrica, sino que implican en primer lugar unas condiciones materiales de existencia, que la plataforma ha logrado sostener, como por ejemplo la existencia de su propia sede en el barrio Yomasa, gracias a que una vez se gradúan aquellos estudiantes universitarios, empiezan a trabajar y aportan, así como las corporaciones en ocasiones gestionan proyectos que sirven para la manutención de la organización. Sin embargo salvo algunos procesos comunales que resistieron a la ideología finalista de la historia, y poseen unas visiones de mundo socialistas, en general la plataforma está compuesta por jóvenes estudiantes secundarias o universitarios. Entonces el sujeto político PSU es un sujeto actual, vigente y visible, pero con un musculo político aun débil pues la capacidad decisoria en la política es bastante limitada.

Como bien lo apunta uno de sus miembros, las generaciones anteriores a lo que podríamos llamar juventud (26 años hacia atrás) se encuentran sumergidas en la flexibilización laboral, en el desempleo, en la desorientación política, pues la generación de **los viejos**, como la llamaría Gramsci, no pudo cumplir ese papel histórico, el de ser la generación dirigente de las jóvenes. Las voluntades sociales de apertura fueron cercenadas por la violencia estatal de los años 80. Con esto no solo se desapareció a ese sujeto político otro, sino que se aplazaron los proyectos que tales fuerzas históricas viabilizaban. Así entonces, y como se plantea en el video *Memoria histórica de la PSU*²⁶, el trabajo educativo que desarrolla la organización tiene que ver con la recuperación de esas voces y proyectos aplazados en las nuevas generaciones como una posibilidad de construcción de la dimensión histórica de la subjetividad política. También como una manera misma de educar a través de las oralidades y formas de relacionarse con el mundo de los *luchadores sociales de los 80*, pues ese diálogo intergeneracional es el que permite reconstruir ese tejido social, y porque en últimas, parafraseando a Heidegger, “la palabra es la morada del ser”, la casa de la subjetividad política, de las resistencias usmeñas.

3.2 La PSU y la construcción de su memoria como proceso específico

Los procesos que se recogen en la PSU buscan también recuperar el legado histórico del movimiento cívico comunitario de la década de los 70s y 80s. Este movimiento tuvo un fuerte papel en la legalización de barrios en la localidad de Usme. Dentro de estos barrios se encuentra La Andrea donde por su tradición de lucha siempre fueron bien recibidos. Allí entonces a mediados del 2009 realizan la primera escuela de formación política como PSU con dos componentes: a. Historia política y económica de Colombia; y b. Historia y lucha del movimiento social.

²⁶ Es un esfuerzo por sistematizar la experiencia de la organización, por hacer un balance de lo que es ha sido y será la PSU. Es una serie de entrevistas a sus protagonistas y se mezcla con muisca alusiva a la identidad comunista y de izquierda de la organización. Se encuentra disponible en <http://vimeo.com/62737677>.

Este último componente fue liderado por los protagonistas de la lucha de la Unión Patriótica en los 80s en una suerte de trabajo de la memoria. Allí entonces se hizo un trabajo de oralidad en donde los jóvenes se reunían a escuchar a los viejos, para entender cómo se luchaba para que el “barcino no fuera herido de muerte” (cf. video *Memoria histórica de la PSU*). Luisa, una protagonista de estos talleres, señala:

Lo que tratamos de hacer fue contar las historias de cómo logramos que nuestros barrios tengan lo que ahora tienen, escuelas, vías y servicios. Eso no fue que el gobierno dijo “venga les doy esto”. No eso fue peleado, toco bloquear calles y pelear con la policía. Eso es importante para que los jóvenes que ahora llevan la lucha valoren esos legados que nosotros les dimos, porque pues hoy las luchas son más que todo por el empleo la educación, y la salud. Cosa que más o menos se tenía por el estado de bienestar” (Entrevista a Luisa Fernanda Osorio, septiembre 2012).

Así entonces en estos talleres lo que se procuró fue relacionar dos generaciones de lucha, dos voluntades sociales que se distancian no sólo generacionalmente, sino porque la generación intermedia, fue víctima de la desaparición, y quienes eligieron sobrevivir, se vincularon a la insurgencia. Se trata de poner en diálogo esa memoria de los luchadores populares de los años 80, como un monumento vivo, esto es, como una imagen de mundo, (Ricoeur 2000), que educa a las nuevas generaciones en términos identitarios, de comprensión de mundo y de la capacidad de los estudiantes de comprender el pasado reciente de su localidad, y también de su país.

Estos talleres de memoria histórica, nos sirvieron para comprender que la lucha ha sido larga, que no somos los primeros que la iniciamos, y que tenemos que aprender de los errores y del los aciertos de nuestra generaciones anteriores (Entrevista a Diego Carrero agosto 2013).

Desde este punto de vista decimos con Heidegger, que la palabra es la morada del ser, y este ser de *las subjetividades políticas otras* se posa en una palabra que anuncia cambio, transformación, que recupera la voz de quienes desde sus condiciones de posibilidad dieron luchas importantes por la vivienda, por la dignidad de la vida. De este modo las generaciones actuales resignifican la palabra de la dignidad, de la transformación social, de

la izquierda. Pero no se parte de la nada, pues sería una organización nihilista, sino que se toma como punto de partida la memoria de las décadas de luchas anteriores.

También nos interesaba mucho comprender el porqué de nuestra realidad de conflicto, así que dentro de estos talleres abordamos el tema del conflicto armado. Vimos *Rio Chiquito y El baile rojo*²⁷. Con esto tratamos de acercarnos a la génesis del conflicto, y también a propuestas que no se concretaron, por culpa del estado. Procuramos estudiar la historia de la izquierda en Colombia, desde el movimiento de Juan de la Cruz Valera, en el Sumapaz, pasando por Jorge Eliecer Gaitán, hasta llegar a la Unión Patriótica. (Entrevista a Luisa Osorio, julio 2013).

Las voluntades sociales alternativas entonces tienen “huella y camino”. La huella es esa fugacidad de luz, que nos permite ver “algo” del pasado, como lo diría constantemente Benjamín (citado por De Sousa, 2003). Esa luz que deja ver lo que fuimos está resguardada en la palabra viva de los luchadores sociales, en el cine documental y en los lugares de la memoria. Por esta razón las cumbres que organizan política e ideológicamente a la PSU, están siempre en sintonía con lugares vitales del sur de la ciudad como el caso del Sumapaz, y de sus primeras luchas agrarias. Por ejemplo la primera cumbre de la organización fue hecha allí con esa intención. Su memoria colectiva esta amparada en el referente de la lucha por la independencia nacional, por la soberanía como pueblos diversos y dignos de ser reconocidos, de los comunistas y de la izquierda identificada con la Unión Patriótica. La cumbre fue pensada por todas las organizaciones sociales, como un escenario de construcción colectiva, como un encuentro en donde se trazara el plan de trabajo estratégico para los 2 años siguientes. La cumbre se realiza en el colegio Juan de la Cruz Varela, de la localidad de Sumapaz. Al decir de Diego Carrero el propósito de hacerlo en este territorio fue:

“Por reivindicar la tradición de lucha del sur de Bogotá. Es innegable que la tradición de Usme popular y de lucha está directamente relacionada con los

²⁷ En el caso de Riochiquito es una producción de Jean-Pierre Sergent, Bruno Muel (Francia, 1965) 15 minutos. Película filmada en 1965 por los franceses Jean-Pierre Sergent y Bruno Muel en homenaje a Hernando González Acosta, universitario y dirigente de la Juventud Comunista. Hernando murió en una emboscada realizada por el Ejército en Riochiquito el 22 de septiembre de 1965 cuando regresaba de la misión de sacar vivos del sitio de los combates a los documentalistas franceses. Este documento nos remonta a los orígenes de las FARC-EP. Y el Baile rojo Este documental, realizado por Yesid Campos, pone en evidencia a lo largo de 55 minutos la historia del genocidio de este proyecto político desde 1984 hasta el presente..

acumulados del Sumpaz. Allí en primer lugar hicimos un ejercicio de memoria histórica acerca de Juan de la Cruz Varela y de su significación política para el pueblo” (Entrevista Diego Carrero, mayo 2013).

En la cumbre se realiza en primer lugar un análisis de coyuntura y del contexto histórico en el que se encuentra el país, la capital y la localidad. La cumbre fue realizada por Mauricio Rey en 2009 quien por entonces era edil de la localidad y militante del PDA. A partir de ese trabajo las organizaciones sociales y populares que se articulan en la plataforma, realizan un balance de su trabajo político. Para ese entonces las organizaciones populares que hacen presencia son la corporación *Samuel Robinson*, el colectivo *Paulo Freire*, el cine club *La gata en el tejado*, *Luchadoras comunitarias del divino* y líderes del movimiento cívico comunitario de los años ochenta. De este balance surge el deseo de organizar el trabajo de la PSU por comisiones, equipos de trabajo compuestos por las distintas organizaciones, que tienen una tarea específica:

Comisión política, en la que se encuentran los líderes de cada organización para trazar la política, pensar el poder, u actuar con él para las transformaciones sociales que las une. *Comisión de la educación*: se encargaría de plantear y desarrollar unas escuelas de formación política al interior de la PSU, y otras hacia la comunidad, para lograr construir puentes entre su visión de mundo y de las “masas”. *Comisión juvenil*: en esta comisión se elaborarían los planes de trabajo que permitiría crear un dialogo permanente entre la juventud y la PSU, para de manera dialógica pensar y actuar sobre el mundo para hacerlo más humano. *Comisión cívica comunitaria*: buscaría la interlocución con las juntas de acción comunal, los líderes y las organizaciones comunitarias para colectivamente leer la realidad, y buscar horizontales de sentido que permitan transcender la situación espacio-temporal en la que se encuentran insertados.

En marzo de 2012 se llevara a cabo la segunda cumbre, que arrojará como balance la inviabilidad de trabajar por comisiones. No tanto por la dificultad orgánica, se decide mantener 4 comisiones (equipos de trabajo) en funcionamiento actualmente, como por las múltiples responsabilidades académicas, políticas, laborales de los integrantes de la PSU así entonces se mantiene la juvenil, la cívico-comunitaria y la política. Las demás comisiones se utilizan cuando las tareas y las coyunturas de trabajo así lo ameritan.

El camino entonces amparado en esa fugacidad del pasado que alumbra el futuro, está en la resignificación de esas luchas, en la recuperación de esa memoria, a través de acciones políticas que alumbren fugazmente el presente de la comunidad usmeña, en la educación política que ponga en diálogo ese pasado con el momento histórico en el que se vive. Diego carrero lo expresara así:

Evidentemente nosotros nos reconocemos como comunistas, reivindicamos las luchas que se han librado por la construcción de una Colombia distinta, pero la PSU es una plataforma amplia donde puede converger otras expresiones de la izquierda y de las personas de a pie, pues nuestro interés es poner en dialogo nuestra memoria con la del pueblo, con la de la gente para que de allí nazca una visión colectiva de cómo debería ser el país, la ciudad, Usme y que deberíamos hacer para la alcanzar lo que queremos (Entrevista a Diego Carrero, mayo 2013).

4. LAS VOCES

En este capítulo abordaremos las voces de algunos de los protagonistas de la PSU. Lo haremos en narrativa literaria, pues nos encontramos con Heidegger cuando manifiesta que la palabra es la morada del ser y con Ricouer (1996) cuando dice que nosotros somos narración. Para este pensador francés

la supresión de las limitaciones del tiempo cosmológico (en la narrativa, novela o ficción) tiene como contrapartida *positiva* la independencia de la ficción en la **exploración de recursos del tiempo fenomenológico que quedan inexploradas**, inhibidas por la narración histórica, a causa de la preocupación de esta por vincular el tiempo de la historia al tiempo cósmico mediante la reinscripción del primero al segundo (Ricouer, 1996, p. 818).

Por eso nuestro interés es que estas narraciones, por sencillas y cotidianas que se presenten, se entiendan como una dimensión de mundo, como una construcción de experiencia del mismo, que desarrolla sentido, y que da cuenta y deja huellas de cómo se forman las subjetividades políticas. Se trata entonces de tener la posibilidad de “contar-se”, y decir cómo se fueron formando en y con la PSU. En palabras de Prada y Silva (2006):

En la recuperación de *lo propio* y *lo extraño* como constituyentes de una misma historia tejida con múltiples hilos, se descubre otra de las capacidades de los sujetos, que Ricœur (1996) ha dado en llamar: “poder contar y poder contarse”. En las narraciones que tejemos sobre nuestra vida, individual y colectiva, articulamos acontecimientos dispersos en una línea temporal que puede ser recorrida en múltiples direcciones, y que tiene como fines: 1) Configurar una trama para desplegar un carácter, una manera de ser propia; 2) Evaluar retrospectiva y proyectivamente el curso de la vida (las iniciativas, los planes de vida, las acciones emprendidas, las promesas). Es a esta configuración a lo que llamamos ‘identidad narrativa’ (...) Es un *poder*, una *capacidad* que, sin embargo, no implica que el sujeto sea dueño del sentido, ni el punto de partida que hace las veces de fundamento. Cuando narramos, son muchas las voces que hablan a través de nosotros, los recuerdos no son del todo nuestros, pues han bebido de otras narraciones, contradictorias o complementarias; aunque puedan ser fijadas en la escritura o de viva voz mediante dispositivos magnetofónicos o de video, siempre queda algo por decir y algo dicho que nosotros no captamos, algo móvil y volátil, que se nos escapa. (Prada; Silva, 2006, p. 12)

En este sentido nuestro propósito es dar a conocer las polifonías de la utopía sencilla, del barrio, de la universidad pública, de la escuela pública, de la gente que en últimas es el

motor de la historia (la otra gente). Se escogieron a dos personajes Luisa Osorio y Diego Carrero²⁸, de 21 y 27 años respectivamente, por su cercanía y compañerismo fraterno, también por su disponibilidad de tiempo y cercanía. En varios encuentros informales, en marchas y asambleas, con un tinto o en un par de entrevistas concertadas, se fueron tejiendo estas narraciones las cuales dan cuenta del modo como cada sujeto configura la subjetividad política, esto es, de cómo nos hacemos conscientes de nuestro estar en el mundo, de cómo tejemos nuestro camino, palabra y pensamiento para transformarnos o para resignarnos.

Nuestro interés fue contarnos como investigadores, mientras contamos lo que en la fugacidad vital, logramos ver en los otros, en sus palabras, en su decir. Ese tejido de pensamiento político, es lo que podemos llamar formación política. Pero queremos que se lea mejor en los textos narrativos. Consideramos que es mejor que las voces hablen.

* * *

4.1 Luisa

*«Amurallar el propio sufrimiento es arriesgarte
a que te devore desde el interior»* Frida Kalho

(Grafiti callejero de Usme)

Soñaba con construir un mundo diferente, pero ese mundo distinto se hacía más lejano, en tanto más luchaba por alcanzarlo. Luisa recordaba permanentemente esa frase del poeta Rubén Darío: “*no hay dolor más grande que el dolor de estar vivo*” ella siempre agregaba “*que el dolor, de tener conciencia de estar viva*”. Cuando inició su lucha, la lucha social, en el colegio, por allá para el año 2005-2006, esa conciencia no pesaba tanto.

Estar en el colegio implicaba cierta burbuja, cierta forma de estar en el mundo, que podríamos llamar un espíritu de rebeldía juvenil, que no pesa sobre todos los jóvenes por igual, pero que a Luisa sí le había calado hondo. Esa rebeldía implícita en el ser del joven y

²⁸ Luisa es estudiante de ingeniería industrial de la UD y Diego es economista de la UN.

de las jóvenes, cobro en ella fuerza gracias a la educación política de estudiantes universitarios, que lograron realizar un pre-icfes y unos talleres en un colegio de Usme, donde ella estudiaba.

Para ella, esa manera de romper con las lógicas establecidas en la escuela, esa posibilidad de que su voz fuera escuchada, y que esa palabra (la de una joven de 15 años) no estuviera medida por una nota, sino por la necesidad de decirla, de colocarse en el mundo, para ser con los otros, fue una de las experiencias de libertad, más relevantes vividas en la escuela, o mejor en el sistema escolar. Con los jóvenes con quienes se desarrollaban estas actividades, se vivenciaban cosas como la “horizontalidad” la “igualdad entre maestro y estudiante”.

Era como si aquella vivencia de igualdad entre quien enseña y aprende, pues ambos aprenden y enseñan de manera dialógica, esta condición de posibilidad amputada por la inercia escolar, fuera dibujando, dando posibilidades a una imagen: ***la horizontalidad en las relaciones económicas, sociales y políticas de la sociedad ampliada.***

Ese deseo consiente por vivenciar esas relaciones sociales, o por crear condiciones de posibilidad para acercarlas a la realidad, se decantó cuando Luisa participó en el paro contra la ley de transferencias en el año 2007. Era claro para ella que esta ley ponía a competir regiones, municipios poblados por los recursos de Estado, y que en cierta medida desobligaba al gobierno central a entenderse de los derechos fundamentales²⁹.

Con solo 15 años pensaba que dormir en el colegio podía servir para algo³⁰. Ella lo había elegido y al elegirlo se sentía más libre, pues para qué serviría ser libre si no era para

²⁹ Como se mencionó en el capítulo esta ley atiende a las dinámicas de descentralización de los recursos que el estado debía entregar a las instituciones públicas, y su paulatina autogestión de recursos para poder subsistir, como el centro de lenguas de la Universidad Pedagógica, o los cursos de extensión de la Universidad Nacional, que poco deben dar cuenta de parte del presupuesto que antes tendría la obligación el Estado de asignar, así como la ampliación de la cobertura en las Universidades, con el mismo presupuesto.

³⁰ Dormir en los colegios y en las universidades siempre ha obedecido a una manera de presionar a las autoridades a prestar atención a las demandas, pero también como una forma de impedir que se normalice la vida escolar y académica, es decir generar una ruptura en la cotidianidad de las instituciones. Sin embargo a partir de ese dormir, de esa ruptura se construyen formas de educación, como los **cionos forro**, las ollas

comprometerse. Esa acción de participar en un paro, para la mayoría de la comunidad, era perder el tiempo, pero para ella cobraba un sentido incalculable, ella lo había elegido. Ir a la escuela, vestirse de cierta forma, hacer oficio, llegar temprano a casa, eran elecciones que otros habían tomado por ella. Pero en este caso luchar era su decisión, era una acción **para-sí** que la acercaba a los otros: a esos municipios, pueblos y regiones que ni siquiera conocía.

Pero esa decisión libre fue vinculando y educando a los demás. Esos 10 y 12 colegios que estaban sin actividades académicas, esos jóvenes que habían roto la especialización de sí mismos, como “inconscientes”, “rebeldes sin causa”, “vagos”, “marihuaneros” y “perezosos”, lograron despertar de la inercia existencial de las comunidades aledañas a los colegios. Entonces los vecinos, los padres de familia empezaron a llevar víveres, a apoyarlos, a marchar con ellos por la localidad, a estudiar con ellos esa realidad que los había convocado, a comprender las implicaciones de aquella ley de transferencias.

Luisa comprendía que su acción había tenido sentido. Comprendía que se había arrinconado esa “nada” que encausa la existencia de los adultos. La ley se había tumbado. Ciertamente no lo había hecho ella sola, pero ella había elegido tumbarla. Necesitaba de los otros, comprendía que podía amar a los demás, así no los conociera, así no fueran familia, o parejas, entendía aquello que alguna vez uno de los profes universitarios, que a ella tanto le atraía, le había respondido, citando a Kierkegaard, cuando ella le preguntaba por el amor:

- Amor es ayudar a que la otra persona se ame así misma. Y ser amado es sentirse ayudado por otro para amarse más a sí mismo.

Manuel le llevaba 10 años. Era un joven de 25 que le causaba un extraño interés. Los compañeros de su edad, ciertamente eran muy atractivos para ella, pero en cierta medida no sentía que pudieran ofrecerle “algo”. Ese algo era la respuesta, así fuera momentánea, de aquella pregunta que acompañaba desde que sentía ese dolor de estar viva. Se trataba de hallar un “para qué” a cada una de las acciones que hacía, un para qué estar vivo y realizar las acciones que diariamente realizaba. No entendía por qué muchas veces su vida se

comunitarias, o las asambleas donde se desarrolla el debate, el diálogo y la toma de decisiones de manera colectiva que, podríamos decir, también alimenta la conciencia de conciencia.

convertía en un enorme letargo, en una enorme marea encausada por las otras personas, por las instituciones, por otros que las condición su palabra su sentirla.

La pregunta entonces tenía que ver con si era posible de alguna manera construir su voz, su palabra, sus decisiones como joven, como mujer, como hija de obreros, como perteneciente a un barrio popular. En ese sentido Manuel representaba esa posibilidad encarnada. No se trataba de que ella quisiera ser como él. Pero su voz, su forma de actuar, su praxis le abrían a ella mundos posibles, que ella no había visto o pensado. Así entonces esa atracción por Manuel se fue haciendo cada día más fuerte. Y a Manuel también le fue atrayendo aquella mujer, aquella joven que rompía con inercias y estereotipos naturalizados. Él encontraba en ella no aquellas mujeres militantes que en búsqueda de la liberación femenina, se igualaban en las actitudes alienantes, machistas, enajenadas de consumo que tanto juzgaban y criticaban a los hombres. De esta manera si se le juzgaba al hombre por su reiterada promiscuidad, infidelidad e irresponsabilidad con la familia, no se le demandaba a éste a cambiar sino que por el contrario, la mujer adoptaba la promiscuidad, la infidelidad y la negación de la familia, anteriormente criticada a los hombres; también si se le juzgaba al hombre por su actitud patriarcal, castradora del placer de la mujer, la acción transformadora no se encontraría en cambiar las relaciones entre hombres y mujeres, sino en invertirlas: mujeres matriarcales y castradoras del placer del hombre, por considerarlo inferior y ruin.

Así entonces Manuel se encontraba con una generación de mujeres contemporáneas a él, que en una tergiversación de la lucha por la emancipación por la mujer, equilibraban las cargas por el lado más nefasto de la libertad occidental. Por el látigo perpetuo del que habla Hinkelammert (2000), en este látigo perpetuo el sujeto queda obligado siempre a ir hacia el progreso, hacia la libertad sexual, visual, económica, social y cultural en un permanente desafío por no quedar atrás, pues de ser así, el látigo de ser un “perdedor” golpearía con toda su violencia y perjuicio social. Es decir, el control social del sistema capitalista al decir de Slavoj Žižek (2008) ya no estaría dado por la prohibición sino por la exigencia de la libertad, en una lucha estridente y sin descanso por no quedar atrás en las últimas formas de ser en el mundo.

Pues bien: Luisa eligió luchar y al luchar se eligió a sí misma. Se eligió a sí misma pues cuando empezó con su primer trabajo en barrios populares con niños consumidores de drogas, se vería a ella misma cuando compartía con ellos. Una vez ingresó a la Universidad Distrital a estudiar ingeniería industrial, uno de sus primeros acercamientos a la comunidad, “al pueblito” como se dice reiterativamente en la izquierda, fue con esa comunidad de un barrio marginal de la localidad 5, de cuyo nombre como dice cervantes, es mejor no acordarse. Se sintió con su suelo destruido al ver cómo muchos de ellos fueron desapareciendo por la limpieza social. El trabajo con ellos empezó como una recolección de información frente a sus vidas concretas; al escuchar sus voces sentía con extrañeza cosas que no lograba comprender:

- Lo que pasa es que uno primero se traba por hambre y luego por gusto, pero entonces uno ya está cogido y no puede volver atrás.
- Es que uno acá no ve futuro; estudia pa trabajar y romperse el lomo, mejor uno roba.

Ese mundo desigual del que hablaba en los talleres de formación política, esa decisión de quedarse en el colegio por otras personas, se hacía carne y hueso en esos niños de 12 y 11 años que desnutridos y drogados la miraban con un halo de esperanza. A pesar de llegar drogado, u oliendo a “piskero” o pegante, necesitaban ser escuchados, necesitaban sentirse importantes para otro ser humano, pues el vacío del hogar, la ausencia de padres que nunca existieron, y de madres que trabajaban durante 12 horas solo le mostraban un lugar para educarse: la calle. Su mundo de la vida era fracturado, esa desigualdad llevada a la agudización de las contradicciones sociales, nunca habían sido vivenciadas de manera tan encarnada como le mostraban esos niños. La desigualdad tenía rostro, el sufrimiento tenía huella y rastros. Comprendió la impotencia de no poder hacer nada frente a la ola que nos encausa. La dificultad por contribuir a la transformación en medio del no-futuro, parecía casi imposible. Sin embargo los ojos de los niños, desorbitados por el consumo de bazuco, demostraban necesidad de afecto, de amor, de salidas, y de condiciones de posibilidad. El rostro de la desigualdad al encarnarse, al tener vida y voz denunciaba la injusticia, pero no encontraba soluciones posibles horizontes otros, sólo desesperanza, tristeza, abandono, vacío existencial. Luisa nunca había existenciado tantas contradicciones; su conciencia de clase era extraída de libros, de lecturas y de interpretaciones de la realidad. La conciencia de la desigualdad en los niños era conciencia de su mismidad, ellos mismos eran la huella

de la injusticia. Las preguntas que rondaban en ella era qué poder hacer, por qué hacer por otro “algo”, qué la llevaba a considerar que tenía una obligación de hacer “algo”.

Y empezaron las limpiezas sociales: creyeron que la pobreza se acababa desapareciendo a los pobres. Cada día, cada noche esos rostros que Luisa había visto de frente en ese proceso de educación popular que no duró mucho por las mismas amenazas a los niños y a quienes quisieran trabajar en educación popular, iban desvaneciéndose, dilatándose en las ráfagas de pistolas con silenciadores, de camionetas oscuras, de miedos e incertidumbre al llegar en una noche fría tarde del trabajo y ser arrastrado bajo las alas de la fascista solución de eliminar un problema, que no es sino una causa... un corolario del silencio, acaso de la naturalizada injusticia social. Luisa comprendió que luchar era arriesgar la vida, por nada...o quizá por todo. Rondaban en ella entonces las últimas palabras de Marx en su libro *La miseria de la filosofía*:

No digáis que el movimiento social excluye el movimiento político. No hay jamás movimiento político que, al mismo tiempo, no sea social. Sólo en un orden de cosas en el que ya no existan clases y antagonismo de clases, las evoluciones sociales dejarán de ser revoluciones políticas. Hasta que ese momento llegue, en vísperas de toda reorganización general de la sociedad, la última palabra de la ciencia social será siempre:

“el combate o la muerte; la lucha sangrienta o la nada, está planteado inexorablemente el dilema” George Sand (1987, p. 121).

Y a Luisa le iba quedando claro que la lucha tenía consecuencias, pues quienes morían en la limpieza social, no eran precisamente delincuentes, generalmente eran raperos o grafiteros con alguna vinculación al movimiento social, que por ser político, se convertía un obstáculo para la afirmación en el mundo de seres mafiosos, paramilitares o por intereses del capital. Su vida no era la vida llena de problemas reales y concretos como los de aquellos jóvenes, pues en general su familia era estable y su situación económica era promedio. Sin embargo los rostros del olvido, los rostros no vistos por la hegemonía, esas voces no subsumidas del todo por el sistema social vigente, eran su rostro y su voz. Entonces Luisa sentía la responsabilidad de decir la voz de los que ya no tenían la oportunidad, por el silenciamiento senil al que habían sido sometidos. La PSU acuerda entonces hacer un encuentro juvenil en contra de los falsos positivos y de la mal llamada limpieza social. En el encuentro se buscaba unir esas rebeldías dispersas, esas miradas, esos

cuerpos en resistencia, esas palabras alternativas para denunciar pero también para anunciar. En parte de este encuentro juvenil de octubre de 2008 surge la necesidad de organizar aun más la lucha por la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio, como propuesta a este tipo de injusticias. Mauricio Rey ya era edil y también realizó las respectivas denuncias y luchó por visibilizar aquella problemática. Luisa nunca supo si fue gracias a esas tareas necesarias, que las desapariciones y la “limpieza” dejaron de suceder al menos por un tiempo.

Sentada en su computador, estudiando para un examen parcial, recuerda cómo inicio todo esto de querer hacer algo más que estar arrojada en el mundo; recuerda sus inicios en el cine club *La gata en el tejado*, donde a través de películas se acercó a la realidades y mundos posibles, donde gracias a *La estrategia del caracol* tuvo una visión de la realidad de país; con Chaplin vislumbró el surgimiento de la clase obrera, se acercó a su subjetividad. Recuerda sus inicios en el colegio y cómo ahora ella es quien dialoga con estudiantes de secundaria y dirige talleres de educación popular; recuerda la ruptura con Manuel, que finalmente fue una grata experiencia de aprendizaje, y de conocerse a sí misma como mujer. Recuerda que ya no puede volver hacia atrás y vivir solamente “su” vida pues ya no pertenece a ella, su vida es la vida de los otros, de nosotros, y renunciar a ello sería traicionarse a sí misma, y a los demás.

Par Luisa el infierno no son los otros, son el camino de la esperanza y de la paz, de la justicia y del amor. Recuerda en ultimas que *educar-se* es luchar.

4.2 Diego

Para todos sus compañeros de colegio el ICFES era lo más importante. Para Diego no. Desde niño había sido el mejor estudiante de la clase, el más laureado, y sin embargo había algo que le hacia sentirse extraño, al habitar el mundo, algo que en sus palabras ya no le empezaba a cuadrar. Su casa era, en sus inicios, cuando tenía 6 años, pues lo recuerda muy bien, de madera y sin puertas; su remplazo eran latas y cadenas. Sin embargo con esfuerzo

sus padres la fueron levantando hasta que fue una de las más lindas de la cuadra. A pesar de ello Diego no recuerda haber aguantado hambre, ni que en la casa hubiese faltado lo fundamental.

¿De dónde surgía esa preocupación? ¿Qué era esa angustia que lo llevaba a sentirse intranquilo? ¿Por qué ya no quería ser tan solo el mejor estudiante de la clase? Cuando era niño llevaba onces en su lonchera de plástico. Llevaba agua de panela con leche y frutas. Pero notaba que sus compañeros muchas veces no tenían ni onces ni dinero, y él compartía todo lo que tenía. Tal vez por ser hijo único tuvo todo lo necesario, mientras sus compañeros tenían 5 ó 7 hermanos. Gustaba de ayudar al que no entendía algunos temas o materias. Era solidario; por eso, a pesar de ser el “ñoño”, los “vagos” lo querían pues era compañerista y desinteresado.

¿Qué hacía falta en su vida? ¿Por qué querría hacer algo más? Cuando jugaba futbol intercolegiado el orgullo de sus compañeros era ganarle a los colegios privados, a los *gomelos*. Un recuerdo que lo hizo sentir mal por tener lo necesario, fue la primera vez que fue al centro de Bogotá, y vio un niño buscando comida en la basura, pues por esos tiempos Usme era muy rural y este tipo de cosas no se veían; le impactó saber que había niños que no tenían que comer y que él sí. En un primer momento se sintió culpable consigo mismo. Posteriormente comprendería las causas económicas, políticas y culturales de que los niños estén en la calle.

¿Qué sentido tenía la existencia? ¿Por qué ese afán de sentirse libre y elegir caminos inusitados? El ICFES no era todo para él pues creía que más allá de un puntaje, lo importante era aprender y comprender los contenidos que veía, saber era más importante que llenar un examen de Estado. Además notaba cómo la mayoría no quería estudiar en la universidad, entonces no veía útil tal prueba del Estado, pues para trabajar o estar en el Sena es lo de menos el ICFES. Estando en grado undécimo quiso trabajar. Por aquella época era muy común el uso de enciclopedias de libro, pues Encarta e internet aun no eran lo suficientemente rápidos ni completos. Una empresa contrataba estudiantes de 11 para que a la salida de salas de cine del norte de la ciudad ofreciera estas enciclopedias. Solamente fue un día. La mirada despectiva, arribista, la forma como los jóvenes de su

misma edad se dirigían a él, lo hacían sentir tan servil, que no fue capaz de ofrecer la enciclopedia más que un par de veces. Recordó una frase que había dicho el profesor de filosofía una vez en clase: “Para los griegos recibir dinero por un trabajo es sinónimo de servilismo, lo sabía Aristóteles, quien también decía que el trabajo era esclavitud, algo indigno para quien fuera ciudadano”.

Quería estudiar economía y se presentó a la Universidad Nacional por esos azares de la vida, pues le daba pena decirles a sus padres que quiera estar en la universidad. Suponía que preferirían que trabajara y ayudara en la casa. Una vecina muy amiga de la familia fue quien propuso:

Dieguito es muy pilo; deberían comprarle el formulario, pues él pasa y además la Universidad Nacional es muy barata.

La madre de Diego, mujer tolimense de origen campesino, ni siquiera sabía que existía la universidad pública. Pues bien; Diego aprobó el ingreso a la universidad y fue llenando esa angustia que tiene en su vida. Entró a estudiar Economía y las lecturas rápidamente le hicieron comprender por qué había niños en la calle, por qué había dependencia, qué era la balanza de pagos, comprendió la existencia de la izquierda y la derecha, la desigualdad, la lucha de clases, econometría... había ingresado a la universidad. Conoció las marchas contra El TLC, contra el referendo del doctor Uribe, contra la reelección, asistió a paros universitarios, a bloqueo de edificios y a asambleas. Esta fue una verdadera escuela política, pues comenzó a darse cuenta de las múltiples fuerzas políticas que cohabitan en la universidad. Había corrientes maoístas como las brigadas antiimperialistas. Nunca comprendió cuál era su estrategia ni su táctica por la toma del poder, pues siempre los vio haciendo murales contra invasiones de otros países, y repartiendo volantes sobre realidades de Irak, Irán y Palestina. Difícilmente se acercaban a espacios de construcción colectiva.

Conoció la Federación Universitaria Nacional (FUN) con quien se hacían ollas comunitarias y se abrían debates acerca de la situación de la universidad pública. No le gustó su excesiva verticalidad y afán de ser vanguardia en la toma de decisiones. Conoció también la Organización Colombiana de Estudiantes (OCE) y la Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios (ACEU). La primera era del partido maoísta MOIR; la

segunda, era del partido comunista colombiano. Estas dos junto a la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) eran las de mayor envergadura y músculo político en las universidades. Decidió indagar una a una hasta que le gustó la propuesta política de la FEU. Allí desarrolló las luchas clásicas estudiantiles: asambleas para informar la situación de la universidad en términos políticos y económicos, toques de bandas para recolección de fondos, encuentros estudiantiles y finalmente la coyuntura del paro en contra de la ley de transferencias.

Así durante el 2007, las universidades públicas se cerraron y entraron, ora en paro, ora en asambleas triestamentarias (los tres estamentos que participaban eran los estudiantes, los maestros y los trabajadores de la universidad). El poder político de estas asambleas consistía en lograr llegar a una visión conjunta de las consecuencias de autogestionarse como universidad, desde las tres aristas que conformaban la base de cualquier institución educativa. En esas asambleas Diego notó cómo se construye el poder popular, a través del diálogo y de la horizontalidad, relaciones que él había dibujado en su niñez con sus compañeros del colegio, pero que hoy eran de alguna manera más necesarias. Se acordó entonces en estas asambleas que los estudiantes tenían la responsabilidad de llegar a los colegios y las comunidades de los barrios populares, para dialogar allí con la razón de ser de la universidad pública: el pueblo. Fue así, como Diego por primera vez relacionó el vacío personal con el vacío social: Comprendió cómo aquella ausencia que tenía en su existencia era la misma ausencia que el pueblo tenía para poder pensar la vida y el mundo sobre el que estaba arrojado. De camino a la universidad notaba cómo transcurría con normalidad, cómo la clase obrera todos los días se dirigía con afán a su trabajo, sin saber nada más que lo necesario para levantarse al otro día e ir a trabajar. Los desempleados buscando exclusivamente lo necesario, lo necesario para no pensar en lo necesario sino tan siquiera tenerlo, gozarlo. *La universidad se mostraba como la conciencia crítica de la sociedad*, la posibilidad para el pueblo de poner al mundo en paréntesis, de tomar distancia frente al mundo y reflexionar. ¿Cómo generar más espacios de paréntesis en el mundo de la vida cotidiana del pueblo, de su localidad? Pues había que elegir.

Muchos estudiantes como él, hijos de barrios populares se volcaron al apoyo de los paros de colegios de sus respectivas localidades, pues también era evidente que de alguna manera

el sindicato de maestros había contribuido a la consolidación de estos paros, y también la conciencia política de estudiantes y maestros. Así Diego llegó a los colegios a decir su palabra, llena de ese algo que había buscado pero que no encontraba como describir en su cabeza de adolescente: la dignidad.

Luego de trabajar durante cinco años en Preicfes y Preuniversitarios, en encuentros juveniles en la localidad de Usme, en contra de los falsos positivos y la criminalización de la protesta social, de impulsar una plataforma política que aunara esfuerzos para la transformación y defensa del territorio, al abrir su correo encuentra su nombre en un correo electrónico, supuestamente de las Águilas Negras³¹ donde amenazan a los “hijueputas comunistas” de la PSU, con el nombre de sus compañeros más cercanos; se entera de que la dirigencia de la organización (Mauricio Rey, Víctor Gaviria y con él cinco compañeros más) disponen de 48 horas para abandonar la localidad o de lo contrario serían asesinados³².

³¹ Así se empezaron a denominar los reductos de los grupos paramilitares que siguieron operando luego del supuesto proceso de paz con el gobierno de Uribe 2002-2006. Dichas organizaciones siguieron realizando acciones de carácter paraestatal y además vinculándose al microtráfico y la delincuencia común.

³² **Hechos:** 1. El día 28 de junio de 2012 a la 1:21 PM, a las cuentas de correo electrónico de Nelson Mauricio Rey Peña y de otro miembro de la Plataforma Social de Usme, llegó un mensaje proveniente de la dirección electrónica comunistasfuera@yahoo.com.co, en el que un grupo que se identifica como “Águilas Negras, Bloque Capital D.C, Barrios de Bogotá” declaran como objetivo militar a Mauricio Rey, Diego Carrero, y 7 integrantes más del proceso de organizaciones comunitarias Plataforma Social de Usme. En este mensaje se sentencian a muerte a los nueve integrantes de la PLATAFORMA SOCIAL DE USME, por su accionar en esta organización y en el Movimiento Político y Social Marcha Patriótica, dando un plazo de veinte (20) días para que desistan de su trabajo social-comunitario y abandonen la Ciudad.

2. El día 28 de junio de 2012, a las 5:22 PM, a las cuentas de correo electrónico de Diego Fernando Carrero Barón, y otros integrantes de la Plataforma Social de Usme, llegó un nuevo mensaje proveniente de la dirección electrónica fueracomunistas@gmail.com, en el que nuevamente un grupo que se identifican como “Águilas Negras, Bloque Capital D.C, BARRIOS DE BOGOTA” declaran como objetivo militar a las compañeras y compañeros antes señalados.

3. El día 29 de junio de 2012, DIEGO FERNANDO CARRERO BARÓN recibió insistentes llamadas a su teléfono móvil de los números 0316345083 (a las 4:05 PM), 0316345096 (a las 4:05 PM), 0316345086 (a las 7:50 PM), 0316345097 (a las 7:51PM), y 0316345072 (a las 8:12 PM), siendo contestada únicamente la última llamada, en la cual un hombre que se identificó como funcionario de una entidad financiera le solicitó el número de teléfono fijo del lugar donde vive, ante lo cual se negó. Luego de colgar, procedió a marcar a los números telefónicos señalados obteniendo respuestas automáticas de la Empresa de Telecomunicaciones de Bogotá en las que informaban que los números marcados no se encontraban instalados. Igualmente, al indagar en la entidad financiera de la que supuestamente se comunicaban si las llamadas procedían de esa organización, se obtuvo respuesta negativa por parte de esta. Fuente. <http://www.colectivodeabogados.org/Amenazados-lideres-de-la>

¿Cuánto valía la dignidad? ¿Acaso era cierta la afirmación de Jaime Pardo Leal de que por la vida, hasta la vida misma? Sus voces que no eran suyas, sino la polifonía que construía su proyecto de la PSU, le señalaban muchas directrices. Pero las amenazas provocaban preguntas: ¿Acaso construir un movimiento social y político que se declarara patriótico, que hablara de redefinir el modelo económico de la nación, inmediatamente era una estrategia de la guerrilla? O el Estado era inepto y había botado a la basura miles de millones de dólares, o la forma macabra de actuar de éste, era señalar con el estigma de terrorista y subversivo cualquier proyecto que pusiera en cuestión el mundo económico y político establecido. Él solo quería comprender el mundo y construir algo distinto. No habitar el mundo, sino soñarlo y caminar el sueño. No creía que la subversión fuera buena ni mala, pero pensar esto no era un delito, solo consideraba que existían unas causas estructurales que dieron el origen a una guerra fratricida. Esto no lo podía convertir en un “comunista hijueputa”. Sintió un miedo contradictorio, pues esta amenaza que al decir de defensores de derechos humanos provenían de la policía, pues hasta el momento no hay evidencias de la existencia de las Águilas Negras en Bogotá, le producían más valor para decir su sueño, para acariciarlo aunque no lo viviese. Pues sabía que su sueño ya era compartido, no era su sueño, era un sueño colectivo, de rostros jóvenes, ancianos, femeninos, polifónicos...era ya un sueño posible, y por eso peligroso. Se levantó y camino con seguridad a seguir, soñando, caminando y luchando el sueño.

5. MI ASIENTO

*“Dice el mamo que nosotros somos palabra,
dice también que esa palabra tiene un asiento,
y el asiento es desde donde uno habla; si no sabemos cuál es nuestro asiento
tampoco sabremos de dónde viene nuestra palabra.
También tenemos un canasto, que es el tejido de nuestra palabra, de nuestra vida.
Las hebras con las que tejemos muchas veces no nos pertenecen,
son de otros, porque hacer un canasto “propio” es muy difícil.
Es bueno saber cómo estamos haciendo el canasto”*

*“el mamo decía que nuestra palabra tiene que nacer del corazón,
porque nacemos de cabeza, y seguimos caminando con la cabeza,
pero no somos capaces de despertar el corazón”³³*

Al escuchar estas palabras, sentando en el chunsúa, comprendí que para poder terminar la escritura de esta tesis tenía que dar-me cuenta de cómo había tejido “el canasto” con el que llegué a preguntar a la PSU, para relacionar mi “asiento” con el “asiento” de la plataforma pues lo que hemos venido haciendo en este trabajo, ha sido pensar la subjetividad política, que es el asiento del ser que lucha por ser conciencia de conciencia de las relaciones de poder, económicas y sociales, para aceptarlas o trascenderlas. Primero miramos los distintos asientos desde donde se ha pensado la subjetividad política, y cuál sería el nuestro. En segundo lugar miramos el contexto socio político de donde emerge la palabra de la organización PSU. En tercer lugar analizamos la organización misma como un sujeto que construye su asiento y canasto propios a través de la educación política, la memoria y la lucha social. Por último escuchamos la palabra de dos protagonistas en la construcción del proceso educativo de la plataforma, y su memoria de como ellas se fueron formando.

Llegó el momento de escuchar-me para poder comprender por qué pregunté por esta organización, y cómo ella también aportó hebras a mi formación, al tejido de mi canasto, y cómo esta tesis también puede convertirse en hebras para el fortalecimiento del canasto con

³³ Esta reflexión fue escuchada en el resguardo de cota, a mediados del año 2012. En el chunsúa o bohío donde se reúne la comunidad muisca de este territorio a compartir la palabra. El visitar el lugar permanentemente me ha permitido comprender otras formas de pensar el mundo y en actuar desde otros lugares posibles.

el que esta organización va sembrando sueños, utopías y proyectos donde se quiere construir una Colombia diferente y socialista.

* * *

Cuál es el sentido que puede tener estar vivo. Más aun ¿qué es la vida? Estas preguntas han rodado mi mente desde que tenía 14 años, o al menos eso recuerdo. Con el pasar de los años voy entendiendo que estas preguntas no son ya validas, para la academia ni objetivista, ni subjetiva, hermenéutica, ni posmoderna, ni decolonial. Pues si se iniciara de este punto seguramente ninguna investigación tendría su punto de partida. De todas maneras tales preguntas siguen hoy vigentes, pero con más experiencia de vida, esto es con más agua entre las manos.

En la adolescencia tuve dos maneras de abordar estas preguntas, la música y la militancia política. Con la música encontré un refugio individual, catártico. Con la militancia un refugio social, colectivo, utópico, intersubjetivo. Creo que ambos escenarios ayudaron a formarme políticamente, espiritualmente, o mejor ayudaron a ir educando una subjetividad política. Mi música favorita era el heavy metal, y el hard rock en español y norteamericano. En él encontraba un lenguaje y una estética que rompía con el modo de vida tradicional

A mediados de los 70s se consolida el heavy metal con bandas como IRON MAIDEN y JUDAS PRIEST. En ambos el pelo largo, y perforaciones, la ropa ajustada y en cuero rompía con el *Américan British live style* (posteriormente en los años 80s y 90s se consolidó en América Latina). Me llamaba mucho la atención esta apuesta estética y política de llevar el pelo largo, entubar y romper los pantalones, usar accesorios de cuero. Esto rompía la visión unívoca de vida en las familias colombianas, también cuestionaba el modo de vida imitado de las potencias arriba mencionadas. Pues hasta entonces el estándar vigente consistía en llevar una estética homogénea, en estudiar, trabajar, comprar casa y carro, casarse, tener hijos y morir.

Sin embargo las letras de las canciones (que para este entonces -2001- debían ser traducidas en diccionario en mano, pues la internet era muy lenta y cara y solo arrojaba las letras en ingles), señalaban y nos mostraban cómo ser jóvenes eternamente y no ser útiles a este "sistema podrido". Con estas estéticas con las que no seríamos social ni laboralmente aceptadas, montando una banda en un garaje, y sobre todo por medio de los tres principios del metal: sexo, drogas y rock and roll (en mi caso no tanto sexo, mucho alcohol y rock and roll). Esta idea de subvertir la institución familiar, religiosa, moral y escolar (cosa que permanentemente aparece en sus contenidos) me apasionaba, pues se sentía una suerte de justa rebeldía ¿Por qué ir a estudiar si solo quieren fotocopias todo el día trabajando? ¿por qué no tener sexo con mujeres hermosas y beber hasta perder la razón? ¿Por qué la iglesia practica la doble moral? ¿Prohíben y juzgan como perversos las adolescentes y jóvenes que rompen con esas instituciones que cuartan la libido y el placer, pero justifica que estos mismos jóvenes participen de la guerra? Todas esas preguntas me hicieron pensar que esta vida impuesta e institucionalizada no tenía ningún sentido, y que si la vida nos permitía sentir placer desbordado en la juventud, había que hacerlo y extender la juventud al límite. Pues tales iconos del rock no bajaban de los 40 años. Así que decidí adoptar esta estética, comencé a beber alcohol, a entrar en bares de manera clandestina, pues no superaba los 16 años, a enamorarme de mujeres que fueran "metaleras" y "podridas" igual que yo. Me volví mas introvertido, no relacionaba con mis padres y me la pasaba leyendo y escuchando música a todo volumen. La potencia de la música, las guitarras estridentes, los punteos, todo eso despertaba en mi una seguridad individual que no conocía, me afirmaba en el mundo.

El punto de la introversión era tal que solo consideraba inteligentes y amigos cercanos quienes fueran metaleros y farreaban. Los demás eran unos "bobitos" y descerebrados. Porque aceptaban sin más las reglas de la escuela, de la Iglesia, y de la familia. Quizá entonces esta crítica tan radical a la Iglesia, es la que hace que se asocie a este género musical con el satanismo. Sin embargo es una sátira pues el mundo del rock and roll no cree en esas concepciones religiosas y se mofan mostrando permanentemente el infierno, como un paraíso, con mujeres sexys e inclusive el diablo representado en la libido. Así

entonces esta afirmación en el mundo me permitió creer que yo vivía en un lugar más elevado, trascendental si se quiere.

Paralelo a ello me acercaba al mundo de la política. Entrenaba en una escuela de fútbol. El profesor fue ex guerrillero del m-19 y licenciado en educación física de la Universidad Pedagógica Nacional; recuerdo que antes de cada entrenamiento nos daba una charla. Nos hablaba de la historia del M, del capitalismo, de la desigualdad. Esto comenzó a hacer mella a mi introspección. Comenzó a conocer la "otredad", el "pueblo". Comenzó a desmoronar ese mundo lleno de ostracismo.

Comencé a entender que ese mundo del metal, del rock eran "paquetes culturales" donde nos vendían la ropa, el lenguaje, la estética, la música, y el consumo de drogas, mientras nuestros padres soportaban fuertes jornadas de explotación laboral para poder mantenernos, y de paso mantener nuestra ilusoria rebeldía. Nos rebelamos contra la corteza de problema que nuestros padres aceptaban, entre ellas las instituciones, que creyeran que la escuela era una herramienta para la movilidad social, que inhibían sus pulsiones por medio de la religión etc., pero no veíamos que este "sistema podrido" se alimentaba con nuestra rebeldía pues fue capturada como consumo cultural.

Aun así no deje de escuchar rock, comencé a seleccionar las bandas que insertas como todos en este andamiaje espacio-temporal y económico, de algún modo "decían otra cosa". Me acerque al metal latinoamericano que retomando la potencia y los orígenes del genero (las tabernas obreras de Inglaterra) leían y decían de nuestra realidad. Kraken, Gillman, (banda que ha jugado un papel importante en el apoyo a la revolución bolivariana de Venezuela) Azrael, Killcrops, Acutor, Masacre, La pestilencia, y de bandas extranjeras de tendencias anarquista, de izquierda o existencialista como Megadeth, Death, Mago de Oz, Avalanch, Barón rojo y Red againg The machine (comunistas, única banda Estados Unidos que ha tocado en cuba). Estas dos decisiones también me abrieron a ver el mundo no de manera bipolar, pues a mi parecer no todas las bandas del rock estaban alinderadas con el capitalismo, pese a que para transmitir sus ideas tuviesen que hacer uso del consumo. Por otro lado ser "metalero" sin más, era una producción social, fabricada por el mismo sistema, pues el capitalismo cohabita simbióticamente, con sus dos caras: una religiosa, fascista y

violenta y a esta supuestamente se resistían los rockeros con su cuerpo y estética. Y otra laica, democrática y conciliadora. Al mirar en retrospectiva mi vida, comprendo como en la actualidad los poderes del capital han logrado producir subjetividades rebeldes perfectamente contrarias a la primera cara. Podríamos decir que inclusive las patrocina. Slavoj Žižek y Jorge Mora dicen que su origen está en la derrota de mayo del 68, pues lo que sucedió fue que el prohibido prohibir fue reconvertido en "permitido consumir" y todo lo que hasta entonces fue prohibido, sexo libre, drogas, homosexualismo, se convirtió en una industria rentable y duradera (Žižek 2008). El metal entonces fue una manera juvenil de vestir la arremetida neoconservadora de Thatcher en los 70s y 80s y sin embargo, luego se convirtió en una industria prospera y orgullo del capitalismo inglés (¿todo lo sólido se desvanece en el aire?).

Al mirar el presente es evidente que el capitalismo se hace más liberal en términos sexuales y estéticos: cohabita con matrimonios y parejas disfuncionales, legaliza y legitima el matrimonio y la adopción gay, promueve el liberalismo sexual y la libido a través de sus productos culturales tales como el reggaetón; acepta estéticas andróginas en hombres y mujeres, y sin embargo los niveles de desigualdad, exclusión, informalidad y opresión económica, social y política se agudizan. Por esta razón es que decidí combatir desde ese momento las dos caras del capital, pues no combatir la cara liberal y secular por considerarla políticamente correcta sin más, es reforzar el modelo económico en el que vivimos.

Al ingresar a la universidad puedo decir que mi formación política tuvo dos corrientes de pensamiento que hasta el día de hoy siguen teniendo bastante fuerza en mi vida. Por un lado el existencialismo de Kierkegaard, Dostoievski, Unamuno, Sartre, Camus, Gabriel Marcel y Karl Jaspers. Y por otro lado la filosofía de la praxis iniciada por Carlos Marx y Federico Engels y alimentada por Vladimir Lenin, Antonio Gramsci, Karel Kosik, Herbert Marcuse, Marx Horkheimer, Mariátegui, Pierre Vilar, Perry Anderson, Joseph Fontana, Jean Paul Sartre, Frantz Fanon, Néstor Kohan, George Lukács entre otros.

Comprendí que la universidad no podía reducirse a las clases magistrales que uno recibía al estar matriculado. Puedo decir que son un punto de partida, una mirada ofrecida por un

maestro. Pero la verdadera fortaleza de la academia es el *diálogos* (ocio digno) del que hablaban los griegos, es ese " tiempo" que uno gana para-sí (del que hablara Albert Camus (1996) y en esa libertad del medio productivo, del que durante la mitad de la carrera gocé, gracias a unos ahorros, gracias también a una resistencia física al hambre y otras consecuencias de no disponer de todas las condiciones materiales de existencia, al no laborar. En ese tiempo tenía la posibilidad de indagar por los existencialistas, gracias a que un grupo de amigos de la universidad, que fuimos denominados por el semestre como "los oscuros" ya que todos éramos metaleros. Quizá nuestro interés por esta forma de pensar el mundo se debiera a nuestra preocupación por problematizar ese afán de rebeldía que todos teníamos en común. También por preguntarnos por qué a todos, al indagar por el sentido de estar vivo, se nos presentaba en ocasiones una " angustia", en otras una " desesperación" que no soportábamos y que calmábamos con la poesía, y otra con el alcohol, otra con más lectura. Lo interesante era que los autores emergieron de nuestros conocimientos y experiencias vitales. En mi caso había conocido a Albert Camus y a Miguel de Unamuno, gracias a la profesora de filosofía de 11 —Laura Herrera—, quien nos había sugerido leer *Del sentimiento trágico de la vida* y *El extranjero*. Así pues cada uno se sugería los libros que conocía, y a través de citas y rastreos, encontrábamos nuevos autores. Uno de los autores que me conmovieron y que conocía fue Fiodor Dostoievski: *Crimen y castigo*, *Los hermanos Karamazov*, *El idiota*, *El jugador*, *El burgués* me cautivaron por su sencillez, esa capacidad de transmitir el fundamento (onthos) de la modernidad en palabras tan de carne y hueso. A Kierkegaard el padre del "existencialismo" lo descubrí gracias a las citas que Unamuno hacía de él. En realidad a pesar de leer a Marx y de reconocer su herencia hegeliana, no podía reducir mi vida a un movimiento del espíritu abstracto, que se condensaría y sintetizaría en el estado como su máxima expresión moral. El amor, la angustia por ser uno mismo, distinto y autentico, la desesperación por escapar de lo dado, eran cuestiones que una mirada social y ontológica no nos daba, estas lecturas me hicieron madurar y comprender elementos que luego anudarían mi formación política:

1. el ser humano es un ser arrojado con el mundo. En un principio no elije, sino que elijen por el a través de las instituciones sociales.

2. una vez el ser humano toma conciencia de su estar- en-el-mundo se encuentra siempre en un abismo. Ese abismo produce angustia y desesperación, pues se trata del vacío permanente en el que en riesgo, la pérdida de la autenticidad y la autoafirmación.

3. la verdadera subjetividad es la intersubjetividad. Aunque el otro sea el "infierno", el "misterio", somos a través de ellos y con ellos. La lucha está en superar ese sentirse "extraño en el mundo", pues al desvelar esa "extrañeza" comprendamos al igual con Simone de Beauvoir que no es nuestro papel en el mundo el que hay que cambiar, sino el mundo mismo el que se debe transformar.

Como proyectos por hacerse, el ser humano tiene la vocación ontológica por SER MAS, pero esto solo es posible para los oprimidos si aprenden a leer su realidad, su situación espacio temporal, y si luego de leerla asumen su papel histórico, de encarnar las contradicciones sociales, para superarlas.

En cuanto al marxismo en un primer momento me alejé temporalmente. Se puede decir que tomé una distancia crítica. Luego de que en el colegio (gracias a las lecturas realizadas con algunos amigos, y la influencia del profesor de la escuela de futbol) creáramos un grupo de trabajo al que nosotros mismos denominamos MRCI (Movimiento Revolucionario Comunista Independiente), con el cual grafiteamos y realizamos jornadas de propaganda y de estudio esporádicos. Decidí alejarme un poco de esta corriente filosófica, de esta teoría de la praxis no porque no la compartiera, sino porque a los 18 años otros dolores del alma, y penas muy hondas me comenzaron a angustiar, y en tal teoría no encontraba respuesta. Diría con Rubén Darío, que me "dolía estar vivo", comprender que la vida estaba vaciada de sentido, que estamos arrojados en el mundo, que no elegimos, sino que eligen por nosotros. Pensaba que la academia también se me presentaba como unas herejías (palabra que traduce la escuela de pensamiento) o sectas que pretendían que yo me inscribiera en una de ellos para conocer la verdad secular rebelada. Fue por ese motivo que en un primer momento el movimiento existencial, me cautivó. De ese compartir con los compañeros surgió un espacio de poesía en la UPN llamado *Palabras bajo el ocaso*. Se trataba de una tertulia poética que realizábamos en la entrada del edificio B que se encuentra al frente del edificio de ciencias sociales (A).

Allí circulaban y declamamos poemas de Baudelaire, Rimbaud, Barba Jacob, Jatin, Rubén Darío, Unamuno, y poesías de nuestra propia autoría. A pesar de que su contenido no era muy político, es decir no era un espacio de denuncia, ni de organización. Las contradicciones sociales de la universidad y del país en general fueron convocando otro tipo de poesías y de música, pues en los intervalos se colocaba rock, ska u otros géneros. Una de las poesías que escribí en esa época es la siguiente.

PÁJARO MARICA

Hay días tan soleados
Que no dejan ver la tragedia
Todo se ve iluminado
Los pájaros maricas cantan
Los arboles son abrasados por el viento
El cielo es de un azul intenso y la vida ya no se puede definir.
Solo es
Solo pasa y pasa
Solo queda el recuerdo del día sin novedad
Parece que nada tuviera sentido
Y no necesita tenerlo
Porque el jodido es el hombre
Que sale sobrando del paisaje
Y queda mejor solo en la nada (En su nada)
De sus miserias filosóficas
De sus políticas de mierda
Del amor prefabricado
Y queda mejor en un trabajo pueril
Mendigando miseria, mendigando existir

Ojala tan solo fuera
Ese pájaro soleado
O ese pájaro marica.

Así pues se trataba de un caos (palabra griega que significa vacío) vital, de la necesidad de encontrar un sentido. Pero esta ausencia de sentido, partía de un estar mojado del mundo, de la rebeldía. De una lectura crítica de eso que Hegel llamaba el espíritu de la época. Una época llena de contradicciones que cómo jóvenes experimentábamos, la universidad pedagógica atravesaba por la crisis económica más grande de su época, la lógica de privatización implementada en sus dinámicas se generalizaba. El gobierno de Álvaro Uribe Vélez agudizaba la inversión en la guerra y campeaban las privatizaciones. En este contexto el espacio se convirtió en un lugar de denuncia y movilización. En la universidad. Convocamos a las decenas de marchas que se generaron del 2005 al 2006. De esa misma época emerge un colectivo que aun es vigente en la universidad. Llamado *Pensamiento*

crítico. Al igual que nosotros eran de la facultad de ciencias sociales. Con ellos comenzamos a crear una amistad especial, y a participar de un espacio construido por ellos llamado *La semana de pensamiento crítico*.

La semana de pensamiento crítico eran semanas de diversas expresiones culturales, académicas y artísticas. La primera de ellas en el año 2004 fue un homenaje al cura guerrillero, académico y sociólogo Camilo Torres. El primer día los compañeros del colectivo, hicieron algo muy simbólico. En la entrada del edificio A se realizó una eucaristía en su homenaje. Fue controvertible para quienes sin conocer la carga de sentido que tenía este tipo de ejercicio, desde miradas aparentemente “seculares”, que demandaban que ese tipo de prácticas se hicieran por fuera de la universidad, pues esta era laica y universal. Pero para quienes comprendíamos la intencionalidad política que querían expresar nuestros compañeros fue un ejercicio trasgresor, pues por un lado querían expresar una reivindicación al guerrillero, al subversivo, al revolucionario, pero por otro querían evidenciar su especificidad: el haber sido cristiano, y al decir de ellos llevar esta cristiandad a la coherencia política.

Este sujeto político que se iba formando en mí entonces era una polifonía. Multiplicidad de voces hablándome: el existencialista arrojado en el mundo, el marxista que se fue consolidado con lecturas de Marx y mi realidad de clase obrera; el rockero que sólo quería evadir a los otros sujetos por medio de la desinhibición. Y finalmente el cristiano, heredado de mi tradición familiar pero ahora contrastado con el compromiso de Camilo Torres de vivir en igualdad material como hijos de Dios.

Sin embargo comencé a tomar distancia crítica de ese espacio que organizaba los compañeros del colectivo *Pensamiento crítico*, en esa discusión de multiplicidades de voces que me estaban formando políticamente había algo que no me permitía adherirme a ese colectivo. Así mismo en esta formación política la voz que empezaba a tener más solidez, más fuerza, y que de alguna forma comenzaba a orientar a las voces era la marxista. En *Pensamiento crítico* se comenzaba a hacer un grupo de estudio sobre Lenin, pero había algo que no me encajaba. En este grupo de estudio quienes lideraban el colectivo imponían la “línea” política, esto es la interpretación de los textos de Lenin. Yo consideraba que esta no

era una forma de educación política, pues de lo que se trataba era de reproducir acríticamente la visión de mando de quienes interpretaban los textos. Esta era una lógica muy cristiana. De allí comprendí que el mesianismo no era algo que podía concebir en mi formación política. Así entonces me alejé de ese primer acercamiento al colectivo “camilista”.

Durante los siguientes semestres y hasta la mitad de mi carrera permanecí estudiando con juicio a Marx, Marcuse, Sartre, Lenin, Renán Vega, Adolfo Sánchez, Joseph Fontana, Franz Hinkelammert, y una literatura Marxista Latinoamericana que afianzaban la hegemonía de la voz revolucionaria y de clase. Muy seguramente por mis condiciones materiales de existencia, como hijo de obrero litógrafo y empleada de servicios generales; también por existenciar las carencias económicas, de vivienda, de transporte y de condiciones de posibilidad para estudiar. También por las herramientas para la comprensión de las relaciones sociales que me brindó el profesor de la escuela de futbol. Pero también influyó la presencia del maestro Jorge Mora Forero este profesor que nos subjetivó en las dos corrientes de pensamiento que más influencia habían tenido sobre mí: el marxismo y el existencialismo. El profesor era doctor en historia de la UNAM. Y conocía muy en profundidad el marxismo, de hecho su tesis fue sobre las ideas socialistas en México. El profesor mezclaba las dos corrientes de una manera magnífica y coherente. El decía que

Cuando hablamos del SER, de qué ser estamos hablando, ¿del ontológico que solo existe en la academia? ¿Del que Hegel concibió y sirvió para construir y estructurar la sociedad moderna? Cuando salimos de estas cuatro paredes ¿acaso existe el ser para el vendedor ambulante, para el desplazado? ¿Para los rostros del olvido? utilizamos la academia para aportar como conciencia crítica de la sociedad. Recuerden que con el hambre de la gente, es que estamos pensando esa hambre, pues esta es una universidad pública..

Pero también nos enseñaba que como seres humanos nos deshilachamos en el mundo, nos deshacemos como agua entre las manos, y que no podemos definir el SER, porque al definirlo deja de serlo. Los seminarios que tuve fueron *Sociedades antiguas*, *Sociedades modernas* y *Sociedades contemporáneas*. Estos debo confesarlo, influyó profundamente en mi forma de abordar la historia, y de abordarla en las clases de bachillerato.

Era una visión dialéctica de la historia, pero con una fuerte crítica a la visión lineal de la historia. El maestro nos hablaba claramente de las contradicciones del capital, de la necesidad de un mundo humano; pero así mismo comprendía que el socialismo no se podría convertir en una Ontología aplastante; como la del capitalismo. Sin embargo no creía epistémica, ni políticamente viable teorías como la posmodernidad. Pues al igual que Dussel (1994) notaba que la modernidad tiene dos caras y que nosotros somos la otra cara, y así mismo la idea de igualdad, fraternidad y democracia siguen siendo los derrotados de las sociedades actuales. Comprendía también que el suelo económico de dicha modernidad, su base real es el capitalismo, y este no ha desaparecido. Su soporte político es el estado y aunque se haya resignificado sigue cumpliendo el papel histórico de control social, que le fue connatural a su aparición histórica. Y su soporte ideológico fue la modernidad, la cual se camufla en nuevos ropajes para ocultar el suelo económico y político (capitalismo y estado- regulador social)

Hubo un hecho que transformó mi forma de acercarme a la realidad. En el año 2008 la asociación campesina del Catatumbo ASCAMCAT, nos invitó a un compañero y a mí a realizar unos talleres de educación popular. En aquel entonces la línea de investigación en historia y formación política de la LEBECS (Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales), estaba en hacer movimientos con las comunidades campesinas en resistencia, para que los estudiantes que estuviesen en práctica, las realizaran allí. Sin embargo aun cuando nosotros no participábamos de la línea de investigación, queríamos que la nuestra, *Interculturalidad, educación y territorio*, tuviera convenios con las comunidades campesinas. De esta manera nosotros mismos buscamos a la ACVC y a ASCAMCAT. Fue así como para agosto de 2008 viajamos hasta el Catatumbo vereda de La India del corregimiento de La Gabarra. Este viaje me abrió un mundo que hasta entonces solo había teorizado: el mundo del conflicto social y armado. Una vereda en plena zona selvática, sin vías de acceso a salvo 8 horas de camino desde La Gabarra en vehículos de doble tracción, y posteriormente 2 horas en canoa o lancha en el río Catatumbo. Allí entonces comprendí como era factico la legendaria historia campesina de la colonización. La mayoría de campesinas de aquella vereda, tal vez unos cien, no eran de una región predominante, eran de distintos lugares del país (Boyacá, Antioquia, Santander, Putumayo

entre otras). Por la agudización del conflicto, por amenazas por haber pertenecido a la UP, o por la necesidad de buscar nuevas tierras, estos campesinos habían llegado a la región del Catatumbo. Pero por la evidente ausencia estatal en términos de cumplir con el contrato social, de garantizar los derechos humanos de los campesinos se ven obligados a cultivar coca, para subsistir. Inicialmente a finales de la década de los 80 y en los 90s había presencia el EPL, o un grupo minoritario que se había rehusado a entregar las armas, el ELN y posteriormente las FARC-EP. Al decir de los campesinos la actitud de las FARC-EP fue la más pragmática y útil para las necesidades del pueblo Catatumbiero plantearon el cobro de un impuesto al gramaje, o al cultivo de la hoja. Indudablemente en ocasiones la guerrilla de las FARC-EP compra la coca y la transportan a la frontera con Venezuela.

De esta manera la relación entre comunidades campesinas y guerrillas fue estratégica y de supervivencia. Por un lado la guerrilla necesitaba una comunidad a la cual hacer visibles su discurso agrario; y las comunidades campesinas necesitaban seguridad y garantías de vida, frente a la percusión estatal y paraestatal de persecución, estigmatización, abuso en los malos pagos por la hoja, y luego desaparición y exterminio por parte de los grupos paramilitares. En los finales de la década del 90 e iniciando el siglo XXI los grupos paramilitares asesinaron más de 1700 campesinos en cohesión con el Estado. El objeto era claro: desplazar a los campesinos de las zonas estratégicas para las multinacionales, que desde comienzo del siglo XXI entraron a la región con mucho más fuerza por el carbón; pues bien la educación popular que allí compartí, fue demasiado fuerte, si las clases del profesor Jorge Mora Forero habían destrozado mis supuestos ontológicos, estos talleres con las comunidades campesinas, serrucharon mis bases existenciales, y resignificaron mis apuestas políticas.

Las personas con las que indagué, con las que comprendí, con las que pregunté al mundo en el que nos encontrábamos insertos, sabían mucho más del Estado, de la sociedad civil, de política, de organización popular, que muchos supuestos líderes estudiantiles. Su paciencia, su tranquilidad en una tierra en disputa por la guerra como si precisamente esa misma condición de incertidumbre, despertara en ellos ese halo vital y de comprensión de mundo de la que yo carecía ese diálogo de saberes definitivamente cambió mi percepción de la realidad.

En el año 2009 se vendría para la región un plan de consolidación militar que traería como consecuencias la erradicación manual de los cultivos de uso ilícito, las fumigaciones y el desplazamiento forzado de cientos de miles de campesinos. En vista de esa arremetida estatal, para negar la existencia de la alteridad campesina cocalera, para subsumir la economía marginal en la locomotora del capital y de la extracción minero energético, ASCAMCAT decide realizar un refugio humanitario con los siguientes objetivos políticos:

1. mantener a las comunidades campesinas en el territorio y evitar el desplazamiento forzado, para entregar la tierra a las trasnacionales.
2. tener interlocución con las comunidades campesinas del Catatumbo Alto Medio y Bajo para crear estrategias y una propuesta de desarrollo desde las bases, de donde nacería la propuesta de zona de reserva campesina.
3. Visibilizar la situación humanitaria ante el gobierno nacional, y la comunidad internacional para llegar a una solución acordada a los problemas económicos, sociales y políticos de los miles de campesinos catatumbos.

Así entonces el refugio inició con cerca de 200 campesinos, en el municipio de San Calixto en una vereda todavía por determinar. Y el acompañamiento de la ONG International Peace Observatory, y de cerca del 10 colectivos de trabajo popular de la Universidad Nacional, Pedagógica, Distrital y UIS. Durante las primeras semanas de trabajo, se realizaron escuelas de formación política en derechos humanos, historia de Colombia, teoría política y caracterización de la región del Catatumbo. Cada colectivo tenía asignado un día y un tema, así entonces se hacían cartillas, se proyectaban videos o se hacía una charal, pues en ultimas cada colectivo debía diseñar su estrategia didáctica, para acercarse a las comunidades campesinas y socializar a las temáticas propuestas por la asociación campesina.

Para garantizar el orden y la permanencia en el Refugio ASCAMCAT en diálogo con los estudiantes y los campesinos se establecieron unas normas claras y de cumplimiento para desarrollar las tareas que un refugio humanitario de las magnitudes que requería. De este

modo se establecieron turnos para la cocina, para la vigilancia del lugar, para la realización de los talleres, para el desarrollo del cineclub y para el aseo y mantenimiento del lugar. Durante más de 2 días el refugio se desarrolló con normalidad. Los campesinos se turnaban la estadía en el refugio pues debían permanentemente salir a mirar el estado de las fincas y también trabajar cuando el dinero escaseaba para las familias. De esta experiencia comprendí la necesidad de organización y de disciplina en un ejercicio de subjetivación política, pues se trata de un desprendimiento del mundo donado, se trata de reflejar en la praxis ese mundo distinto y posible que se quiere construir. No se trata de una enunciación académica, sino más bien de existenciar el deseo de apertura y de construcción de horizontes de sentido otros³⁴.

Una vez volví a Bogotá debía asumir mi graduación como licenciado en ciencias sociales en el mes de septiembre, y de allí empezaría un breve ciclo de frustración pedagógica pues en ese momento comprendo las dificultades fácticas de ejercer esta labor en el sector privado. Así entonces comienzo a atravesar por una crisis existencial, pues mi proyecto de aportar en la transformación del mundo queda reducido al cumplimiento de 8 horas de trabajo diarias, en la preparación de clases en un parcelado donde debíamos llenar una minuta diaria de lo que se trabajaba en clase. Sentí que tal vez esos 5 años de formación académica habían sido años tirados a la basura, pues de nada servía mi formación académica: ahora yo era un policía de la educación, pues sentía que me pagaban por vigilar y castigar, por controlar el cuerpo y las palabras de los estudiantes. No me pagaban por crear un diálogo y lectura sobre la realidad, tampoco por reconstruir el mundo de la vida de los estudiantes. Los estudiantes al saberlo demandaban de mí vigilancia y castigo, y no les interesaba en absoluto mi diálogo de saberes. Esta frustración profesional y política me llevó a una crisis de sentido. No disponía de tiempo para hacer lo que quería hacer, y carecería de condiciones materiales para hacerlo, al no trabajar. Durante tres meses me absorbió el tedio, la rutina, la cosificación, la alienación, sólo pensaba en el momento de

³⁴ Desafortunadamente debía regresar a Bogotá a cumplir con mis protocolos y tareas pendientes para mi graduación. Sin embargo seguimos al tanto de la situación del Catatumbo con los compañeros que seguían haciendo el acompañamiento e hicimos jornadas de sensibilización en las universidades de donde éramos provenientes, como cineforos o conversatorios.

pago para comprar y entregarme al mundo de la vida intransitivada e ingenua, a dejarme llevar por el ser-en-sí.

Sin embargo la acumulación de experiencias de lucha, mi visión existencial de la vida, pronto me haría buscar horizontes de apertura, condiciones de posibilidad para ser en el mundo. Fue entonces como por medio de un compañero de universidad y de trabajo, llamado Eduard Moreno (quien actualmente es magíster de historia en la Universidad de los Andes y trabaja en su doctorado en historia de la izquierda en Colombia en el Brasil), nos decidimos en participar de unas escuelas de formación política que ofrecía el partido comunista colombiano. El grupo de economía *Gildardo Castaño* dirigido por el profesor Nelson Fajardo Marulanda, fortaleció mis conocimientos del marxismo. Sucede con frecuencia que en la universidad actual se critica con sevicia el pensamiento de Marx y se le trata como un “perro muerto” (que así llamaban a Hegel sus críticos en tiempos de Marx). Pero difícilmente quienes lo critican conocen a profundidad el pensamiento de Marx. Jamás han leído la crítica a la filosofía del derecho de Hegel, ni la ideología alemana, ni mucho menos *El capital*. Su crítica emerge más bien de un mediocre repaso del *Manifiesto del partido comunista* y de los proyectos de socialismo hegemónico que se desarrollaron en Occidente durante la mayor parte del siglo XX. Pero cuando un pensador marxista critica el pensamiento de Foucault, Deleuze, Nietzsche o Derrida, este crítico marxista es señalado como ignorante o desconocedor de la obra en su totalidad. Inclusive hoy al igual que con Marx, se habla del “giro” de Foucault en sus últimas obras, del joven Foucault y el viejo etc. En ese sentido el curso que recibí con el maestro Nelson Fajardo aportó mucho en el ámbito académico y político. Pues comprendí cómo Marx en su momento histórico concreto, con sus grandes fallas y errores, y con sus aciertos y aportes, leyó el “espíritu de la época”, comprendió el momento cultural de su tiempo, se apropió de toda la literatura posible de su época, interpretó con juicio y profundidad cada uno de los mejores pensadores de esa época, para poder criticar el mundo de la vida que presencio. Entonces la crítica que logré deducir se dirigía tanto a marxistas como a los críticos marxistas. Los primeros en un número considerable no seguían los hilos conductores del propio Marx, pues criticaban las modas intelectuales desde la superficie, sin leer con profundidad y con disciplina las obras de estas nuevas teorías, como inclusive el mismo Lenin (1974) lo hizo

en su obra filosófica *Materialismo y empiriocriticismo*³⁵. Su crítica era superficial y no salía de los mismos esquemas mentales del pensamiento marxista sin entablar una relación dialéctica entre una y otra teoría. Esto me llevó a una actitud, a una subjetivación política de leer con profundidad una obra o apuesta epistémica, para poder criticarla. Los segundos —los críticos vesánicos de Marx—, generalmente demandan profundidad y rigor académico para con sus horizontes de sentido, para con su lugar de enunciación, pero a la hora de criticar a Marx lo hacen desde una inusitada ignorancia, ingenuidad y superficialidad. Desde el desconocimiento lo critican, y esto es hoy en día algo legítimo y válido pues nadie de quienes siguen estas apuestas epistémicas lo conocen con profundidad y con rigor.

Dicho taller se realizaba en el año 2010 los martes de 7 a 9 p.m. en la sede del PCC. Allí también afiancé mis conocimientos acerca de la teoría económica de Marx. Profundicé en las categorías de trabajo, trabajo vivo, fuerza de trabajo, plus valor, y plusvalía. Estas categorías fueron de gran utilidad para comprender la estructura sobre la que se mueve el mundo de la vida espiritual y cultural de los seres humanos, este último es el único que se estudia con frecuencia en los pensum académicos.³⁶ Finalmente también me subjetivó en el sentido de recuperar la esperanza por la transformación del mundo de la vida. Una de las consignas del profesor Nelson Fajardo era la de “educación, organización y lucha”. Yo necesitaba organizarme nuevamente y luchar por construir un mundo donde fuera menos difícil amar y vivir. Comencé a publicar artículos en el partido como una manera de educar a la izquierda colombiana, y de educarme a mí mismo. Publiqué entonces un artículo en el periódico *Voz* acerca de *Bolívar y su horizonte histórico de transformación social*³⁷. Dicho artículo era una lectura de Bolívar a la luz de categorías zemelmanianas y marxistas para

³⁵ En este texto Lenin hace una lectura juiciosa de todas las corrientes filosóficas que disputaban la hegemonía cultural en Rusia y estudia con detenimiento cada una de las obras de los empiriocriticistas, que eran por decirlo de algún modo la moda intelectual, de principios de siglo XX en su país.

³⁶ En dicho curso se relacionaba los aportes de Marx en lente del presente, sus aportes validos, y evidentemente lo que no nos permite mirar su marco de referencia, aunque evidentemente en ocasiones la visión unidimensional del maestro cerraba la puerta a otras lecturas de mundo que no estuvieran ancladas en la teoría marxista del mundo.

³⁷ También publiqué en la revista taller del centro de estudios e investigaciones sociales del partido (Gómez, 2011; 2012) y en el CINEP (AAVV, 2011).

comprender lo que dicho hombre histórico nos dice en el presente. Así mismo publiqué un artículo sobre modelo pedagógico para la acción política en la revista *Taller de análisis político* (Gómez, 2011).

Pero aun necesitaba consolidar un trabajo político que tuviera adherencia a alguna comunidad política. La solución devino del concurso docente, para trabajar en colegios distritales. Al aprobar el concurso y elegir plaza para trabajar escogí el IED los Tejares en la localidad 5 de Usme. La decisión estuvo influida porque durante mi pregrado di unas clases de formación política en la institución, por invitación del docente Antonio Cabrera quien en este momento era docente de la materia *Democracia y ciudadanía* de Ciencias sociales, y a su vez docente del distrito en dicho colegio. Tenía en mi memoria ese aire rural del lugar, y esa libertad de cátedra que nos fue garantizado durante nuestras prácticas docentes en dicho colegio. Fue así que en julio de 2010 ingrese a esta institución.

Desde que ingresé a la institución noté la diferencia de contexto en la que me encontraba. Se respiraba el ambiente de las clases populares, su modo-de-ser-en-el-mundo. Un modo de ser que es contradictorio y profundamente complejo pues, por un lado, es un modo de ser violento y agresivo, pero por otro es solidario y lleno de resistencias y formas de ser alternativas. Produce miedo y esperanza a la vez. Desconcierto pero también ganas de construir con ellos horizontes posibles. Fue así como poco a poco comprendí que a una gran parte de los estudiantes les interesaba pensar la vida, leer la realidad y no tanto ser domesticados como en los colegios anteriores. Esto de cierto modo llenó mi vacío profesional, aunque por otro lado la indisciplina, que era su forma ingenua y espontánea de resistir, fue difícil de comprender en un primer momento. Cierta día llegó al colegio Luisa Fernanda Osorio a proponerme trabajar el servicio social ofrecido por la PSU. Me motivó mucho aunque en ese año nadie del colegio participó de la propuesta. Sin embargo logré organizar para el año siguiente una escuela de formación política y derechos humanos en que sería dirigida por la PSU.

Para el año 2011 entonces comenzó una relación fraterna de la PSU y el colegio, específicamente conmigo. Se llevó a cabo esta escuela liderada por ellos. Esta escuela con mi liderazgo quedo insertada en el colegio los tejares como la semana de formación política

del colegio, que se realiza anualmente en octubre. Esta escuela tenía como hilo conductor y tema central *Derechos humanos y solución política al conflicto social y armado de Colombia*. Este tema lo propuse yo, y los compañeros que lo desarrollaron distribuyéndolo así: en sexto y séptimo temas relacionados con el problema de la tierra, el campo y los derechos humanos. En Octavo y noveno se trabajó juventud, derechos humanos y falsos positivos. Finalmente en décimo y once posibilidades de solución política al conflicto armado de Colombia. Los talleres efectivamente fueron muy potentes desde el lugar de enunciación de la educación popular, cosa que tuvo mucha acogida dentro de los estudiantes³⁸. Producto de dicha escuela tres estudiantes de 11 y una estudiante de 10 de ese año quedaron interesados en seguir estudiando sobre la realidad social y política del país, por lo que con el apoyo de los compañeros de la PSU, logré que en la sede de la plataforma se realizara una escuela de formación política para ellos. Allí entonces comencé a vivenciar aquella consigna del sabio profesor Nelson Fajardo: educación, organización y lucha.

Para el año 2012 con apoyo y asesoría de los 4 jóvenes del IED Tejares nos propusimos conformar un grupo de estudio, que en principio se llamaría *Conciencia crítica*. Allí ingresaron entonces 2 jovencitas del grado 10 y dos jóvenes de 8, así como un ex alumno que se dedicaba al teatro y malabares en una organización teatral llamada *Hijos del sur*. Con estos 9 jóvenes emprendimos la tarea de consolidar un grupo de estudio. Inicialmente la compañera Luisa Fernanda Osorio y Diego Carrero nos facilitaron su acompañamiento ayuda en los inicios de los talleres. Su experiencia de trabajo en educación popular nos brindó elementos de dirección y orientación de las escuelas para que efectivamente se construyeran **con** los estudiantes y no **para** ellos, o **sin** ellos. En ese sentido los primeros ejercicios que hicimos fue relatar nuestras historias de vida y de lucha. Así fue como iba

³⁸ Esta estrategia fue concertada con los compañeros de la PSU y yo. La idea era trabajar en cierta medida por niveles. En sexto y séptimo era la posibilidad de sensibilizar-los con la tierra, con el campo y con lo que es la base de la sociedad; en octavo y noveno con su etapa de desarrollo, tendríamos que hablar del YO, de la juventud y sus problemas inmediatos, y el tema denso del conflicto concertamos que era pertinente trabajarlo en decimo y once, pues se trataba de pensar la violencia política. Se trabajó la educación popular del diálogo, pues se evidenció que esa una de las carencias de la educación escolar, pues se trata de un monólogo del docente y luego de un monólogo del estudiante, con su cuaderno, taller, computador o libro de texto. La idea era leer la realidad entre todos, y escuchar-nos. Cosa que resulta más sencillo cuando el tallerista es otro, que no tiene la figura de autoridad institucionalizada, pues también es estudiante aunque universitario.

surgiendo y consolidándose la idea de que mi tesis necesariamente debería incluir la narrativa y el género literario en su composición. De las ideas más relevantes aportados por los compañeros de la PSU, y que aportaron en la construcción de las directrices de trabajo del grupo de estudio puedo señalar, la importancia de relacionar la vida concreta con los temas de estudio. Marx se hizo más visible y con un rostro más cercano a los chicos. Luisa propuso leer el texto de Marx *Reflexiones de un joven sobre la elección de profesión*. Esta carta fue el inicio de una ruptura con esa separación académica, naturalizada en la escuela y en la universidad. Separación entre lo que se estudia y la vida concreta, como si los temas hicieran parte de una realidad paralela. En esta carta Marx señala:

Si se trabaja sólo para uno mismo, es posible convertirse en un hombre de fama, en un gran sabio, un excelente poeta, pero jamás en un verdadero gran hombre.

La historia llama grandes hombres a aquellos que se ennoblecen a sí mismos trabajando por el bien común; la experiencia aclama como a los hombres más felices a aquéllos que hacen felices a un mayor número de personas; la religión misma nos enseña que el ser ideal al que todos luchan por imitar se sacrificó a sí mismo por el bien de la humanidad, ¿y quién se atrevería a despreciar tales juicios?

Si hemos elegido la posición en la vida en la que ante todo podemos ayudar a la humanidad, ninguna carga podrá aplastarnos, porque los sacrificios serán en beneficio de todos; no experimentaremos una felicidad egoísta, limitada y estrecha, sino que nuestra felicidad pertenecerá a millones de personas, nuestros actos permanecerán sosegada y perpetuamente vivos, y sobre nuestras cenizas caerán las cálidas lágrimas de las personas nobles (Marx 1925).

En diálogo con los estudiantes se comprendía entonces que nuestro trabajo académico, productivo e intelectual debería contribuir a la tarea de humanización, que para Paulo Freire es la vocación ontológica de hombres y mujeres. Uno de los fundadores de nuestro grupo de estudio, Cristian Arandina, quien ahora es estudiante de segundo semestre en ingeniería mecánica de la Universidad Distrital, manifestaba:

Mi fuerte son las ciencias llamadas duras, pero indudablemente comprendo que estas sin un contenido humano o en beneficio de las grandes mayorías, no tendrían sentido pues irían en contra de sí mismas... o mejor dicho que quienes las desarrollan son los seres humanos. O mejor dicho (sic.) la ciencia debe servir a todos y no a los capitalistas que las crean y las desarrollan” (Entrevista a Cristian Arandina diciembre 2012)

De este modo llegamos al hilo conductor de nuestro grupo de estudio. La relación de lo académico y lo político debería conducirnos a acciones puntuales sobre el suelo de nuestra

vida social y comunitaria en nuestro territorio, para mejorarlo y humanizarlo. De este modo el grupo de estudio devino en el colectivo *Hycha guai* que de manera conjunta con la PSU planearía trabajos conjuntos de la Marcha Patriótica en la localidad 5 de Usme durante este año.

El cambio de nombre respecto de *Conciencia crítica* se debió a varias circunstancias espaciotemporales. En primer lugar porque en la Universidad Nacional ya existía un colectivo con el mismo nombre, que también participa de Marcha Patriótica. En segundo lugar porque los estudiantes de manera espontánea se fueron acercando a una visión ambiental de la sociedad, y una comprensión de la importancia de la defensa de la naturaleza si realmente se pretende acabar al capital. Esta mirada espontánea fue alimentada con la visión del grupo de estudio. Dentro de esas lecturas encontramos en el grupo unas lecturas de Marx que manifestaban:

La naturaleza es el cuerpo inorgánico del hombre, es decir, la naturaleza en cuanto no es ella misma el cuerpo humano. El hombre vive de la naturaleza; esto quiere decir que la naturaleza es su cuerpo, con el que debe permanecer en un proceso continuo, a fin de no perecer. El hecho de que la vida física y espiritual del hombre depende de la naturaleza no significa otra cosa sino que la naturaleza se relaciona consigo misma, ya que el hombre es una parte de la naturaleza (Marx, 2004, p. 112).

En este trabajo de conformación, el hombre se apoya constantemente en las fuerzas naturales. El trabajo no es, pues, la fuente única y exclusiva de los valores de uso que produce, de la riqueza material. ***El trabajo es, como ha dicho William Petty, el padre de la riqueza, y la tierra la madre*** (Marx, 2004, p. 10, subrayado mío).

La sociedad comunista es la unidad esencial plena del hombre con la naturaleza, la verdadera resurrección de la naturaleza, el naturalismo consumado del hombre y el humanismo consumado de la naturaleza (...) ***el capital destruye las dos fuentes de la vida y riqueza: la tierra y la naturaleza*** (Marx: 2004, p.144, subrayado mío).

De estos análisis de Marx y de un viaje al resguardo de Cota que se referencia al inicio de este capítulo, surgió el interés por reivindicar nuestras raíces indígenas, mestizas y andinas. Por lo que de manera colectiva el colectivo se llamo *Hycha guaia* que significa madre tierra en muiscubun³⁹. Como podemos observar en las frases de Marx encontramos una relación dialéctica entre mundo y ser, es decir en ningún momento se privilegia únicamente la

³⁹ El *muiscubun* es el lenguaje ancestral que trata de recuperar la comunidad muisca de Colombia. Principalmente en el resguardo de Cota y en los cabildos de Bosa y Suba.

materia, aunque evidentemente esta sea el punto de partida. Al igual que los indígenas la materia, concebida como los cuatro elementos es el fundamento de la vida misma. En palabra de los estudiantes decimos que:

La tierra es nuestra madre que nos da todo y el hombre o el ser humano digamos es el que con su trabajo genera la riqueza. Por eso debemos pagarle a nuestra madre todo lo que nos da protegiéndola y defendiéndola de la explotación económica pues es defendernos a nosotros mismos (Tatiana Torres, Colectivo *Hycha guaya* junio 2012).

Así entonces en una reunión conjunta con la PSU se determinó que se realizaría una movilización en la localidad en torno al 12 de octubre de 2012, bajo la campaña *Estamos en la olla*, propuesta por la *Marcha Patriótica*. De este modo se realizó una actividad de bloqueo intermitente en la Avenida Caracas, en el barrio Santa Librada con el objetivo de visibilizar en nuestro territorio:

1. La marginalidad y desempleo en Usme.
2. El problema de la salud. Carencia de hospitales dignos y de tercer nivel.
3. La violencia estatal contra los jóvenes de la localidad. Falsos positivos y constantes actividades de limpieza social.

La actividad se desarrolló de la mano de las organizaciones sociales de la localidad. A las 4:30 a.m. iniciamos una jornada de sensibilización con las personas que muy temprano se levantan a trabajar. De este modo nos dirigimos en 4 o 5 grupos a los paraderos de las principales calles del barrio Yomasa y Santa Librada. Allí comentábamos y dialogábamos con los trabajadores de estos barrios, y entregábamos publicidad acerca de la jornada nacional de paro, convocado por la *Marcha Patriótica*. Del 4 al 12 de octubre se realizaría una jornada nacional de indignación sobre la siguiente idea:

Llamamos al pueblo colombiano y a las organizaciones populares y políticas a que no nos dejemos absorber exclusivamente por el tema de la paz, mientras que el gobierno santista impulsa una agresiva agenda legislativa que va a decidir asuntos muy claves de la vida social y política del país, como la reforma tributaria, pensional, de salud, de consulta previa, fuero militar, electoral, etc. Debemos estar atentos a no permitir que la agenda neoliberal social y política del régimen transcurra tranquilamente hacia sus intereses, mientras pretende distraer toda la atención con un proceso de diálogos que claramente no resolverá todos los problemas que aquejan a los sectores populares victimizados por un modelo de sociedad y de Estado que los condena a la exclusión económica, social y política.

Por lo anteriormente expuesto y denunciando la afectación en los aspectos sociales como la salud y la educación, por la aplicación de políticas arbitrarias del actual gobierno, la degradación de la guerra con bombardeos y ametrallamientos a la población civil, la disminución de la calidad de vida, la entrega de la soberanía nacional a las transnacionales, la creciente explotación minero energética que arrasa con el medio ambiente, la permanente y sistemática violación de los Derechos Humanos, la penalización y criminalización de la protesta social, los falsos montajes judiciales y las detenciones arbitrarias, el señalamiento y la estigmatización a las organizaciones sociales, consideramos como suficientes argumentos y razones para vincularse y participar en la SEMANA DE LA INDIGNACION a realizarse del 4 al 12 de octubre de 2012.

En tal sentido llamamos a que a partir de la Semana de la Indignación, iniciemos un proceso permanente de movilización y lucha para enfrentar todas estas estrategias de sometimiento y de ajuste neoliberal capitalista, hasta llegar a niveles de mayor coordinación y confrontación social desde la movilización y la construcción de agendas unitarias, que nos puedan llevar a realizar acciones más potentes y de mayor impacto para el 2013, y que puedan no solo frenar estas medidas de ajuste global que se imponen en nuestro país, sino que puedan configurar una gran unidad popular que haga avanzar el proyecto de país que los pobres de Colombia necesitan y se merecen. (Tomado de <http://www.rebelion.org/docs/157075.pdf>)

En la actividad participamos cerca de 200 personas de organizaciones estudiantiles y juveniles, dentro de ellas la PSU, La Unidad de Procesos Populares (UPP) entre otras. Sin embargo, a pesar del escaso número de asistentes mantuvimos bloqueos intermitentes⁴⁰ hasta las 11:40 a.m., cuando la policía arremetió con gases y con motocicletas, y nos “levantó” pues nuestra idea era poder llegar a la intersección de la Avenida Caracas y la Av. Villavicencio marchando, cosa que nos fue impedida. En esta jornada comprendí muchas cosas que me llevaron a conocer más a fondo aún la PSU. Su disciplina para poder organizar los 5 grupos de trabajo cada uno con un encargado de derechos humanos, de organización, de seguridad. La solidaridad de todos en el trabajo de perifoneo y marcha. La PSU llevó un sonido portable en donde se colocó música que evidentemente nos llenó de esperanza y fortaleza. De este modo concluyó la actividad del 12 de octubre. Todos

⁴⁰ Se trataba de parar el tráfico y subirse a los buses explicando la situación política y económica del país, desde nuestro modo de ver el mundo, y la idea de la jornada de indignación, pues es cierto que con la ley ciudadana no es posible bloquear vías, pues incurriríamos en un delito, cosa que evidentemente atenta con los derechos fundamentales como la protesta social. Algunos prestaban atención, otros en actitud naturalizada, hacían como si de un vendedor ambulante se subiera al bus. Sin embargo una considerable porción de gente, nos felicitó y manifestó estar de acuerdo, peor sin posibilidades de apoyar pues estaban atados a su trabajo diario.

dispersados por los gases y la persecución y 12 compañeros detenidos que fueron liberados en la noche gracias a la intervención del colectivo de abogados José Alvear Restrepo.

De este modo la acción educativa devenía en acción política, y en este caso esta acción política devenía en acción educativa. Comprendimos que aun nuestra capacidad de incidencia en la localidad es muy minúscula, que en últimas nuestro trabajo educativo tenía fuerte incidencia y relación con los jóvenes de la localidad⁴¹, y con algunos trabajos comunales, pero que en últimas la inmensa mayoría de la población aun estaba muy alejada de nuestra palabra y construcción colectiva. Cuando digo nosotros me refiero a un balance hecho al interior del colectivo *Hycha guaya*, con la PSU y con la UPP de manera separada.

En ese sentido se logró llegar a acuerdos que nos unían, que nos subjetivaban a una unidad en la acción. Nos plateamos impulsar asambleas populares en el territorio sur, coordinar los paros y las movilizaciones que de manera conjunta pudiéramos desarrollar en días como el primero de mayo, el 12 de octubre, y en fechas que el movimiento social y popular así lo demandaran. En últimas con la PSU logramos construir una solidaridad que por nuestra historias de vida, y que por nuestras identidades construías en horizontes de sentido comunes fueron creando lazos de lucha y de solidaridad.

Quisiera cerrar estas líneas con unas ideas aportadas por Hugo Zemelman (1989) respecto del papel que debe cumplir la investigación que apunta a la búsqueda de horizontes de sentido alternativos. El autor plantea tres criterios que debe tener en cuenta este tipo de conocimiento social:

⁴¹ En palabras de Herrera “Reconocer este tipo de ciudadanía en los jóvenes no implica negar la necesidad de su formación política, al contrario y siendo coherentes con la idea pedagógica de la formación (Bildung), la apuesta es por la emancipación y autopoiesis de los jóvenes a partir del reconocimiento de su interpenetración e interacción con sus congéneres, infantes y adultos. La ciudadanía juvenil requiere reconocer la posibilidad de ser ciudadanos como seres autónomos. La autonomía de los jóvenes como asunto central de su formación política y ciudadana implica tener en cuenta su reflexividad, fiabilidad, agencia, libertad, performance y decisión en la construcción de su futuro” (2008, p. 205). Así, podemos decir que por su especificidad en cuanto constructores de horizontes históricos viables las generaciones jóvenes se articulan más fácil a propuestas alternativa.

1. El conocimiento que se construya en el marco de un compromiso político está orientado a aceptar a la historia como una construcción de los distintos sujetos sociales, los cuales pueden o no reconocer explícitamente proyectos de sociedad.

2. En un conocimiento de esta naturaleza la reflexión teórica queda subordinada a la necesidad de hacer un reconocimiento de horizontes históricos. Lo que significa que los temas de la realidad susceptibles de analizarse se muestran como dominios de praxis posibles.

3. La realidad se piensa en función de una exigencia de viabilidad de proyectos antes que desde la perspectiva definida por la exigencia de correspondencia.

En ese sentido la necesidad de trabajar en esta investigación la subjetividad política, surge como una angustia existencial propia para pensar horizontes posibles de transformación social. Durante mi experiencia de vida me fui acercando al proceso de las organizaciones populares de Usme particularmente el de la PSU. En esa medida encontré en dicho sujeto político colectivo el reconocimiento explícito de proyectos sociales que se quieren hacer praxis y viables históricamente (primer criterio). De allí nace el interés por comprender cómo se construyeron dichos horizontes, apuestas y praxis políticas de la organización, y también cómo ese reconocimiento de alternativas subjetivas de sujetos concretos de carne y hueso (Luisa y Diego Carrero en este caso) en últimas fue una búsqueda mía por responderme cómo se va formando esa otra manera de comprender el mundo y esa otra forma de actuar sobre él para transformarlo, con todas sus limitaciones errores y desaciertos, pues **deshaciéndonos** en el mundo luchamos incesantemente por **hacernos** a nosotros mismos y a los otros, para soñar el sueño o luchar por vivirlo, por acercarlo a la realidad.

La PSU es entonces un sueño compartido de ver y vivir un sur de la ciudad más justo, con vivencias de los derechos humanos, democrático en paz y con justicia social. En medio de esa inconmensurable complejidad del mundo contemporáneo, de la aplanadora ontológica y económica del capital, que apenas si nos deja tiempo para comprender lo que nos asiste, en Usme se construyen alternativas de educación popular, de organización y de lucha que se

tejen con las múltiples rebeldías, en un proyecto histórico llamado Marcha Patriótica que aunque reciente e incipiente camina hacia otras formas de organizativas de la vida económica del país, hacia otras maneras de sentir y pensar, hacia una democracia real y hacia la justicia social, condición *sine qua non* a pesar de un mundo cada vez más escópico, visual, anclado en la virtualidad y en la globalización de los locus de enunciación; existirán unos sujetos que lo son porque disponen del tiempo y el espacio *para sí* y otros que no son, ni existen, pues se deshacen en el rostro del olvido, en esa otra cara que epistémicamente no se puede ver, pues tan solo son cosas *en sí*. La conciencia de conciencia alternativa que es otra manera de decir subjetividad política, que se construye en medio de tantas contradicciones sociales, debe también decantarse en las esferas académicas y educativas, debe sedimentarse en la sociedad civil como un aporte a la tarea histórica del ser humano, por SER MÁS, por construir un lugar donde sea menos difícil sonreír para todos, donde como siempre lo recordó el maestro Paulo Freire, sea menos difícil amar.

Indudablemente el ingresar a la Universidad Pedagógica Nacional nuevamente, para realizar mi maestría en educación, en la línea de investigación educación y cultura política nuevos temas y problemas sociales tocaron mi subjetividad: el problema de la memoria en la constitución de proyectos sociales, la disputa por esta en el presente en el cono sur, en escenarios pos dictatoriales, y la lucha por esta en Colombia, en un posible escenario de solución política del conflicto. Este tipo de miradas, de esquemas para comprender el mundo, me han hecho estudiar con detenimiento para hablar con propiedad al respecto.

Sin embargo puedo decir que este trabajo en cierto modo cumple el papel de ser un vehículo de la memoria, y el interés investigativo se fortaleció con los seminarios de la línea en torno a cultura y subjetividad política, en especial los ofrecidos por la profesora Martha Cecilia Herrera y el profesor José Gabriel Cristancho. En estos años de estudio comprendí la importancia de la Subjetividad política en la constitución de la historia, de la memoria y de las organizaciones populares. De allí el interés por preguntarme entonces por la manera en cómo se forma esta en organizaciones populares. Sea este entonces un humilde aporte a la línea de investigación y a la PSU, pues como ya he mencionado todo lo elaborado que pudiera tener este trabajo es gracias a los aportes de mis directores.

EPÍLOGO Y HALLAZGOS

Los pueblos han de vivir criticándose, porque la crítica es la salud; pero con un solo pecho y una sola mente. ¡Bajarse hasta los infelices y alzarlos en los brazos! ¡Con el fuego del corazón deshelar la América coagulada! ¡Echar, bullendo y rebotando por las venas, la sangre natural del país! En pie, con los ojos alegres de los trabajadores, se saludan, de un pueblo a otro, los hombres nuevos americanos. Surgen los estadistas naturales del estudio directo de la Naturaleza. Leen para aplicar, pero no para copiar. Los economistas estudian la dificultad en sus orígenes. Los oradores empiezan a ser sobrios. Los dramaturgos traen los caracteres nativos a la escena. Las academias discuten temas viables. La poesía se corta la melena zorrillesca y cuelga del árbol glorioso el chaleco colorado. La prosa, centelleante y cernida, va cargada de idea. Los gobernadores, en las repúblicas de indios, aprenden indio.

José Martí (2009, p. 20).

La vida es un retorno. Luego de habernos preguntado por la formación de la subjetividad política, y de haber recorrido múltiples caminos en la tesis, volvemos sobre la pregunta inicial. En primer lugar un acercamiento teórico y epistémico, fue desarrollado en el primer capítulo. Allí pusimos al descubrimiento nuestra *intencionalidad*. En segundo lugar realizamos una ubicación espacio-temporal desde donde emerge la PSU, un análisis de esta organización como un sujeto político; luego escuchamos las voces que constituyen la PSU y la voz del investigador.

Volvemos pues a preguntarnos ¿cómo se forma subjetividad política en la PSU? Y ¿cómo las prácticas educativas dan cuenta de dicha puesta de formación? ¿Cuáles son sus limitaciones y posibilidades en el contexto actual? Retornemos a nuestra “base”, o punto de partida acerca de lo que es la subjetividad política. Decimos en el primer capítulo que estas conciencia (de) conciencia. Ahora bien nos hemos dado cuenta que esta conciencia sobre nuestro modo de estar en el mundo, solo es posible si alguien de manera individual o colectiva, *construye espacios* que hagan “ruptura” con la cotidianidad de la existencia. Así entonces esa persona o colectivo podrá tomar “distancia” (aunque relativa) de su propio mundo de la vida, para preguntar-se por él y por las relaciones de poder que construyen dicha realidad para acomodarse a dicha realidad o para transformarla.

Podemos decir entonces que la PSU es en sí misma un espacio de “ruptura” y de toma de distancia. Ese es su punto de partida y su condición posibilidad como sujeto educador de

subjetividades políticas. Desde este punto de vista, la formación política se construye principalmente, a partir de ese espacio “fuera del sistema escolar y académico” donde se lee, se escribe y se dialoga sobre el mundo.

Ese espacio para reflexionar colectivamente y que se sedimentan en lugares concretos como los cineforos, las escuelas de formación, los talleres de servicio social, los preuniversitarios es el que le permite a los sujetos construirse a sí mismos, una conciencia de conciencia sobre si, sobre los otros y sobre la realidad social. A partir de allí estos sujetos se convierten en agentes, en “re-incidentes” sobre el mundo para participar del movimiento de la historia no como engranajes, sino como creadores. Pero de esos encuentros surge una cultura política. Al decir de Martha Cecilia Herrera encontramos que estas desde una perspectiva de ciudadanías críticas, esta relacionada con las prácticas y las experiencias de los sujetos sociales *en su proceso de formación*.

El análisis en torno a la política se articula con la complejidad de las relaciones constitutivas del campo político (...) en ese sentido, las características de la cultura política de un grupo social, se definen por las tensiones y contradicciones que hay entre las distintas culturas políticas y no de forma a priori, como ocurre en las otras miradas (tradicionales)” (Herrera, 2005, p. 282)

Esa cultura política entonces no es otra cosa que un acumulado histórico-político, que va alimentado un proyecto social, pero también la vida concreta, la existencia un tema de quienes construyen tal acumulado. Al escuchar las voces de los participantes vemos cómo tal disposición frente al mundo, esa vinculación existencial, va atravesando la forma de vivir de sujetos, su manera de concebir el trabajo, la familia, las instituciones, se transforma. En palabras de Jelin podemos decir que el sujeto se va dando su subjetividad, que refiere a “procesos y dinámicas que construyen lo propio de la existencia humana: dar sentidos y crear sentidos, articular de manera singular y única experiencias, representaciones y afectos”. (Jelin, 2006, p. 9).

Es entonces ese proceso educativo la lucha por dos tipos de sujetos: uno activo que tiene la posibilidad de “hacer la historia”, frente a otros seres humanos que por el contrario están sujetos (sujetados, dominados) por la historia y en ese sentido carecen de autonomía (Van Alphen 1999 citado en Jelin. 2006, p. 10). Es así como la reflexión sobre el mundo, con un

contenido crítico (que significa poner en crisis) activo aportará a que los sujetos ya no pudieran ver del mismo modo el suelo que habitan, y que los habita también.

Por otro lado, las prácticas educativas que emergen la PSU dan cuenta de una intencionalidad, entendida como el movimiento interior que da coherencia a estas prácticas. Es decir existe un horizonte de sentido que orienta estas actividades pedagógicas. La intencionalidad siempre ha sido cómo acercarse a ese *otro* que llamamos *pueblo*, o *gentecita* como cariñosamente le dicen los compañeros de la PSU. Pero para acercarse a este sujeto de la historia hay que desarrollar varias tareas difíciles.

La primera tarea, propuesta por Orlando Fals Borda (2008) es la búsqueda de un conocimiento interdisciplinario centrado en realidades y contextos y problemas propios, construcción de una ciencia/ conocimiento útil y al servicio de los pueblos de base, buscando liberarlos y liberarnos con ellos de situaciones de explotación, opresión y sumisión. Solo cuando el pueblo desde su manera de concebir el mundo, de interiorizarlo, se acerca a ese conocimiento y los encuentra propio, solo entonces el comprende la importancia de cultivar esa cultura política transformadora. Para acercarse a ese pueblo debemos prestar atención a las palabras de Frantz Fanon, y que en reiteradas ocasiones mientras dialogaba con los compañeros de la PSU, se las escuché dichas de otras maneras. Fanon decía:

La inserción del intelectual colonizado va a demorarse por la existencia en él de un curioso culto por el detalle. No es que el pueblo sea rebelde, si se le analiza, le gusta que le expliquen; al principio de su cohabitación con el pueblo el intelectual da mayor importancia al detalle y llega a olvidar la derrota del colonialismo, el objeto mismo de la lucha (...) tiene esa tendencia de fijarse en tareas locales, realizadas con ardor pero casi siempre demasiado solemnizadas. Dedicado a puntos precisos del frente, suele perder de vista la unidad del movimiento (...) El pueblo, al contrario, adopta desde el principio posiciones globales. La tierra y el pan: ¿qué hacer para obtener la tierra y el pan? Y a ese aspecto, aparentemente limitado, restringido del pueblo, es en definitiva, el modelo operativo mas enriquecedor y eficaz. (Fanón, 2003, p. 17)

Fue así entonces, como la PSU fue construyendo posiciones globales, que la acercaran a la comunidad de Usme, a formarse una cultura política, usando la PSU, como el lugar de construcción colectiva. En ese sentido durante su trabajo se han realizado pavimentación de algunas vías, en apoyo del edilato de Mauricio Rey, se han hecho algunas jornadas de salud

y vacunación en diversos barrios de la localidad, se han realizado conciertos y jornadas de pintura con los jóvenes. Estas tareas que efectivamente parecen limitadas son las que permiten acercarse al pueblo, a su visión de mundo concreta. Partir de lo concreto a lo total es lo que ha permitido la construcción de un embrión de movimiento social que hoy, sumado a múltiples colectivos, entre ellos *Hycha guaia*, y organizaciones populares del sur, incluyendo el movimiento agrario del Sumapaz, se esté consolidando como uno de los nichos de mayor trabajo popular y educativo de Bogotá. Prueba de ello es que en las grandes movilizaciones que vienen aconteciendo en los últimos cinco años en la capital, es el único lugar que logra aglutinar un número importante de organizaciones sociales para iniciar la movilización artística y educativa desde su territorio es Usme, y ciudad bolívar. Así la iniciativa fue liderada por la PSU, en lo que se suele llamar los primero de mayo, la marcha desde el sur. Pero hoy en día se ha venido acrecentando ese espíritu de educar caminado la palabra desde y con los del territorio.

La PSU hoy cuenta con cerca de 10 organizaciones populares y comunitarias que las integran. Por seguridad no las mencionamos a todas ellas. Y se encuentra en el proceso de construcción de las constituyentes del sur por la paz. Tarea difícil pues se trata de convocar a las múltiples culturas políticas del territorio, para que constituyamos una propuesta económica, social y cultural donde no sean anuladas, las culturas políticas que no son hegemónicas, sino donde quepamos todos. Partiendo claro está de las condiciones posibles, y la necesidad de constituir miradas críticas al interior de los territorios. Pues como sabiamente lo recordara Marx: “los hombres hacen su propia historia, pero no lo hacen libremente, en circunstancias elegidas por ellos mismos, sino en aquellas circunstancias con que se encuentran directamente. Que existen y les han sido legadas por el pasado” (Marx, 2005, p. 17).

La constitución de las subjetividades políticas, que a su vez construyen aquí y ahora el poder constituyente, pasa por la formación en la comprensión de las circunstancias legadas, para poderlas transformar. La PSU, es entonces una educadora, y transformadora de circunstancias, en alianza con las voluntades sociales, que comparten horizontes de sentido. Todo esta por hacerse pero ya se ha empezado. Parafraseando a Marx: allí la frase desborda

el contenido, aquí se busca que el contenido, que la acción transformadora, desborde este texto, y estas frases.

Queda claro en todo caso, que son múltiples las dificultades y limitaciones con las que se encuentra una apuesta educativa y política como la de la PSU. La dificultad para acercarse a una sociedad civil o pueblo cada vez más fragmentado, impregnado de la cultura mafiosa, disoluta y traqueta, que tiene como único *thelos* el lucro individual y el utilitarismo, la distancia que existe entre una apuesta transformadora y los intereses inmediatistas de algunos jóvenes. Además de ello indudablemente los líderes de la PSU, no son educadores de profesión, por lo que se han enfrentado a múltiples dificultades que solo la experiencia, la praxis y el encuentro con la educación popular ha logrado solventar. En ocasiones se asumía que sólo el verbalismo crítico era suficiente, pero en asambleas y encuentros han llegado a la conclusión de que solo el ejemplo y la praxis fortalecen cualquier apuesta educativa.

En todo caso, consideramos que la mayor dificultad de la PSU, para viabilizar su proyecto, al igual que en todo horizonte de sentido alternativo en el país, está en luchar en medio de un conflicto armado que aun no cesa, y que ha creado un régimen de representación sobre lo alternativo, que estigmatiza, limita y persigue la alternativa, simbólica, política, militar y jurídicamente. Hay una suerte de esencialismo con las organizaciones populares y de izquierda, y consiste en que cuando estas logran consolidar cierta incidencia política y correlación de fuerza, inmediatamente se captura en una esencia llamada “terrorismo” o “aliados del terrorismo” pese a las actuales conversaciones de paz, donde se supone el Estado debería bajar el lenguaje belicista y de estigmatización para con la izquierda armada y no armada. Y por otro lado nos encontramos con una población educada en ese régimen de representación, que cuando se le plantea seriamente luchar por construir alternativas se niega a actuar pues esto sería “revolucionario” y por lo tanto “malo” “perverso” “peligroso”. Por esta razón las amenazas a los compañeros de la PSU, y por esta razón también la posibilidad de que la PSU pudiese acercarse más a las comunidades del territorio, además claro está de que se han vuelto educadores políticos en la práctica.

Sin embargo como la PSU lo ha planteado, en encuentros, en asambleas, en sus documentales y en sus praxis, son herederos de la lucha política de este país, son portadores de memoria, y profesionales de la esperanza, y por lo tanto seguirá luchando *radicalmente* por hacer amanecer su sueño, que es el nuestro, el de transformar la vida actual en vida digna, en todas sus esferas, en todas sus dimensiones, en la lluvia y en el sol, en sus mismos errores y en las circunstancias actuales, para que se transformen y ya no sean estas circunstancias. Quizá entonces Marx tenía razón cuando definía qué es ser radical:

Ser radical es aferrar las cosas por la raíz. Mas para el hombre, la raíz es el hombre mismo” (citado por Lukács (1985, p.9)

La doctrina materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y por lo tanto unos hombres nuevos serán producto de nuevas condiciones y de una educación nueva, olvida que son los hombres, precisamente los que alteran las circunstancias y que también los educadores tienen que ser educados Feuerbach citado pro Lukács (1985, p. 177)

Diremos nosotros que la raíz para las organizaciones sociales y políticas, es la subjetividad del pueblo, es la sociedad ampliada en su conjunto, el sujeto oprimido al que se quiere educar mientras él educa también. Quizá aun no hemos estudiado con profundidad la raíz, y por lo tanto debamos hacerlo para ser más radicales, para educar y ser educados en esa radicalidad, que trata de transformar el mundo, para que la dignidad sea mañana para todos, para que sea más fácil decir “yo soy tú y tú eres yo” porque todos somos igual de dignos y valiosos, porque valemos por lo que somos y hacemos y no por lo que tenemos.

HALLAZGOS.

Encontramos como principales hallazgos en relación con la formación política, de las subjetividades en la PSU, algunos elementos que valen la pena ser resaltados. En primer lugar que esta formación surge como una necesidad material en todos los casos. Si bien en “LAS VOCES” nos dan a entender que algunos militantes emergen por coyunturas políticas por la ley de transferencias, otros se forman por una tradición familiar de lucha, al ser hijos de militantes y ex militantes del Partido comunista y de la Unión Patriótica. Otros sujetos se construyen por estrategias novedosas de formación política como el cine club “la gata en el tejado”, o por lo recorridos territoriales del proyecto de servicio social Hecho en Usme.

Así entonces encontramos que es una multiplicidad de estrategias formativas y relaciones sociales. Algunas planificadas, otras no tanto. En donde se va tejiendo la militancia de la PSU. En esas diferencias es donde está la fortaleza organizativa, pues se teje desde las posibilidades y trabajos de quienes eligieron construir este proyecto.

En relación con la organización popular, encontramos que esta se fortalece a través de la memoria, lo cual crea horizontes de sentido, símbolos y signos que tejen el colectivo. En lo concreto mantiene vivos en las nuevas generaciones proyectos como la UP (pcc) y en la actualidad la vinculación orgánica de la mayoría de sus colectivos a marcha patriótica, como ya hemos mencionado en el capítulo 3.

Quedan abiertas también, varios interrogantes que suscitan en el caso del investigador nuevos trabajos. ¿Hasta qué punto organizaciones como la PSU pueden modificar las relaciones sociales, económicas y políticas de manera radical, como desde sus referentes de sentido lo señalan? ¿Qué tipo de estrategias formativas podrían desarrollar para lograr la unidad de acción con otras organizaciones emergentes del territorio, para alcanzar esa incidencia política que se reclama? ¿Cuáles serían las diferencias de quienes hoy tiene como horizonte de sentido el socialismo, frente a generaciones anteriores? ¿Cómo resignificarlo? ¿Cómo se ha formado políticamente las subjetividades de la izquierda en Colombia? Preguntas que sin lugar a duda podrían motivar nuevas y mejores investigaciones para quienes consideramos que el pensar debe estar al servicio de la construcción de aperturas, y de los inéditos viables.

Podemos decir entonces, que encontramos como principales limitaciones la ausencia aun de una construcción de unidad de acción, con otras organizaciones sociales y populares que desarrollan trabajo de base en el territorio. En parte por las multiplicidad de miradas que al interior de la izquierda encontramos y que en ocasiones no permite llegar a acuerdos, por lo que se fragmentaria los acumulados políticos territoriales y nacionales. Sin embargo este asunto es corresponsabilidad de todas las emergencias territoriales de Usme y no solamente de la PSU.

Así mismo encontramos como potencia su constante crecimiento, la multiplicidad de organizaciones que componen la PSU, que van desde madres comunitarias, hasta jóvenes de secundaria, y pasando por abuelos de algunos barrios, que desarrollan agricultura urbana. Resultaría imposible en este modesto trabajo sistematizar cada una de estas experiencias. Es en esa multiplicidad de organizaciones donde se debe sedimentar los objetivos de lucha común, es decir de un dialogo horizontal con cada de una de estas organizaciones debe surgir los planes estratégicos de la PSU, para que esos tejidos de sentido sean cada vez más compartidos, y parafraseando a Fanón comprendidos como un SI que vibra, por hacer amanecer las esperanzas del barrio, de la cuadra, del estudiante y del obrero.

Otra potencialidad hallada está en la posibilidad de que estos trabajos circulen entre las organizaciones populares, para que se construya un diálogo de saberes, una relación y socialización de las experiencias , en búsqueda de una categoría que queda abierta para pensar: la unidad popular o quizá la contra hegemonía, como posibilidad democrática de transformación de mundo.

ENTREVISTAS REALIZADAS

Entrevista a Luisa Fernanda Osorio PSU, octubre 2012.

Entrevista a participante de cineclub “la gata en el tejado” octubre de 2012.

Entrevista a Claudia sarmiento PSU. Mayo de 2012

Entrevista Diego Carrero PSU, mayo y agosto 2013

Entrevista a Luisa Fernanda Osorio PSU, septiembre 2012

Entrevista Luisa Fernanda Osorio PSU, julio 2013

Entrevista a Claudia Sarmiento PSU, mayo 2012

Entrevista a “Eva” SPU, mayo 2013

Entrevista Mauricio Rey PSU , febrero 2013

Entrevista Mauricio Rey PSU, agosto 2013

BIBLIOGRAFÍA

Alcaldía Mayor de Bogotá (2011) Usme: historia de un territorio Bogotá: Alcaldía mayor

Anderson, Benedict (1997) comunidades imaginadas. Mexico: fondo de cultura económica

AAVV. Tejidos de sentido. Bogota: CINEP.

Burke, Peter (2008) formas de historia cultural. Madrid : alianza editorial

Camus, Albert. (1996). Obras II. Madrid. Alianza tres.

Capucci, Flavio (1978) los cuadernos de la cárcel de Gramsci. Madrid: E.M.E.S.A.

Carrasco, Eduardo (2008) *Reflexiones en torno a Heidegger y el nacional socialismo*. En: *Revista de filosofía* Volumen 64. Universidad de Chile. Facultad de filosofía y humanidades. P. 123-142.

Castillo, Elizabeth; Rojas, Axel (2005) Educar a los otros. Estado, políticas educativas y diferencia cultural en Colombia. Popayán: Universidad del Cauca.

De Sousa, Boaventura (2003). La caída del ángelus novus: Ensayos para una nueva Teoría social Y una nueva práctica política. Bogotá: ILSA

De Sousa, Boaventura (2010). Pensar el estado y la sociedad. Buenos aires: CLACSO.

Deleuze, Giles. (2000). *Nietzsche y la filosofía*. Barcelona: Anagrama.

Dussel, Enrique (1994) Historia de la filosofía y filosofía de a liberación. Bogotá: Nueva América

Descartes, Rene (2002) discurso del método. Madrid: ELAF.

Fals Borda, Orlando. (2008) socialismo raizal y la gran Colombia bolivariana. *Investigación acción participativa*. Bogota : el perro y la rana

Fanon, Frantz. (1973) Piel negra .Mascaras blancas. Buenos aires: Abraxas.

_____ (2003). Los condenados de la tierra. México: FCE

Freire, Paulo. (2004). Pedagogía de la autonomía. Sao Paulo: Paz y tierra.

_____ (1973). Pedagogía del oprimido. México: siglo XXI

_____ (2005) pedagogía del oprimido. Mexico: siglo XXI

Fontana, Josep (2006) ¿para qué sirve la historia en tiempo de crisis? Bogotá: pensamiento crítico

Gómez, Henry (2011) por un modelo pedagógico para la acción política . *En* Revista taller numero 27. Issn 1692-6978. P 106-117

_____ (2010) bolívar y su horizonte histórico de transformación social en Periódico Voz semana del 20 de julio de 2010.

_____ (2012) La escuela. Escenarios para la formación de sujetos políticos *EN*

_____ (2012) Subjetividad política en Juan De La Cruz Varela. *EN* Revista taller numero 29. Issn 1692-6978 p 117-125.

Herrera, Martha Cecilia (2008) Violencia urbana, memoria y derecho a la ciudad: experiencias juveniles en Ciudad Bolívar. [online]. 2012, vol.23, n.1, pp. 65-84. ISSN 0103-7307. <http://dx.doi.org/10.1590/S0103-7307201200010000>

_____ (2005) la construcción de cultura política en Colombia. Proyectos hegemónicos y resistencias culturales. Bogotá: UPN.

Heidegger, Martin (1997) [1927] *Ser y tiempo*. (Trad. Jorge Eduardo Rivera). Santiago: Editorial Universitaria.

Hinkelammert, Franz (2000) El Grito Del Sujeto. Dei. San José –.BuenasTareas.com. Recuperado 10, 2010, de <http://www.buenastareas.com/ensayos/Hinkelammert-Franz-El-Grito-Del-Sujeto/853312.html>

Jelin, Elizabeth (2006) subjetividad y figuras de la memoria. Buenos aires: siglo XXI

Kemis, Eliot (1986). La investigación acción. Madrid: Morata.

Kierkegaard, Soren. (2005) Tratado de la desesperación. Buenos aires: Gradifco

Kohan, Néstor (2000) Gramsci: filosofía de la praxis y teoría de la hegemonía. Buenos aires: Longseller

Lenin, Vladimir (1974) Materialismo y Empiriocriticismo. Pekín: Ediciones lenguas extranjeras.

Lukács, George (1985) Historia y conciencia de clase I. Barcelona: ORBIS.

Martí, Jose (2009) La edad de oro. Bogotá: SED

Marx, Karl (2005) el 18 brumario de Luis Bonaparte. Buenos aires: Longseller.

_____ (1925) reflexiones de un joven a la hora de elegir profesión. Versión digital.
Disponible en marxist.org

_____ (1979) *Crítica del Programa de Gotha*. Ediciones en Lenguas Extranjeras:
Pekín,

_____ (2003). *Manifiesto comunista*. Prometeo: Buenos Aires,

_____ (2005). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse), borrador 1857-1858*. Siglo XXI: México

_____ (2004). *Manuscritos Económico-filosóficos de 1844*. Colihue: Buenos Aires.

Prada, Manuel; Silva, Alexander (2006) cinco fragmentos para un debate sobre subjetividad política. *EN* revista Lindaraja ISSN: 1698-2169 N 8, Diciembre de 2006.

PSU (2009) Documento de presentación. Copia física

_____(2008) Plataforma de lucha. Copia física.

Sartre, J.P. (1966). El ser y la nada. Buenos aires: losada.

_____ (1999). El existencialismo es un humanismo. Barcelona: Edhasa.

Sánchez, Gonzalo. (2003) guerras, memoria de historia. Bogotá : ICANH

_____. Editor (2007). Pasado y presente de la violencia en Colombia. Bogotá: la carreta.

Ricoer, Paul (2003). La memoria, la historia, el olvido. Madrid: Trotta.

_____ (1996). Tiempo y narración III. Madrid: Siglo XXI.

Roca, Luis. (2007). *¿Quién es el maldito Zizek?* Disponible en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=52543>

Torres, Alfonso (1996) Enfoques cualitativos y participativos en educación social. Bogotá: unisur

Unamuno, Miguel (1994) del sentimiento trágico de la vida. Madrid: renacimiento.

Zemelman, H (1998) *Sujeto, existencia y potencia*. Barcelona: Antrophos.

Zizek, Slavoj (2008) Mayo del 68 visto a los ojos de hoy. Diario el País. Disponible en http://elpais.com/diario/2008/05/01/opinion/1209592812_850215.html

_____ (1998) Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo. Buenos aires: Paidós.